

LAS MIGRACIONES INTERNAS Y SU APORTACIÓN AL DESARROLLO DE ERMUA (1950-1975)



EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

BERONTASUN, JUSTIZIA
ETA GIZARTE POLITIKETAKO SAIALA
Gizarte Politiketako Saiburuzardetza
Migratio eta Asteo Zuzendaritza

DEPARTAMENTO DE IGUALDAD,
JUSTIZIA Y POLÍTICAS SOCIALES
Visoconsejería de Políticas Sociales
Dirección de Migración y Asteo



AYUNTAMIENTO DE ERMUA
ERMUKO UDALA



eman ta zabal ezazu



Universidad
del País Vasco

Euskal Herriko
Unibertsitatea

Las migraciones internas y su aportación al desarrollo de Ermua (1950-1975)

Amaia Izaola Argüeso (coord.)



eman ta zabal zazu

Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea



Este trabajo surge a instancias del Ayuntamiento de Ermua, consciente de la importancia de conocer la historia social de la villa, para fortalecer la cohesión social. Ha sido patrocinado por el Ayuntamiento de Ermua, con la colaboración de la Dirección de Migración y Asilo del Gobierno Vasco.

Edita: Ayuntamiento de Ermua / Ermuko Udala
Maquetación e Impresión: Gráficas Ingugom, S.L.
ISBN: 978-84-09-61316-8
Depósito Legal: BI-619-2024



ÍNDICE

<i>INTRODUCCIÓN</i> <i>Imanol Zubero</i>	7
<i>LAS MIGRACIONES INTERNAS Y LA TRANSFORMACIÓN DE ERMUA</i> <i>Amaia Izaola, Imanol Zubero</i>	11
<i>INMIGRACIÓN Y EDUCACIÓN EN ERMUA</i> <i>Ander Delgado</i>	95
<i>EMPREDIMIENTO EN ERMUA Y EIBAR. EMPRESAS Y EMPRESARIOS</i> <i>Eduardo J. Alonso Olea</i>	137



IMANOL ZUBERO

Doctor en Ciencias Políticas y Sociología
Profesor Titular de la Universidad del País Vasco
/ Euskal Herriko Unibertsitatea
ORCID: 0000-0001-5699-337X

Investigador principal del Grupo de investigación CIVERSITY – Ciudad y Diversidad. <http://civersity.net>
Publicaciones: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=134678>
Presidente de la Asociación Vasca de Sociología y Ciencia Política



AMAIA IZAOLA ARGÜESO

Doctora en sociología en la Universidad del País Vasco. Es docente e investigadora en la UPV / EHU. Su trayectoria de investigación ha estado fundamentalmente centrada en el análisis social vinculado a la necesidad de diferentes

grupos sociales y, en especial, a aquellos que se encuentran en situaciones de exclusión social. Buena parte de este trabajo de investigación lo desarrolla en el seno del grupo « CIVERSITY, ciudad y diversidad» <http://civersity.net>. Código ORCID: 0000-0002-3432-9037.



EDUARDO J. ALONSO OLEA

Licenciado en Historia y Geografía en 1988 y Doctor en Historia y Geografía en 1993 por la UPV/EHU. En la actualidad es Profesor Titular en el Departamento de Historia Contemporánea de la UOV/EHU.

Su tesis doctoral tuvo como tema el Concierto Económico vasco hasta la Guerra Civil, sobre el que ha publicado diversas monografías y artículos. También ha publicado libros, artículos y capítulos de libros sobre historia de la administración, historia

empresarial o biografías de empresarios. Ha participado en diversos proyectos y contratos de investigación (MICIN-MINECO; Gobierno Vasco, Diputación foral de Bizkaia, Ayuntamiento de Bilbao, etc.).

Forma parte del Grupo de Investigación consolidado Biography & Parliament. Es Editor de la Revista Historia Contemporánea y subdirector del Centro de Documentación e Investigación del Concierto Económico y de las Haciendas Forales.



ANDER DELGADO

Doctor en Historia Contemporánea por la UPV/EHU y profesor agregado en el Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Facultad de Educación de Bilbao (UPV/EHU). Su inicial línea de investigación se centró en el estudio de la politización en el entorno rural vasco entre el siglo XIX y XX. Dentro de esta línea ha publicado varios libros y artículos en revistas como *Ayer*, *European History Quarterly* o *Journal of Social History*. En la actualidad investiga sobre las ikastolas y el movimiento de renovación pedagógica en los años 60 y 70 en el País Vasco. También está desarrollando una línea de investigación sobre contexto político, currículum y libros de texto de historia en el País Vasco durante el período democrático. Ha publicado trabajos en revistas como *History of Education* o *Journal of Educational Media, Memory, and Society*.

INTRODUCCIÓN

Imanol Zubero

Entre 1960 y 1980 Ermua multiplicó su población por 16 y experimentó un crecimiento del 700% en su número de habitantes. No podemos asegurarlo, pero tenemos la impresión de que pocas sociedades habrán experimentado una transformación demográfica de tal magnitud y en tan poco tiempo, al menos en épocas de paz o en ausencia de catástrofes naturales que hayan obligado a movimientos de población masivos y forzosos. Hablamos, es verdad, de una localidad pequeña, que partía de un número reducido de habitantes, por lo que en números absolutos no se trató de un proceso particularmente llamativo, ni siquiera en el ámbito español.

En una época, la década de los sesenta del siglo XX, en la que se calcula que 3.100.000 personas se trasladaron desde las provincias más rurales a los focos industriales y del sector servicios de Madrid, Barcelona y País Vasco¹, las apenas 15.000 personas que llegaron a Ermua desde Galicia, Castilla o Extremadura, pasaron desapercibidas. Pero desde la perspectiva de la historia local se trató de un movimiento de población de enormes proporciones que, para la socio-

¹ Instituto Nacional de Estadística, *El Anuario Estadístico de España: 1945-1975*.

https://www.ine.es/expo_anuarios/1945-1975.html

logía de la época, presentaba rasgos potencialmente catastróficos. Así se planteaba en un estudio de 1973:

Compartiendo un destino común a miles de comunidades urbanas del mundo entero, Ermua se enfrenta con una crisis de convivencia urbana que puede llegar a convertirse en suicidio comunitario: escuela y vivienda, tráfico y aire, ocio y trabajo, pueden llegar a sobrepasar los límites de tolerancia soportables por una comunidad urbana².

Pero hoy sabemos que Ermua fue capaz de afrontar y superar exitosamente esa “crisis de convivencia urbana”. Y al análisis de todo ello, de la crisis potencial que en las décadas de los años cincuenta a setenta del siglo XX supuso un proceso migratorio sin precedentes, de sus efectos sobre el tejido social de la localidad de Ermua y de la respuesta que dieron la sociedad y las instituciones ermueñas, dedicamos este trabajo.

Empezaremos con una visión general de aquel fenómeno migratorio en Ermua desde una perspectiva sociológica. Para ello, además de recopilar datos procedentes de distintas fuentes, hemos querido recoger la voz de 32 personas, vecinas y vecinos de Ermua, que nos han compartido su memoria y su experiencia. Personas diversas que vivieron la inmigración de los años cincuenta a setenta desde posiciones sociales muy distintas: algunas vinieron a Ermua desde Galicia, Extremadura o Castilla, otras eran originarias de la localidad; algunas trabajaron en alguno de los numerosos talleres de la zona, otras tuvieron responsabilidades en la dirección de esos mismos talleres y fábricas. Sus vivencias

² José Ignacio Ruiz-Olabuénaga (dir.), *Ermua, comunidad en eclipse*, Ermua, 1973, cap. I, p. 3.

han sido diferentes, pero todas han compartido problemas comunes y todas han contribuido a construir la Ermua actual. Agradecemos su generosa participación.

También hemos querido analizar el papel fundamental que jugaron en todos estos procesos la educación y las empresas. Los miles de personas que llegaron a Ermua en las décadas de los años cincuenta a setenta se encontraron con unas instituciones educativas y con unas empresas en las que encontraron herramientas fundamentales para, con mucho trabajo y esfuerzo por su parte, construir una vida satisfactoria.

Este trabajo sigue la estela de otros anteriores en los que hemos analizado las migraciones de las décadas de los sesenta y setenta del siglo XX a Gipuzkoa y a Bizkaia³. En conjunto, quieren ser un ejercicio de memoria y reconocimiento de la aportación de los miles de personas que en aquellos años vinieron a Euskadi desde otras comunidades de España, contribuyendo con su trabajo y su compromiso al desarrollo social, cultural y económico de nuestro país. Sin ellas Euskadi no sería lo que es hoy.

Por último señalar que, previamente a su realización, esta investigación fue evaluada positivamente por el Comité de Ética para la Investigación con Seres Humanos de la Universidad del País Vasco, que dio su aprobación a la misma en la reunión celebrada el 23 de junio de 2022 (acta 006/2022).

³ Luis Castells et al., *Las migraciones internas y su aportación al desarrollo de Gipuzkoa (1950-1975)*, Fundación Ramón Rubial, 2018; Luis Castells et al., *Migraciones internas y su aportación al desarrollo de Bizkaia (1950-1980)*, Fundación Ramón Rubial, 2020. Ambos trabajos pueden leerse y descargarse en la web de la Fundación Ramón Rubial: <http://www.ramonrubial.com/index2.asp>

LAS MIGRACIONES INTERNAS Y LA TRANSFORMACIÓN DE ERMUA

Amaia Izaola, Imanol Zubero

Departamento de Sociología y Trabajo Social

Grupo de investigación CIVERSITY

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

1. INTRODUCCIÓN

Como hemos analizado en un trabajo anterior¹, la década de los años cincuenta del siglo XX supuso para el País Vasco la apertura de una nueva etapa de fortísimo desarrollo económico tras el periodo de atonía que se mantenía desde 1930, lo que atrajo hacia nuestra comunidad a centenares de miles de personas procedentes de otras regiones de España. En veinticinco años Bizkaia casi duplicó su población, de manera que, si en 1950 contaba con alrededor de 651.000 habitantes, en 1975 ya eran 1,1 millones. Así, entre 1950 y 1975 el País Vasco vio aumentar su población en 590.509 personas gracias a estas llegadas de personas inmigrantes, incremento prácticamente igual al crecimiento natural de la población (nº nacimientos/nº fallecimientos), de manera que el saldo migratorio explicará más del 50% del crecimiento demográfico de Bizkaia durante esa época.

Pero este aluvión demográfico no se distribuyó de manera uniforme por todo el territorio vasco. Tratándose de una inmigración económica, laboral, este medio millón largo de personas se concentraron en las localidades vascas que contaban con una estructura industrial más potente. Y entre todas estas localidades destaca Ermua.

En las páginas que siguen hemos querido aproximarnos a un fenómeno que transformó por completo a una comunidad hu-

¹ Luis Castells et al., *Migraciones internas y su aportación al desarrollo de Bizkaia (1950-1980)*, Fundación Ramón Rubial, 2020, p. 195. <http://www.ramonrubial.com/images/MigracionesBizkaia.pdf>

mana y al territorio en el que esta habitaba: esa “gran ruptura”, como la denomina José Manuel Azcona en su *Historia general de la Villa de Ermua*². Una gran ruptura, ciertamente, pero que no se quedó en eso, sino que evolucionó hasta dar lugar a una nueva y gran unión. La de Ermua es, como veremos, la historia de una localidad que ha sabido navegar con éxito los procesos de cambio más importantes del siglo XX: un crecimiento demográfico repentino y desmedido, una urbanización descontrolada y una industrialización acelerada.

El nuestro no es, en absoluto, el primer acercamiento que se ha hecho a esta realidad. Al igual que la citada *Historia general* de Azcona, hay otras investigaciones que, en distintas épocas históricas y desde diferentes perspectivas, han querido hacer memoria de la misma. A lo largo de nuestro propio trabajo nos referimos a estas investigaciones, agradeciendo a sus autoras y autores todo el conocimiento recogido en ellas, imprescindible para el desarrollo de nuestra propia investigación.

² José Manuel Azcona, *Historia general de la Villa de Ermua: del Paleolítico al asesinato de Miguel Ángel Blanco*, Ayuntamiento de Ermua, 2003, p.557.

2. LA TRANSFORMACIÓN DEMOGRÁFICA Y URBANA DE ERMUA

En 1973, un estudio dirigido por el sociólogo José Ignacio Ruiz-Olabuénaga advertía de la posibilidad de que Ermua estuviera a punto de enfrentar “una crisis de convivencia urbana que puede llegar a convertirse en suicidio comunitario”.³ En la base de esta crisis se encontraría el proceso inmigratorio que, durante la década de los años sesenta del siglo XX, transformó la demografía de la localidad: “La vida de Ermua es considerada desde el primer momento como una convivencia humana sacudida súbitamente por el seísmo de una inmigración acelerada y constante que ha acabado por transformar substancialmente su vida comunitaria”,⁴ se advertía en el referido estudio.

Lo cierto es que, según los datos demográficos recogidos por Ignacio Ballester Ros⁵, Ermua es la localidad vasca que mayor crecimiento poblacional experimentó entre 1900 y 1981. A lo largo de este periodo la población del País Vasco se multiplicó por 3,5, mientras que la de Ermua lo hizo por 26, pasando de 698 a 18.705 habitantes (Tabla 1). Por comparar esta evolución demográfica con la de su vecina Eibar, esta localidad pasó en el mismo periodo de 6.583 a 36.494, lo que supone que su población se multiplicó por 5,5.

³ José Ignacio Ruiz-Olabuénaga (dir.), *Ermua, comunidad en eclipse*, Ermua, 1973, cap. I, p. 3.

⁴ Ruiz-Olabuénaga, op. cit., cap. I, p. 5.

⁵ Ignacio Ballester Ros, “La evolución de la población del País Vasco en el periodo 1900-1981”, *Revista de Estudios de la Vida Local*, nº. 217, 1983, pp. 143-158.

Tabla 1. Los diez municipios vascos con mayor incremento poblacional entre 1900 y 1981

MUNICIPIOS	POBLACIÓN DE HECHO SEGÚN LOS CENSOS DE		Números índices Base 1900 = 100
	1900	1981	
Ermua	698	18.705	2.679,8
Basauri	2.056	51.996	2.529,0
Guecho	5.442	67.321	1.237,1
Lejona	1.846	22.382	1.212,4
Rentería	4.081	45.789	1.122,0
Portugalete	5.182	57.534	1.110,3
Echívarri	637	6.523	1.024,9
Galdácano	2.825	26.545	939,6
Legazpia	1.246	10.558	847,3
Hernani	3.672	30.272	824,4

Fuente: Elaboración propia a partir de Ballester Ros (1983)

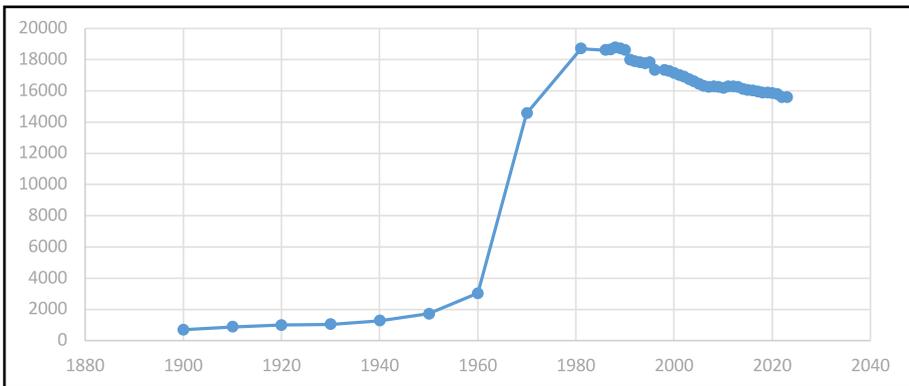
Esta transformación demográfica se produjo especialmente entre 1960 y 1980, cuando la localidad ermuarra multiplicó su población por 16 y experimentó un crecimiento del 700% en su número de habitantes (Tabla 2; Gráfico 1).

Tabla 2. Evolución de la población de Ermua (1900-2023)

Año	Total	Año	Total	Año	Total
1900	698	1992	17.885	2009	16.252
1910	871	1993	17.820	2010	16.196
1920	1.001	1994	17.769	2011	16.274
1930	1.046	1995	17.824	2012	16.278
1940	1.277	1996	17.346	2013	16.247
1950	1.725	1998	17.334	2014	16.109
1960	3.029	1999	17.262	2015	16.048
1970	14.563	2000	17.140	2016	16.028
1981	18.705	2001	17.011	2017	15.951
1986	18.604	2002	16.920	2018	15.890
1987	18.637	2003	16.735	2019	15.880
1988	18.771	2004	16.597	2020	15.847
1989	18.728	2005	16.449	2021	15.791
1990	18.634	2006	16.331	2022	15.589
1991	17.981	2007	16.262	2023	15.599

Fuente: Foro Ciudad. Demografía de Ermua⁶

Gráfico 1. Evolución de la población de Ermua (1900-2023)



Fuente: Foro Ciudad. Demografía de Ermua

⁶ Foro Ciudad. Demografía de Ermua. <https://www.foro-ciudad.com/vizcaya/ermua/habitantes.html#EvolucionTabla>

No cabe ninguna duda de que una transformación demográfica de este calado supuso un fortísimo impacto sobre el conjunto de las estructuras sociales de Ermua. Máxime si tenemos en cuenta que se trató de un proceso no sólo repentino, sino no planificado, al que hubo que ir dando respuesta sobre la marcha. Para conocer esta realidad, además del ya citado estudio de 1973 dirigido por José Ignacio Ruíz-Olabuénaga, elaborado “en caliente”, en el momento mismo en que los acontecimientos se sucedían, contamos también con otro trabajo de mucho interés, el realizado por Itziar Sapsootham Arévalo en 2018,⁷ desde la atalaya del presente.

Una de las características de este crecimiento de población estuvo basada en un movimiento inmigratorio muy intenso en estas décadas, sobre todo a finales de los años cincuenta, como lo refleja la composición de la población del año 1970. En ese año, sólo un 16% de los habitantes censados en Ermua (2.390 habs.) habían nacido en la localidad, un 6'2% (922 habs.) en otras localidades de Bizkaia y el 77'8%, es decir un total de 11.630 habitantes, habían nacido fuera de la provincia.⁸ Según los datos del padrón de 1986, Ermua era la población vasca de más 10.000 habitantes que tenía el porcentaje más alto de población inmigrante, el 46,96%.⁹

⁷ Itziar Sapsootham Arévalo, *Industria, demografía y urbanismo en Ermua: Análisis de la relación del boom demográfico y el desarrollo urbanístico entre 1955 y 1975*, Ayuntamiento de Ermua, 2018. https://www.ermua.eus/sites/default/files/repositorio-archivos/Analisis_de_la_relacion_entre_el_boom_demografico_y_el_desarrollo_urbanistico__19551975_Opti_19_06_2018_16_18_06.pdf

⁸ Jesús Dorao Lanzagorta, *Estudios socio-económicos comarcales. Duranguesado*, Servicio de Estudios de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Bilbao, Bilbao, 1973, p. 160.

⁹ Xabier Aierdi Urraza y José Manuel Fernández Sobrado, “Inmigración e inserción urbana”, *Cuadernos de Sección. Historia-Geografía*, nº 21, 1993, pp. 373-388.

3. LA EXPERIENCIA DE LA EMIGRACIÓN

3.1. LA VIVIENDA

Bastantes de las personas entrevistadas coinciden en la misma experiencia: su primer destino tras salir de sus localidades de origen fue Eibar, pero acabaron viviendo en Ermua como consecuencia de los problemas de suelo urbanizable en la localidad armera.¹⁰ Un reportaje de 2016 recuerda los dos graves accidentes laborales ocurridos en Eibar el 23 de marzo de 1956 y el 23 de febrero de 1958, en el que fallecieron cuatro y cinco trabajadores respectivamente. Ambos siniestros ocurrieron como consecuencia de sendos desprendimientos de tierra que sepultaron a los trabajadores, todos de origen gallego ocupados en las obras de construcción de nuevas viviendas. Como se señala en el reportaje, “hay que tener en cuenta que el desarrollo industrial y urbano se realizó en una orografía complicada, por la propia estrechez del valle, que llevó a un urbanismo y arquitectura, tanto industrial como residencial, característicos”.¹¹

También Ermua se construyó así, encaramándose por las empinadas laderas del estrecho valle del río Ego.

¹⁰ Lo que explica que los primeros análisis sociológicos sobre el proceso de transformación de Ermua, como el ya citado dirigido por Ruíz-Olabuénaga, consideren a esta localidad como una “ciudad dormitorio de Eibar” (op. cit., cap. I, p. 15).

¹¹ Alberto Echaluze, “La inmigración llegada a Eibar contribuyó a la construcción de una ciudad mejor”, El Diario Vasco, 3/04%2016. <https://www.diariovasco.com/bajo-deba/201604/03/inmigracion-llegada-eibar-contribuyo-20160403004348-v.html>



Fuente: Fotografías históricas de Ermua¹²

La confluencia de esos tres fenómenos, industrialización, inmigración y urbanización, en un período de tiempo tan corto, de manera tan acelerada y sin ninguna planificación, tendrá unas consecuencias duraderas sobre el espacio que son así descritas por un investigador:

Los resultados de tal desplazamiento migratorio de carácter masivo, descontrolado y desatendido no tardarían en hacerse notar: la necesidad de residencia obliga a la edificación intensiva, inmediata, sin planificación apenas, de la que sobran muestras en las ciudades y pueblos del País: los casos de Bilbao y su entorno urbano-industrial, Leioa, Basauri, Ermua, Pasajes, Rentería, Eibar y un largo etcétera son ejemplarizantes al respecto. Talleres y edificios se disputan el

¹² Fotografías históricas de Ermua. <https://www.ermua.eus/es/galerias-imagenes/fotografias-historicas-ermua>

suelo, ya de por sí escaso en los valles gipuzkoanos encajados, obligando al crecimiento lineal y en vertical de sus ciudades. Barrios champiñón, de tipología monótona e inadaptada al entorno, desconectados, insuficientemente dotados infraestructuralmente y con servicios de primera necesidad en el mejor de los casos, van ocupando el espacio entre edificaciones anteriores, talleres, almacenes, carreteras y ríos. Y cuando el fondo del valle resulte incapaz la solución reside en escalar las laderas y ocupar los glacis. El espacio resultante resulta funcionalmente promiscuo, urbanísticamente caótico y ambientalmente deteriorado. Industrialización a tope: urbanización por doquier.¹³

Los problemas para encontrar alojamiento dieron lugar, tanto en Eibar como en Ermua, a la práctica del “pupilaje” o acogimiento en la vivienda de un huésped no familiar a cambio de un pago.¹⁴

Yo llegué del pueblo en un autobús, que aquello era una matada. Dieciséis horas de autobús. Llegué a las 10 de la noche y el único bar que había abierto era donde hacían las quinielas, el Mundial. Y el del bar nos dijo a ver dónde hostias íbamos a dormir hoy. Y fuimos al hotel Arrate a dormir ese día. Y al día siguiente ya buscamos patrona y paramos en el restaurante que había aquí, en el Santa Cecilia [G1].

¹³ Iñigo Agirre, “El fenómeno industrial en Euskadi”, en *Lurralde*, nº 16, 1993, pp. 75-86. <http://www.ingeba.org/lurralde/lurranet/lur16/16agirre/16aguirre.htm>

¹⁴ Fernando Serrano, “El pupilaje en Eibar (1935-1975)”, *Euskonews*, nº 781, 25/11/2023-17/01/2024. <https://www.euskonews.eus/zbk/781/el-pupilaje-en-eibar-1935-1975/ar-0781001004C/#>

La gente vivía en Ermua porque vivía de patrona y ahí podía haber diez o veinte. Nosotros estábamos en un piso y éramos dieciséis [G1].

Ahora que decías lo de la patrona, fuimos a buscar patrona Leoncio y yo y estaba Requejo, que trabajaba también en el taller. Porque vino Leoncio con un sobrino y estaba con su hermana. Y fuimos a buscar y acabamos durmiendo en una litera. Y dormir cuatro personas en una habitación. Y cuando estábamos comiendo dije si no había vino y la patrona dijo que ella no ponía vino para comer. Pues si no me pone vino yo me voy [G1].

Vine cuando tenía ya 17 años y estaban ya aquí mis tres hermanos mayores. Ellos estaban trabajando en taller, pero de patrona. Y yo también estuve unos quince días de patrona hasta que encontraron un sitio donde ir a servir. Y ahí estuve hasta que me casé [G4].

El estudio de Alazne Astarloa, Oscar Aranda y Francisco Javier Carrascosa sobre el papel de las patronas en Ermua,¹⁵ expresión del empleo sumergido de las mujeres en un modelo económico con fuerte sesgo de género, es una referencia fundamental. Como se indica en el epílogo de este estudio, “si no hubiera sido por las patronas se habría llegado a una situación de falta de viviendas y servicios mínimos para los trabajadores que habría, sin duda, dificultado la convivencia en Ermua”.

¹⁵ Alazne Astarloa y Francisco Javier Carrascosa, *El papel de las patronas en Ermua: la importancia del trabajo doméstico en el proceso productivo / Os-talertsen zeregina Ermuan: etxeko lanaren garrantzia ekoizpen prozesuaren barruan*, Ayuntamiento de Ermua, 2000. El estudio preliminar puede consultarse aquí: https://www.ermua.eus/sites/default/files/repositorio-archivos/PS0001_26_10_2009_11_03_11.pdf

Pero este “vivir de patrona”, que podía ser una solución de urgencia para quienes acababan de llegar a Euskadi a trabajar y lo que necesitaban era, casi exclusivamente, un lugar para dormir, dejaba de serlo cuando se planteaban conformar su propia familia.¹⁶ Por eso, el matrimonio ha sido para muchas de las personas entrevistadas el momento de tomar la decisión de adquirir una vivienda propia y, por las dificultades de hacerlo en Eibar, el momento también de instalarse en Ermua:

Y lo que pasaba también es que había mucha gente que venía de fuera y que trabajaba en Eibar, porque ahí también había mucho trabajo, pero que vivía en Ermua porque era más barato. Hay mucha gente de Ermua que ha hecho su trayectoria laboral en Eibar. Y dormían en Ermua porque era más fácil, siempre ha sido más barato. Pero es que están a tres kilómetros, la gente iba andando [E4].

Llego en el 60, en noviembre a Eibar. A Ermua en el 68. Es cuando me casé. Y como los pisos en Eibar estaban más caros, pues vinimos a comprar aquí que estaban más baratos [E1].

Estuve viviendo primero en Eibar y cuando me casé me vine a vivir a Ermua [G1].

Y ahí estuve hasta que me casé. Eso fue en Eibar, fui

¹⁶ Nos ha llamado la atención encontrar una noticia de 2013 en la que se advertía de un cierto retorno de la práctica del pupilaje en Ermua, explicada en los siguientes términos: “Se trata de una situación que ya se daba en los años 50 y 60 en el municipio de Ermua y que está volviendo a ser una tónica debido a las situaciones económicas puntuales con las que se encuentran tanto las familias que requieren algún ingreso extra, como las personas que necesitan una habitación en la que convivir en estos momentos”. Ainhoa Lasuen, “Se alquila habitación”, *El Correo*, 8/06/2013. <https://www.elcorreo.com/vizcaya/v/20130608/guiupuzcoa/alquila-habitacion-20130608.html>

derecha a Eibar. Y cuando me casé ya compramos piso aquí en Ermua y me vine a vivir a la calle que está aquí detrás [G4].

Luego yo ya me casé y estuve viviendo en Eibar. Y después me vine a vivir aquí a Ermua. Y aquí estamos: casada, con hijos y con nietos [G5].

En todo caso, el recuerdo del hacinamiento, de la experiencia de vivir un número muy elevado de personas en viviendas cuyas condiciones de habitabilidad no eran adecuadas, es compartido por muchas de las personas entrevistadas:

Te acordarás, porque yo me acuerdo, de que en los pisos vivían familias completas. Por ejemplo, en casa de mi madre había un hermano de ella viviendo con nosotros y otro hermano de mi padre, que eran solteros todavía. Siempre había dos o tres personas más. Y de esas personas un porcentaje altísimo estaba sin censar [G2].

Estábamos dos o tres en cada habitación y luego la cocina también era otra habitación, porque allí no se cocinaba. Bajábamos a comer al restaurante. Por eso había gente, pero viviendas aquí había muy pocas. Te preguntabas dónde se metía la gente, pero es que había mucha acumulación de gente en el mismo sitio [G1].

Cuando vinimos aquí a Ermua vivíamos en una casita muy vieja al lado de la estación. Vivíamos tres familias juntas, todos en el mismo piso. Bueno, era mi madre con otras dos hermanas más. Y estuvimos ahí juntos hasta que se empezó a construir y ya mis tíos se fue-

ron para Ongarai a unos pisos nuevos Y otra tía se fue para Burgos [G2].

Por mi parte, cuando llegamos aquí, que nos tuvimos que meter todos en una habitación con otras familias a las que no conocías [G5].

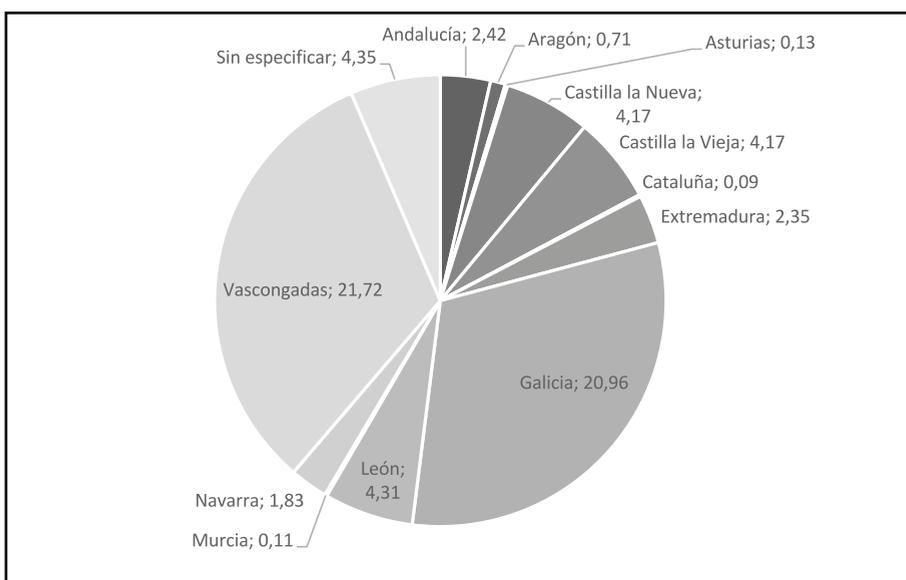
Aquí más que nada veníamos de renta. Me acuerdo de que mi padre vino un año antes. Y cuando encontró algo ya vinimos el resto. Y yo creo que así hizo la mayoría. Ya le trajo a mi madre y nos trajo a nosotros. Y estuvimos viviendo con otra familia y luego ya alquilamos [G4].

Nosotros vivíamos en una buhardilla que era súper grande, igual tenía 300 metros. Que ahora sería la hostia eso reformada. Y todos los que venían de aquella zona iban allí, mientras buscaban sitio estaban ahí dos o tres meses. Y venían otros y otros [G2].

Primero se vino mi padre, después se vino mi hermana mayor y luego nos trajo a mi madre con cuatro hijos, porque somos seis en total. Y llegamos a Eibar y estuvimos también en una habitación, como ha dicho mi compañero Juan. Entonces no había casa para todo el mundo, porque era la emigración y estaba todo muy ocupado. Y tampoco había dinero como para arrendar una casa. Estábamos en un piso dos familias y a veces hasta tres. Igual cada familia tenía una habitación con derecho a cocina. La verdad es que no se pasó nada agradable, porque había mucha gente y mucho niño. Pero era la vida [G5].

Una gran parte de la población que emigró a Ermua procedía de Galicia. Azcona recoge datos de un estudio realizado en 1964 según el cual el 21% de la población que por entonces tenía la localidad, casi tantas personas como las nacidas en “Vascongadas”, era originaria de Galicia, muy especialmente de la provincia de Ourense (Gráfico 2).

**Gráfico 2. Población de Ermua (abril 1964).
Composición y origen de sus habitantes**



Fuente: Elaboración propia a partir de José Manuel Azcona, Historia general de la Villa de Ermua, pp. 565-567

Lo recordaba en 2005 el periodista Gorka Angulo en un artículo titulado “Gallegos y ermuearras” cuando decía que “la localidad vizcaína es desde hace más de medio siglo sinónimo de la emigración procedente de Galicia”¹⁷. Esto es algo que destacaban algunas de las personas entrevistadas:

¹⁷ Gorka Angulo, “Gallegos y ermuearras”, *El País*, 16/06/2005. https://elpais.com/diario/2005/06/16/paisvasco/1118950812_850215.html

Gonzalo: *Aquí la gente ha cambiado mucho. Tú piensas que hace unos años había en Ermua 15.000 habitantes. Y de esos 15.000, 5.000 eran nacidos en Galicia. [...]* **Manolo:** *Le llamaban a esto la quinta provincia gallega [G2].*

Allariz vino a Ermua y Molgas a Eibar [G2].

“Son moi poucas as familias alaricanas que non teñen relación con Eibar ou Ermua”, destacaba en 2016 el por entonces alcalde de Allariz, Francisco García, al presentar las jornadas de “Euskadi-Galiza”¹⁸.

Aunque, como veremos más adelante, la valoración global de su experiencia migratoria es muy positiva, ello no obsta para que algunas de las personas entrevistadas recuerden muy vívidamente el impacto que supuso para ellas su primer contacto con la realidad de Ermua, sin duda influenciadas por ese urbanismo descontrolado al que nos hemos referido, un proceso sin ordenación ninguna, hasta el punto de que el arquitecto Hermenegildo Bracons Huguet, que fue el responsable de redactar el Plan General de Ordenación Urbana de Eibar en los años sesenta, calificó a Ermua como “la ciudad sin ley”¹⁹:

Yo decía que era un pueblo que tenía que ir a más, pero cuando nosotros vinimos aquí casi te daba depresión. ¿Dónde nos hemos metido? [G1].

Cuando yo vine a Ermua, porque necesitaban peluquero aquí, si al bajarme del tren hubiese habido otro

¹⁸ Laura Fernández, “Allariz recordará medio siglo de emigración vasca”, *La Región*, 10/08/2016. <https://www.laregion.es/articulo/allariz/allariz-recordara-medio-siglo-emigracion-vasca/20160810123643640748.html>

¹⁹ Alberto Echaluze, “Adiós al diseñador del nuevo Eibar”, *El Diario Vasco*, 1/04/2018. <https://www.diariovasco.com/bajo-deba/eibar/adios-disenador-nuevo-20180401000032-ntvo.html>

de vuelta me habría montado en ese otro y me habría ido. Ermua era horrible [G2].

Quiero mucho a Ermua, porque es mi segunda nación, porque aquí he criado a los hijos y todo, pero era muy feo [G2].

Jesús: *Casi no había aceras. Manuel:* *Por favor, Ermua era horrible [G2].*

El trabajo de investigación de Itziar Sapsootham Arévalo del 2018, en el que analiza con detalle la relación entre el profundo cambio en la demografía de Ermua y su transformación urbana es la referencia fundamental para conocer esta realidad, y a él nos remitimos.²⁰

3.2. LAS RELACIONES SOCIALES

La emigración es un proceso que tiene mucho de desarraigo, de desolación. Aunque su resultado, con el transcurso del tiempo, pueda ser un nuevo arraigo, el descubrimiento de un nuevo solar donde continuar construyendo una vida plena, no hay duda de que el proceso migratorio es uno de los más desequilibradores que puede experimentar un ser humano. Varias de las personas entrevistadas han compartido con nosotras las dificultades inherentes al hecho de vivir en una sociedad que no es la propia, cuyos códigos, aunque no totalmente ajenos, sí resultan extraños.

Quienes llegaron a Ermua siendo niñas o niños parece que fueron capaces de encontrar más elementos de conexión con la vida que tenían en su lugar de origen:

²⁰ Itziar Sapsootham Arévalo, *op.cit.*, pp. 62-95.

Y en los barrios se estaba muy bien en la calle, era como en el pueblo, porque no había coches ni nada. Estar en el barrio de Santa Ana era igual que si estábamos en el pueblo. Muy bien. Nos juntábamos ahí todos los chavales del barrio a la noche y le pedíamos a nuestras madres que nos echaran el bocadillo [G4]

Pero quienes emigraron cuando ya eran adultos (y hablamos específicamente de hombres) relatan las dificultades que enfrentaron al llegar a Ermua solos, sin una red familiar que les sirviera como referencia para reorganizar su vida cotidiana:

Porque al venir solo no tienes ni a quien pedir opinión. Si tienes buena cabeza, bien. Pero si la tienes mala ya ha habido algunos que han caído en todo, porque había de todo también. Lo que más te marcaba era que no tenías ni padre, ni madre ni hermanos aquí. No tenías a nadie a quien pedir una opinión ni nada. Entonces, si ibas por el buen camino, de maravilla. Pero si te daba por coger el malo ahí ya se fastidió [G1].

Yo me iba a Santurce, porque estaba mi hermana allí. Me cogía mi dinero, pagaba a la patrona y el resto del dinero lo dejaba en Santurce con la cartilla donde mi hermana. Porque con dinero era un peligro [G1].

Es que además a uno que estaba solo, ¿quién le va a impedir gastarse el dinero donde quiera? [G1].

También hay algunas personas, pocas, que comparten experiencias de rechazo o de no aceptación por el hecho de venir de fuera:

Yo tengo un recuerdo que no se me olvida de cuando éramos adolescentes. Entonces la gente de aquí no te

aceptaba mucho. Yo recuerdo que quisimos hacer un club, que le llamábamos así, donde la casa del cura. Además, me acuerdo de que curramos ahí un montón para limpiar todo aquello. Pero en ese grupito no cuajamos. Pero luego no he tenido ningún problema. Pero sí que entonces era aquello de la adolescencia [G4].

Ángela: *A ver, rechazo no. Pero sí que te miraban un poquito... a mí nunca me lo habían dicho, porque yo era muy pequeñita, pero mis hermanos venían con los pantalones de pana, que por cierto luego se pusieron de moda. Y a los que llevaban los pantalones de pana les decían catetos. **Alejandra:** Maqueto. **Ángela:** Eso, maqueto [G5].*

A nosotros en general no, pero sí había dos que vivían en Bilbao, unos primos míos, a los que les rechazaban. Y me daba mucha pena. Pero a nosotros no, nunca [G4].

Pero la mayoría comparte una experiencia de acogida e integración, aunque tuviera sus momentos difíciles:

Yo vine con 16 años e hice una cuadrilla en Eibar. Y hoy en día, cincuenta y seis años después, somos cuadrilla todavía. Éramos ocho o diez amigos. Dos de ellos han vuelto a su pueblo, pero los que estamos aquí todavía nos juntamos todas las semanas y hacemos nuestras cenitas de vez en cuando. El miércoles precisamente estuvimos aquí comiendo los que estábamos. Y seguimos siendo tan amigos como hace cincuenta y seis años [G1].

Yo he conocido de todos los sitios, ha entrado muchísima gente y siempre me he llevado bien con todo el mundo. O por lo menos siempre he procurado llevarme bien con todo el mundo. No he tenido ningún problema ni en el trabajo ni en la calle [G1].

Con la gente maravilloso, la verdad. Vivíamos en un caserío y éramos todos una piña. Todas las puertas abiertas. Eso cuando vivía en Matxaria y también luego cuando vinimos a Jardines. Yo no he tenido así rechazo... [G5].

Se pasó mal, lo mismo por el dinero que por la política. Y también por el frío que hacía aquí, porque allí había una temperatura muy bonita y muy agradable. Siempre estábamos en la calle con manga corta. Y aquí hacía frío y no teníamos suficiente ropa. Se pasó un poco mal, pero ahora súper bien [G5].

A la luz de lo expresado por algunas de las personas entrevistadas, el desconocimiento del **euskera**, lengua por la que manifiestan abiertamente su aprecio, pudo estar en el trasfondo de esta relativa falta de aceptación:

[...] porque al ser de fuera y no saber hablar euskera había mucha gente que te miraba como "mira el..." [G2].

En cambio, yo nunca he sentido la necesidad. No he estado con nadie para hablarlo. Bueno, los cinco años que estuve en Aretxabaleta allí sí que lo hablaba todo el mundo. Pero yo iba a mi bola y no conocía a nadie. Iba a la tienda y cuando me decían para pedir la vez yo ni la daba ni sabía cuándo me tocaba. Y luego ya

me volví otra vez para acá y ya está. Pero allí sí que se hablaba [G4].

En mi profesión [...] yo me relacioné con todos, con gallegos, con andaluces y con todos. No tengo nada en contra de saber euskera o no. Ahora, sí digo una cosa. Si volviera atrás a cuando vine aquí en el 67, con la experiencia y con lo que sé ahora, lo primero que haría sería aprender euskera [G2].

Hace no mucho a mí me dijeron que yo no había puesto de mi parte para saber euskera. ¿Cómo que no? ¡Que poco me conoces, estás muy equivocada! Mis hijos han estado toda la vida desde pequeños, porque ahora empiezas igual ya con 3 años. No sé si os acordáis de cuando pusieron ahí arriba había un sitio del Ayuntamiento para ir a aprender euskera. Y yo estuve tres años yendo ahí de 2 a 4. No me acuerdo de cómo se llamaba el sitio, era al lado de donde les cortan el pelo a los perros. Teníamos que ir como mínimo diez personas, porque estaba subvencionado y pagabas algo menos si era un grupo así. Estaba muy bien, hacíamos dos horas y nos enseñaban los verbos y tal y cual. Y hacíamos también juegos en euskera, estaba muy entretenido. A mí me gustó. Yo creo que hice ahí tres años y luego se quitó porque la gente lo empezó a dejar porque no podía por los niños y tal. Ahí se rompió el grupo y lo tuvieron que dejar. Yo quería porque trabajaba en la panadería y ahí entre ellos se habla en euskera. Bueno, y también por mis hijos. Yo estudiaba el batua y luego oía lo de "ventania" y "eskobia", que no tiene nada que ver con lo que yo estudiaba. Les decía que a ver qué decían, que no era así. Y luego ya lo dejé y nada [G4].

Sin embargo, cuando yo era más chiquitina, cuando tenía 6 o 7 años, con los de los caseríos me llevaba de cine. Nos llevábamos muy bien. Nosotros nos teníamos que hacer el recorrido desde donde estaba el caserío, que era casi una hora andando, hasta Aldatze. Entonces, íbamos como recogiendo a los de los otros caseríos. Y de entonces tengo el recuerdo de que los que lo pasaban mal eran ellos, porque entonces estaba prohibido el euskera y ellos se habían criado solos con sus hermanos en el caserío y hablaban en euskera. Y me acuerdo de que les reñían y les pegaban porque no hablaban bien el castellano. Y ahora vienes aquí y al contrario [G4].

Pero son pocas las personas entrevistadas que traen a su memoria episodios de rechazo o discriminación, en la línea de lo que se indica en otras fuentes: “Entre la colectividad gallega de Ermua es difícil hallar a alguien que se sienta o haya sido discriminado por su origen”²¹. Sí se hacen algunas referencias (ambiguas) al efecto que sobre sus vidas tuvo la presencia de la violencia terrorista –“Sinceramente, yo lo pasé muy mal. [...] La mayor alegría que yo me he llevado en esta vida es cuando ya se ha acabado el tema. Y no porque yo tuviera miedo ni nada de eso...” [G2]; “Teníamos miedo de expresarnos libremente” [G2]-. Y se indica, y esto nos parece algo destacable, que durante una época la situación de conflicto y violencia que se vivía en Euskadi tenía su reflejo en una cierta sensación de rechazo o distanciamiento cuando volvían a sus lugares de origen:

Rosario: *Hombre, también sentías el rechazo cuando ibas de vacaciones. [...] Porque se pensaban que iba-*

²¹ Angulo, *op. cit.*

mos con una pistola en el bolsillo. **María:** Yo he notado como que ellos tenían miedo. Te decían que a ver cómo podíamos vivir aquí. **Rosario:** Sí, eso también [G4].

Yo me acuerdo de que cuando llegábamos de vacaciones al pueblo preguntaban ¿qué hacen los vascos aquí? O decían que ya están los vascos aquí. Eso lo decían en mi pueblo cuando íbamos allí de vacaciones [G5].

Una de las personas entrevistadas, autóctona, pero con raíces castellanas, nos ofrecía una interesante reflexión sobre la manera en que la ideologización de las diferencias culturales o de origen puede, en efecto, generar división y discriminación; pero también sobre las posibilidades que ofrece una población de tamaño medio, como Ermua, en la que priman las relaciones cara a cara, para reducir o evitar esos efectos:

Yo estoy hablando por mis propias vivencias y no tengo estadísticas ni nada, pero yo he tenido la sensación de que aquí, en un pueblo mediano, porque igual si el pueblo es pequeño las dinámicas funcionan de forma distinta, en general la gente vasca a la que yo he conocido recibía con cariño, con normalidad y sin rechazo. Yo lo he vivido así. Y yo creo que en el tú a tú en la mayor parte de las ocasiones pueden haber recibido un trato o una sensación de acogida muy razonable y bastante positiva. Yo creo que ha sido así. Otra cosa es que luego, cuando se ideologiza y se convierte en intereses de partido y tal, se empiezan a hacer unos discursos que fueron creando otras realidades sociales y políticas. Porque, claro, si la propia gente de origen vasco,

de apellidos vascos por decirlo así, en su conjunto empieza a tener unas razones de tipo sociológico, como que nos están invadiendo o que ya nadie habla euskera, y algunos ya lo teorizan y dicen que nos van a quitar el puesto de trabajo o que nos van a cambiar la cultura y que son ateos en vez de católicos, entonces ya empieza a ideologizarse y a crearse una dinámica que se escapa a lo que es el sentimiento personal de trato igual y tal [E5].

Y lo cierto es que el resultado final ha sido, de manera muy generalizada, el triunfo de las dinámicas centrípetas de reconocimiento y aceptación, de las relaciones concretas, cotidianas y cara a cara entre personas conocidas, sobre las tendencias centrífugas derivadas de la ideologización desencarnada y la abstracción que estereotipa y separa a las personas. Las personas entrevistadas se sienten, sin ninguna duda, plenamente “de aquí”:

No piensas que eres de León, tu vida es ésta. Es como que eres de aquí [G4].

Es que en realidad ya somos de aquí. Yo ya soy de aquí, ¿de dónde voy a ser? Después de venir con 14 años, ¿de dónde vas a ser? [G5].

Rosario: *Yo tampoco soy de las que dice que no soy de aquí, que soy de León. Para nada, en ningún momento. Es que yo no me iría a vivir al pueblo. **María:** No, yo tampoco. [...] **María:** Está bien para ir unos días cuando hace calorcito y en Semana Santa. **Celes:** Eso es, para cambiar de aires [G4].*

No sé si está mal dicho o bien dicho, pero para mí

como esto Extremadura no. Tengo un recuerdo bonito, pero muy poco recuerdo. Porque era una niña cuando vine. Todos los recuerdos que yo tengo son de aquí. De mi niñez, de mi juventud y de todo. Entonces, yo a Extremadura voy contenta, pero cuando luego vengo para acá... [...] Vengo súper contenta. Más que cuando voy para allá. Es la vida así [G5].

Y este ser “de aquí”, que para ellas es muy evidente, lo es aún más en el caso de sus hijas e hijos, ermuarras con todas las consecuencias:

Yo te pongo mi ejemplo. Si a mí me hubiera salido un buen trabajo en Galicia seguramente me habría ido sin pensarlo. Sin embargo, si les digo a mis hijos para ir para allá seguro que me dicen que vaya yo y que ellos se quedan aquí [G2].

Celes: *¿De dónde son mis hijos? Yo soy de Burgos, pero mis hijos han nacido aquí y son de aquí. Para mí eres de donde has vivido y de donde estás con la gente. [...] Rosario:* *La gente muy vasca igual te dice que no son, porque no tienen todos los apellidos. Pero ellos han nacido aquí, ¿qué tienen que ver los apellidos? A ver, yo he vivido aquí desde los 17 años y mi marido desde los 6. Y mis hijos han nacido aquí. Celes:* *Pues de aquí son, ¿qué pone en el carnet? [G4].*

Todo lo expuesto hasta ahora -los problemas de desarraigo experimentados al principio de la experiencia migratoria, la construcción de relaciones sociales, la integración en el nuevo espacio sociocultural, la realidad de las generaciones posteriores- tiene una concreción muy evidente en la institución de las **casas o centros regionales**. En Ermua existen o han existido

un Centro Cultural Extremeño²², un Centro Cultural Andaluz, un Centro Cultural de Castilla y León, la Casa de Castilla-La Mancha y el primero de todos ellos, el Centro Gallego de Ermua, creado el 3 de junio de 1968 “gracias a 25 ermueños provenientes de Galicia que quixeron combatir a súa morriña”²³. Nacidos de esta necesidad de construir un espacio de encuentro entre personas que compartían un mismo origen y una misma experiencia migratoria, fueron iniciativa de esas mismas personas, si bien contaron con el apoyo del Ayuntamiento de Ermua:

Empezamos, éramos unos cien o ciento y algo y luego se empezó... Luego Castilla La Mancha nos ha ayudado bastante y el Ayuntamiento de Ermua también. Todos los fines de semana aquí estábamos por las tardes; merendábamos y a la mañana venías a tomar un trago también. Y es lo que es la vida de un txoko, de una sociedad. Éramos una cuadrilla buena de castellanos manchegos y “oye, ¿por qué no hacemos una casa cultural?”, “Pues bueno, venga, vamos a ver local”. Estuvimos mirando local más arriba y sí que nos gustó, pero luego vimos que estaba éste disponible también y mucho más barato que el otro, y mejores condiciones reunía. Y nos juntamos, ya le digo, y allí ya invertimos 80.000 pesetas ya pagamos, más luego los cubiertos otras 10.000 aparte. Nosotros unas 90.000 pesetas por barba [E1].

Manolo: Sí, tener un punto de encuentro y de reunión de los gallegos. **Manuel:** Eso es. *Había un bar abajo que funcionaba, pero esto no estaba hecho.* **Manolo:**

²² Centro Cultural Extremeño de Ermua. <https://www.extremadura.com/paginas/centro-cultural-extremeno-de-ermua>

²³ Centro Gallego de Ermua. <http://arquivo.consellodacultura.gal/index.php/centro-gallego-de-ermua>

En la parte de arriba había una especie de sala y abajo estaba el bar. Eso era el Centro Gallego en sus inicios, fue lo primero que hicieron. Y posteriormente se ha hecho ya toda la obra [G2].

Pero nunca se pensaron como centros cerrados sobre sí mismos sino como espacios abiertos al conjunto de la sociedad ermuarra, con la que quisieron compartir su cultura:

Epi: *Para la cultura y como representantes de la Comunidad de Castilla y León en Ermua. Y hacemos todo tipo de actividades. Hacemos actividades para las personas mayores, para los minusválidos, el cross... y también estuvimos haciendo la cabalgata de Reyes de Ermua nosotros solos un montón de años. Hacíamos todo. Mis hijos iban en la cabalgata. Ahora ya lo hacen todos los centros, pero en aquel momento nosotros fuimos los pioneros aquí [G1].*

Gonzalo: *Pero sí, más de 500 familias. Yo era fundador y era el socio 200 o por ahí. **Manolo:** De todas maneras, según datos que nos pasaba la Xunta de Galicia, no hace muchos años éramos alrededor de 300. Porque hay que tener en cuenta que nosotros aquí tuvimos un grupo de baile que tenía 60 integrantes. Había una cantidad de integrantes terrible. Y teníamos también equipo de fútbol. Abarcábamos un mogollón de colectivos. Y a esos colectivos los integramos también como socios. Igual no eran socios efectivos, pero sí socios culturales. **Gonzalo:** Hubo un momento en el que había cerca de 100 en el grupo de baile. **Manolo:** Teníamos hasta un grupo de mujeres que se llamaba "Airiños novos". **Gonzalo:** Había como 100 integrantes*

en el tema musical. **Jesús:** Además, se llevan muchos años haciendo fiestas aquí en Ermua. Celebrando las Letras gallegas creo que este año era ya la edición 38 o por ahí. De hecho, yo creo que las fiestas que solemos hacer son de lo mejorcito que hay en el pueblo.

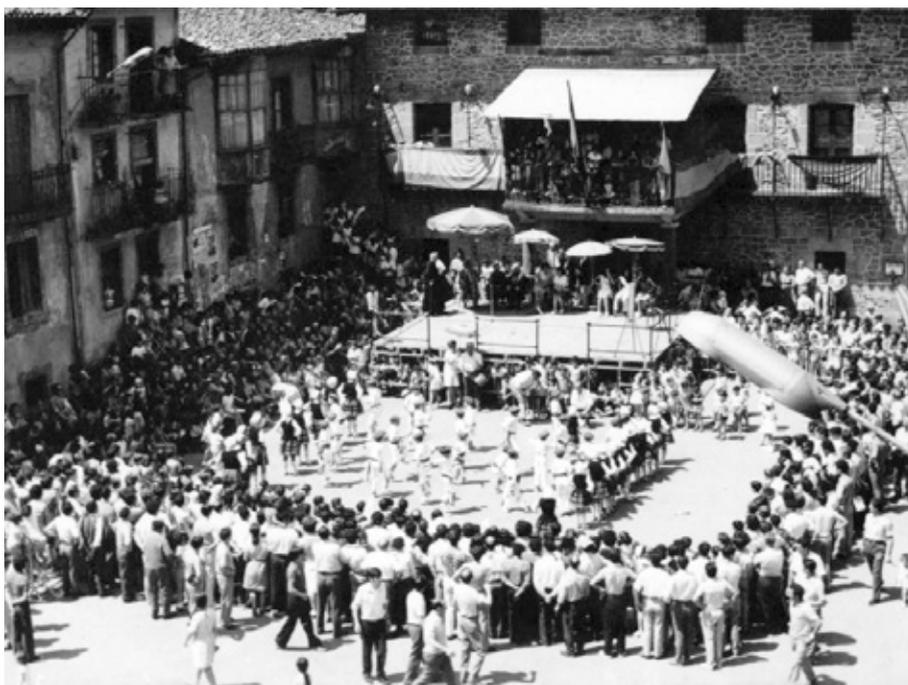
Manolo: Hombre, hay una cosa que está muy clara: después de los Santiagos están las Letras gallegas. Eso es así, no tiene discusión [G2].

Rosario: Yo creo que al principio se reunía mucho la gente de cada país entre ellos. Pero ahora ya es distinto, porque aquí puede entrar cualquiera. Un vasco, un gallego o el que quiera se pueda hacer socio. **Celes:** Yo me acuerdo de que cuando empezó el Centro gallego entre los que empezaron estaba mi jefe, que era euskaldun. Quiero decir que no es que fueran sólo gallegos. La cosa era poder abrir y que se metiera gente.

Rosario: Aquí al principio tenía que ser o bien el marido o bien la mujer. Uno de los dos tenía que ser castellano. Pero como ahora cada vez hay menos socios y esto ya no es lo mismo... porque antes no iba nadie a un bar a cenar como ahora. Y aquí traían un poco de chorizo y un poco de pan y se comía. Era distinto [G4].

Yo soy andaluz, pero cuando me casé, como mi mujer es de León, andaba por aquí con unos primos de mi mujer. [...] Y empezamos a hacer reuniones en bares. Y en una de las reuniones dijo uno que el que esté casado con uno de Castilla y León tiene estos derechos sí y éstos no. Y entonces yo cogí y les dije que no contaran conmigo, que si yo entraba en el Centro era para tener los mismos derechos que todos los demás. [...]

Y ya después de eso soy fundador del Centro. ¿Ilusión? El tema era defender la cultura de Castilla y León [...]. Y los que fundamos esto queríamos que funcionara a nivel cultural haciendo actividades culturales, deportivas y de todo. Y así hemos estado un montón de años. [...] Yo llevo aquí cuarenta años [G1].



Fuente: Blanca Olañeta – Fiestas de Santiago, 24/07/1980²⁴

Estas instituciones sirvieron en su momento como pista de aterrizaje de las personas emigrantes, como un espacio donde mantener o construir redes de sociabilidad; fueron un importantísimo medio de ayuda mutua para conseguir alojamiento o empleo; también sirvieron para establecer puentes entre sus

²⁴ Colección de fotografías de Blanca Olañeta. <https://www.ermua.eus/es/dosieres/coleccion-fotografias-blanca-olaneta>

culturas de origen y la cultura vasca. Pero en la actualidad afrontan una situación de crisis, con unas juntas directivas formadas por personas jubiladas o cercanas a la edad de retiro y un relevo muy complicado ya que las nuevas generaciones, hijas/os o nietas/os de quienes las fundaron, no participan en ellas o, al menos, no de la misma manera²⁵. Así nos lo contaban las personas con las que hemos conversado:

Era donde estabas con más gente. Y a la vez así hacías más cosas, como los Reyes y esto. Pero no les importaba. De hecho, los que siguen yendo a esas cosas son los de la edad de tu marido y así. La gente mayor. La gente joven no está [G4].

Antes la gente se involucraba más. Pero hoy en día los jóvenes involucran más en su familia [G4].

Hubo una época en la que funcionaban muy bien y hacíamos muchas actividades. Participábamos mucho en el Día de las regiones. El centro al que le tocaba traía un grupo de su zona. Era muy bonito. Pero ahora ya no se traen esos grupos. Ahora lo organiza el Ayuntamiento y en vez de traer gente de aquí trae gente de fuera. Igual brasileños, cubanos y así. Ha cambiado muchísimo [G5].

Nada. La gente joven solo viene a comer. Esto era cultural y la cultura la gente joven ya pasa de todo esto [E1].

Dionisio: *El futuro, negro. José:* *Sí, muy negro [G1].*

²⁵ Sergio Llamas, "La falta de relevo generacional amenaza los centros regionales del País Vasco", *El Correo*, 29/11/2020. <https://www.elcorreo.com/vizcaya/v/20101129/pvasco-espana/falta-relevo-generacional-amenaza-20101129.html>

Pero esta crisis es también una señal del éxito de los procesos de integración: las nuevas generaciones ya no dependen de estas entidades como lo hicieron sus antecesores:

Juan: *La juventud no. Alejandra:* Los tenemos ahí de socios, pero cuando hacen los 18 años ya no quieren saber nada. Cada uno tiene sus cosas y no les gusta la cultura o el rollo de los mayores. **Antonio:** *Es que ellos han nacido aquí están acostumbrados a esto. Juan:* Pero no se implican ni en la cultura de Extremadura ni en la de Euskadi. **Antonio:** *Ellos van a su aire. Juan:* No les interesa la cultura de sus padres ni de otra región. **Alejandra:** *Pero tampoco tienen interés, por ejemplo, por el baile de aquí. Yo a mi hija no le veo. Nada, futbolista. Y a mi hijo y a mis nietos tampoco les veo. Ángela:* Los míos tampoco. Cuando eran pequeñas las niñas han bailado, pero ya lo han dejado. La verdad es que esto no les tira. Y mira que mi hijo se casó con una de Extremadura, de Los Santos, y van mucho a Extremadura y les gusta, pero... **Alejandra:** *A mis hijos tampoco les tira ir a Los Santos ni a Valverde. No les tira ir a Extremadura. Mi hijo se coge la caravana y un día que iba para Andalucía paró en casa... Antonio:* *Porque estábamos nosotros ahí. Pero salieron corriendo [G5].*

Manuel: *En los centros hay un poco de lo que nosotros llamamos morriña. Pero no es lo mismo la morriña del que ha nacido allí que la de los "hijos de". Ya han nacido aquí y es distinto. En los centros el cambio generacional está siendo bastante difícil. Antonio:* *Es que nuestros hijos ya no son gallegos. Nuestros hijos estudian euskera y se sienten integrados aquí. Con lo cual, es*

distinto. [...] **Gonzalo:** Es que aquí estamos ya en la tercera generación y vamos para la cuarta [G2].

Gonzalo: Y ya piensan de otra manera. **Manolo:** Para ellos la cultura gallega como tal no la viven. **Antonio:** No la viven igual. Les puede gustar más o menos, pero no la viven igual. **Manolo:** Van a Galicia y les encanta estar allí, pero luego culturalmente están más arraigados aquí. Como es lógico. **Jesús:** Van a Galicia, pero para volver aquí. **Manolo:** Claro, pero es que es lógico. Tiene su lógica. Ellos ya se denominan vascos. Es que es así, de hecho, lo son [G2].

María: Mi hijo coge un fin de semana y se larga. Y entonces no pueden estar en un sitio de éstos. Sin embargo, antes las mujeres igual no trabajaban tanto y era un sitio donde te reunías con tus paisanos. Era donde estabas con más gente. Y a la vez así hacías más cosas, como los Reyes y esto. De hecho, los que siguen yendo a esas cosas son los de la edad de tu marido y así, la gente mayor. La gente joven no está. **Rosario:** Igual en un día puntual sí que ayudan. A ver, que no es lo mismo organizar que ayudar. Uno se ofrece para ir de antorchero. Vale, pues ese día va de antorchero, pero no ha estado preparando todas las cosas, porque eso es lo que te lleva más trabajo. Y el papeleo, las subvenciones y el pedir cosas. Todo eso lo lleva la gente mayor [G4].

Manuel: Hay que darse cuenta de un detalle que yo pienso. Con el tiempo, con diez o veinte años más, que yo ya no los voy a vivir, los que somos gallegos veteranos, los fundadores, y lo que venga, los hijos y nietos, esto ya no lo van a tener como gallego. Lo van a tener

como txoko o como una sociedad gastronómica. **Gonzalo:** Bueno, pero siempre será por delante el tema de centro cultural, aunque luego lo utilicen de otra manera [G2].

Es esta vía la que se vislumbra como posibilidad para frenar el declive de las casas regionales, la transformación de los centros en txokos o en sociedades gastronómicas, aunque sin perder, esa es al menos su ilusión, su entronque con la cultura de origen:

Ellos ya enfocan esto más bien como una sociedad gastronómica [G2].

Manolo: Claro, las nuevas generaciones van a venir aquí más que nada porque pueden utilizar esto como si fuera un txoko o algo así. La gente joven ya está haciendo eso. **Gonzalo:** Pero así y toda la gente joven respeta bastante la cultura. [G2].

Yo creo que habría que hoy en día habría que redefinir totalmente lo que son las Casas de Galicia y los Centros Gallegos. Y lo digo por el motivo del que estamos hablando, porque nuestros hijos están integrados aquí. A esto habría que darle una vuelta. No sé cómo, pero habría que hacerlo. No sé si me explico. Que se mantenga la esencia de la cultura y tal, pero darle una vuelta en base a lo que nos viene por detrás, a las futuras generaciones [G2].

3.3. EL EMPLEO

Como ya hemos analizado en estudios anteriores,²⁶ los movimientos migratorios que durante los años cincuenta a setenta del siglo XX trajeron a Euskadi a decenas de miles de personas procedentes de otras provincias españolas tuvieron como causa fundamental razones económicas. No fueron, en este sentido, distintos de otros procesos migratorios que en la misma época llevaron a miles de españoles a emigrar a Alemania, Francia o Suiza²⁷. El fuerte crecimiento económico de estos países en comparación con el atraso de España, o el diferencial de industrialización en las regiones como Madrid, Cataluña o el País Vasco respecto de otras como Galicia, Andalucía, Extremadura o Castilla, explican el desplazamiento de esos millones de personas que buscaban un futuro para ellas y para sus hijas e hijos en un país, España, que estaba inmerso en un profundo y acelerado proceso de transformación social multidimensional.²⁸

Mi padre eran cinco hermanos y de los cinco solamente quedó uno en el pueblo. Bueno, uno y un tiempo, porque también estuvo aquí. Aquél fue el único que vino y que retornó pronto. Era el más pequeño. Todos los demás han estado o en Alemania o aquí en Bilbao. Bueno, o en Ermua. Ellos vivían en una casita peque-

²⁶ Luis Castells et al., *Las migraciones internas y su aportación al desarrollo de Gipuzkoa (1950-1975)*, Fundación Ramón Rubial, 2018. <https://www.gipuzkoa.eus/documents/4558908/0/2018101712533+-+Las+migraciones+Internas+y+su+aportaci%C3%B3n.pdf/35660a65-620b-2754-e8da-eb6b37059920> ; Luis Castells et al., *Migraciones internas y su aportación al desarrollo de Bizkaia (1950-1980)*, Fundación Ramón Rubial, 2020. <http://www.ramonrubial.com/images/MigracionesBizkaia.pdf>

²⁷ Laura Oso Casas (Dir.), *Trans-ciudadanos: Hijos de la emigración española en Francia*, Fundación Francisco Largo caballero, Madrid, 2007; Alicia Alted Vigil y Almudena Asenjo (coord.), *De la España que emigra a la España que acoge*, Fundación Francisco Largo Caballero, Madrid, 2006.

²⁸ José Félix Tezanos, "Cambio social y modernización en la España actual", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 28, 1994, pp. 19-61.

ñita y los terrenos que había no daban para todos. Tenían que buscarse la vida cada uno por su lado. Entonces hubo un boom de salir fuera a buscarse la vida y mi padre no se lo pensó dos veces [G2].

Mucho antes de que España se embarcara, con el Plan de Estabilización de 1959, en un proceso de industrialización desigual dirigida por el Estado que benefició sustancialmente a provincias como Bizkaia y Gipuzkoa (una investigación reciente del Banco de España concluye que ambos territorios obtuvieron una prima de crecimiento que elevó su PIB per cápita más de un 80%, casi el doble que la mediana del resto de provincias españolas²⁹), Ermua ya contaba con una importante base manufacturera que coexistía con las actividades agropecuarias tradicionales.³⁰ Esta realidad mixta industrial y agrícola es así recordada por una de las personas entrevistadas:

Por lo tanto, el tejido industrial relacionado con la transformación de hierro y con la venta de armas es una realidad que hemos vivido aquí desde hace muchísimo tiempo. [...] Teníamos una dualidad en cuanto a lo que se producía. Por un lado, estaba la economía agrícola de los caseríos, economía de subsistencia, y por otro la producción y venta de armas y de transformación de hierro. Para que te hagas una idea, en el Ermua que yo conocí de niño... porque mi padre tenía un caserío y mi madre una casa caserío. Estaban uno

²⁹ Alessandro Melcarne, Juan S. Mora-Sanguinetti and Rok Spruk, *Democracy, Technocracy and Economic Growth: Evidence from 20 Century Spain*, Banco de España, Documentos de Trabajo, n.º 2118, May 2021. <https://www.bde.es/f/webbde/SES/Secciones/Publicaciones/PublicacionesSeriadas/DocumentosTrabajo/21/Files/dt2118e.pdf>

³⁰ Jon Obaldia Undurruga, *Industria, demografía y urbanismo en Ermua. Aproximación a la realidad industrial de la villa desde su surgimiento hasta hoy día*, Ayuntamiento de Ermua, 2018, p. 14.

enfrente del otro cerca del Ayuntamiento. Y mi padre tenía una cuadra con animales en la planta baja de su casa. Y la familia de mi madre tenía un taller de fabricación de armas. Todas las casas de Ermua eran así. [...] Pero es que la producción de armas estaba organizada mediante artesanos y cada uno estaba especializado en una cosa. Uno te hacía el cañón, otro sabía darle dureza, el otro te hacía la caja de disparar y el otro la culata. Cada uno hacía una parte y alguien montaba y vendía. Y eso fue así hasta que llegan los socialistas eibarreses de 1900, que eran muy listos. Ellos montan la producción mediante fábricas, de forma que juntan a todos los artesanos. Y a partir de ahí en vez de producir cada uno en su casa se hace en las fábricas. Igual que Ford empezó a montar coches, aquí se empezaron a montar fábricas poderosísimas de armas, como Orbea y muchas más [E5].

El hecho es que una localidad como Ermua, con acreditada tradición manufacturera y sin una planificación urbana que limitará la instalación de empresas, será un territorio idóneo para el desarrollo industrial, tanto endógeno como por expansión desde su vecina Eibar. A pesar de ubicarse administrativamente en el territorio histórico de Bizkaia, su modelo industrial será el característico de la comarca del Bajo Deba.³¹ Un modelo que demandará una gran cantidad de trabajo cuya satisfacción exigirá el recurso a la inmigración:

Por lo que yo he vivido y he oído de aquellos años, Ermua tiene un crecimiento en población vertiginoso [...].

³¹ Ricardo Aláez Aller, Javier Bilbao Ubillos y Jon Olaskoaga Larrauri, "La instrumentalización comarcal de iniciativas locales de revitalización económica: el caso del Bajo Deba", *Revista de Dirección y Administración de Empresas*, nº 8, 2000, pp. 119-145.

Y ese crecimiento viene motivado fundamentalmente por un impulso tractor muy fuerte del propio Ermua y también desde Eibar. Un crecimiento económico muy fuerte motivado por las empresas y para el cual no había mano de obra suficiente con la gente que vivía en las propias poblaciones. Y lo que ocurre es que a los propios trabajadores que vienen de otras regiones, sobre todo de Andalucía, Extremadura y Galicia en esas primeras generaciones, se les anima desde las propias empresas a que familiares suyos se vengan también a trabajar, con más o menos formación, para dar respuesta al tejido empresarial de Ermua. Entonces, ahí empieza a haber una serie de oleadas, por decirlo de alguna forma, en las que van llegando emigrantes gallegos, andaluces, extremeños, etc. Y esta demanda viene motivada por el crecimiento que tiene la industria, en algunos casos de Ermua y en otros de Eibar. Yo creo que éstos son los elementos que hacen crecer la población de esa forma tan fuerte [E7].

La mayoría era gente que había emigrado, claro. Porque en Ermua no había suficiente gente para eso. El recuerdo que yo tengo de Ermua cuando era niña... aunque para entonces ya había empezado a venir gente de fuera. Pero Ermua era muy pequeñito [E4].

En la empresa en la que yo he estado más tiempo, que estuve veintisiete años, realmente yo creo que quitando los dueños y cuatro más el resto éramos gente de fuera. Había extremeños, andaluces y gallegos, que éramos mayoría siempre. Pero es que éste es un pueblo que tiene gente de todos lados [G2].

En efecto, la experiencia transmitida por las personas entrevistadas, tanto mujeres como hombres, es la de una abundantísima oferta de empleo que superaba con mucho la demanda. La hoy inconcebible imagen de unos empresarios esperando en la estación del tren para reclutar a los recién llegados es recordada por varias de las personas entrevistadas:

Ángela: *Mi padre decía que iban los empresarios a las estaciones a coger a la gente para trabajar. Juan:* *De eso ya me acuerdo yo. En los autobuses cuando venían de vacaciones. Preguntaban cuánto ganaban ahí y decían que le daban dos pesetas más. Antonio:* *Sí, iban a coger a más gente. Ángela:* *Eso decía mi padre. Que cuando él llegó a la estación allí había empresarios para ver en qué querían trabajar [G5].*

Y les llamaba la atención que nada más llegar en el tren los empresarios... lo que ahora se conoce como empresarios, porque entonces eran los jefes o los dueños de las empresas. Bueno, pues estaban en la estación y ya en el andén, nada más bajar del tren, algunos de los empresarios se dirigían a sus padres y les pedían permiso para que al día siguiente se incorporasen a la empresa. Ya veis, igual que ahora [E6].

Esto significa que las personas que buscaban empleo disponían de numerosas oportunidades, hasta el punto de poder elegir o cambiar de puesto de trabajo con relativa facilidad:

En aquellos tiempos había mucho trabajo [G1].

Es que todas las empresas estaban aquí. Luego se han ido repartiendo y muchas se han ido fuera, pero entonces había muchísimo más trabajo [G5].

Empecé a trabajar, porque había trabajo para pinche y para lo que sea. Para lo que quisieras trabajar, trabajabas. Y ahí empezamos. Y luego ya fuimos conociendo a los paisanos que andaban por aquí y a la novia con la que luego me casé. Y trabajando mucho y defendiéndonos [G5].

Yo he trabajado en varias empresas [G1].

Eso te iba a decir, yo he ido a trabajar hasta los domingos a Jacinto Alcorta a hacer planchas. El domingo daban 25 pesetas. Eso es lo que me pagaban a mí el domingo, que iba a trabajar a la mañana [G5].

Vinimos siete amigos juntos. Unos entraron en un lado y otros en otro [G1].

Agarré lo que llevaba y me vine para aquí. Y había un amigo y le pregunté si había trabajo por donde andaba él. Y me dijo que sí, que le venía al pelo. Y voy para allá y hago trato con aquél, que era destajista. Me preguntó si entendía de eso y le dije que algo entendía y que ya lo iría viendo él [G1].

A mí siempre me ha gustado trabajar y trabajo no faltaba. Aquí paseabas un día por la plaza y podrían venir siete u ocho a decirte si querías trabajar [G1].

Y nada más venir estuve con mi tío que estaba aquí trabajando y fuimos a buscar trabajo por ahí. Fuimos a un par de sitios y me salió en uno de ellos, en Víctor Sarasqueta, donde estuve trabajando. Aquel mismo día cuando fui ahí me había salido para ir a trabajar a una frutería y a otro sitio. Pero me dijo mi tío que era mejor lo otro, lo de Víctor Sarasqueta, y estuve trabajando ahí dos años [G1].

Y entonces hablé con él y le dije que si no me daba más dinero me iba. Y me dijo que me iba a poner de oficial, porque me tenía de peón [G1].

Nos tocó una quiniela a un amigo y a mí de 14 aciertos, que cobramos 33.000 ptas., para los dos, ¿eh? Era a medias. Y yo le dije al de la Tornillería “mire Juan”, se llamaba Juan, “me tengo que marchar al pueblo a ver a mis padres”, porque eran Navidades, “Pues no te puedes marchar, porque tenemos mucho trabajo y todo, y no te puedes marchar”. Y entonces llegué a pedir trabajo –antes de marcharme, ¿eh? - Yo antes de marcharme ya pedí otro trabajo, porque entonces había trabajo, se podía buscar trabajo. Llegué a Hiru, y me hicieron una prueba de torno, y, bueno, “puedes venir a trabajar cuando quieras”, “Pues mire, yo hasta el día 2 o 3 no puedo venir porque me marché al pueblo”, “No hay problema. Cuando el día 3 te presentas aquí a trabajar”. Y así fue [E1].

Y yo tuve que dejar de estudiar al fallecer mi padre y empecé a trabajar en Cuchillería del Norte, una fábrica que ya no está. Estuve ahí veintisiete años y después trabajé en otras dos o tres empresas [G2].

Teníamos la suerte de que había trabajo. Y si uno no te gustaba te ibas a otro sitio. Pero no te daban nada [G5].

La demanda de mano de obra era tan fuerte que se producía un “efecto llamada” o una inmigración en cadena característica, en realidad de todos los grandes procesos migratorios, tanto del pasado como de la actualidad. Se trata del denominado

stock-effect,³² mediante el que se explica la influencia que ejerce la (buena) experiencia de las personas inmigrantes que han llegado a un determinado lugar sobre sus paisanas y paisanos en el lugar de origen:

Ya sabes que lo que se hacía en aquellos años era que venía primero un miembro de la familia y a continuación iba llegando al resto. Venían sus hermanos y demás. De siete hermanos yo creo que aterrizaron todos aquí en Ermua. Unos estuvieron un tiempo y luego se fueron y otros han fallecido aquí [G2].

Y llegaba la gente porque había mucho trabajo. No sólo en Ermua, también en Eibar, en Elgoibar y en toda esta zona. Entonces, venía un matrimonio y al siguiente fin de semana venía el hermano. Porque veían que aquí había trabajo y llamaban a su gente. Yo recuerdo casas en las que había tres familias. Era una pasada. Porque al principio venían y se alojaban donde podían, donde encontraban sitio [E4].

Cuando nos íbamos de vacaciones el jefe nos decía a ver si teníamos un hermano o un primo. A mí eso me lo han dicho muchas veces, que trajéramos a un familiar o un amigo del pueblo [G5].

Mis padres tenían aquí una hermana y por mediación de ella vino primero mi padre y después ya todos, mi madre y mis dos hermanos [G5].

Compañeros de trabajo que en su mayor parte son hijos de la primera inmigración. Es decir, que, como

³² Joaquín Arango, "Las «leyes de las migraciones» de E.G. Ravenstein, cien años después", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 32, 1985, p. 19.

habéis comentado, normalmente primero vienen los hombres, encuentran un trabajo y luego traen a la familia [E6].

Yo soy de Santiago de Compostela y ahí empecé en la peluquería. Y me vine para aquí porque no tenía trabajo allí. Me llamó un cuñado que estaba en Durango y me dijo que, si no había de lo mío, en la empresa donde estaba él podía entrar a trabajar [G2]

Nos vinimos porque mi tío estaba aquí ya trabajando y se fue de vacaciones a Extremadura. Y dijo que se iba a llevar a las niñas y se trajo a mi hermana mayor y a dos primas. Y luego fue mi hermana de vacaciones a los seis meses y se trajo a mi hermano. Y después vino mi padre a mirar, porque dijo que él no iba a estar con sus hijos fuera de casa. Le dijo a mi madre que vendiera el trigo y la cebada y que nos íbamos para el País Vasco [G5].

Manolo: *Aquí ha pasado una cosa muy curiosa. El 90 o el 95% de los gallegos que hay en Ermua proceden de Orense. ¿Sabes por qué? Por el efecto llamada de la familia. Ya te he dicho antes que primero vino mi padre y luego vinieron todos sus hermanos. De una manera u otra han estado todos aquí, aunque alguno ha vuelto para Galicia. Pero es que iba uno y se traía a todos los del pueblo. Venía la familia y también los vecinos.*

Antonio: *Es lo que está pasando ahora con los marroquíes [G2].*

Solían ser familias que venía primero uno y luego venían más. No te sé decir los apellidos, pero por lo me-

nos dos ramas trabajaron en el taller. Pasaron por ahí todos los hermanos [E9].

Es muy interesante considerar el hecho de que fueron muchas las **mujeres ermarras que trabajaron en empresas y talleres industriales**, algo que no fue tan habitual en la gran industria bizkaina de la época³³. Las mujeres que hemos entrevistado para realizar esta investigación hablan de experiencias laborales que coinciden con lo que se recoge en la publicación titulada *Sin las mujeres, Eibar no sería lo que es. Huellas de las mujeres en el proceso de industrialización de Eibar*.³⁴ Aunque alguna de las mujeres entrevistadas recuerda cómo la cultura patriarcal dominante las excluía de las actividades productivas y pretendía reducirlas a las tareas domésticas -“Me acuerdo de que cuando le decía a mi madre que no entendía un problema para ver si me lo podía explicar ella me contestaba que con que yo sepa coser y bordar ya está. Había esa mentalidad” [G4]- son mayoría las que han tenido una vida laboral en el sector industrial:

Estuve también en un taller, en Coletajes Blanco, ocho años o así. Y como el sitio donde trabajaba mi marido también cerró nos fuimos a Mallabia. No me acuerdo de cómo se llamaba el taller, pero estuvimos ahí otros seis o siete años. Y después he estado en la cocina de una cafetería a media jornada ocho años hasta que me jubilé también [G4].

Cuando llegué aquí salí a buscar trabajo y me cogieron

³³ Resulta llamativo que en la actualidad se esté demandando una mayor presencia de las mujeres en el sector industrial del Bajo Deba: Alberto Echaluze, “Necesitamos la fuerza de la mujer en la industria del Bajo Deba”, *El Correo*, 2/10/2018. <https://www.elcorreo.com/gipuzkoa/necesitamos-fuerza-mujer-20181003205112-nt.html>

³⁴ Zaida Fernández Pérez, Savina Lafita Solé y Luz Maceira Ochoa, *Eibar no sería lo que es. Huellas de las mujeres en el proceso de industrialización de Eibar*, Servicio de Igualdad del Ayuntamiento de Eibar, 2016.

en Jacinto Alcorta para las planchas. Y estuve ahí cinco años. Y después me fui a otro taller, a Claudio San Martín, ganando mil pesetas más [G5].

Y luego, por mediación de mi padre, que conocía a los jefes de Trust Eibarrés, donde se hacían cartuchos, que estaba en la calle El Carmen, abajo del todo, me metí en el taller y estuve ahí hasta que me casé. Éramos todas mujeres y había un ambiente muy bonito. Tengo muchos y muy bonitos recuerdos de ese taller. Estábamos como setenta personas y éramos todas mujeres menos el encargado y dos hombres más [G5].

Sí, en la nuestra estaban en montaje, porque tenían más habilidad. Sobre todo era en los piñones y tenían más mano. Incluso en Cuchillería del Norte también había bastantes mujeres. Y también en DOMACO, en Domingo Acha. Aquéllos hacían un poco de todo. También de juguetería, hacían patines. Y pistolas y revólveres. Iban haciendo cosas. Y también trabajaban bastantes mujeres allí. Y como te decía en la nuestra también había bastantes mujeres en montaje [E9].

Pues nosotros salimos a buscar trabajo por todos los talleres cuando vinimos aquí. Y llegamos a Jata. Estábamos tres y salió el jefe con las manos atrás. Y nos miró y nos dio la vuelta. Solamente le faltó mirarnos los dientes. Se metió para dentro y luego Maite, que era la chica que estaba en recepción, nos llamó y nos dijo que cogían a esa morena, que era yo, y a otra. Nos cogieron a dos de las tres, a una prima que iba conmigo no la cogieron. Y nos pusimos a trabajar ahí. Pintábamos las cafeteras que se hacían y hacíamos

las planchas. Aprendimos a hacer todas esas cosas. Había un ambiente muy bonito y me llevaba muy bien con todas las que estábamos allí. Me acuerdo de que el primer día me puso mi madre el bocadillo y a mí me daba mucha vergüenza comérmelo. Aunque tenía mucha hambre no me lo comí por la vergüenza. Y luego camino de Matxaria me comí el bocadillo [G5].

En algunos casos el empleo en los talleres vino después de haber trabajado primero en sectores no industriales, como el comercio:

Yo empecé en un supermercado en San Lorenzo, pero ahí estuve sólo un año. Luego mi prima me encontró un taller de mecanizados en Eibar. Luego éste se cerró y fui a otro que también se cerró. Y al final acabé en uno también de mecanizados. Yo siempre he estado en talleres [G4].

Yo estuve trabajando primero en una corsetería, donde se tejía con una máquina. Y ahí estuve unos añitos. [...] Y ahí aprendí mucho de corsetería y todo eso. Y también hacía de recadista. Hacía el jersey, hacía el paquetito y los llevaba a las casas. Ahí entregaba el paquete y siempre me daban una propinilla. Y luego, por mediación de mi padre, que conocía a los jefes de Trust Eibarrés, donde se hacían cartuchos, que estaba en la calle El Carmen, abajo del todo, me metí en el taller y estuve ahí hasta que me casé [G5].

También hay experiencias de trabajar para algunos talleres desde el propio hogar:

Y luego, como te decía, me fui a Claudio San Martín, que era donde trabajaba mi hermana, porque me daban mil pesetas más. Y ahí ya me casé. Y a la vuelta del viaje de novios me preguntaron si quería trabajar. Y como ya me había quedado, como dice éste, preñada le dije a Claudio que no sabía si estaba embarazada. Porque como a la gente le sienta mal pensé que a ver si me iba a coger el hombre... pero él me dijo que como había sido tan sincera me iba a dar trabajo para casa. Era para poner las grapas a unas cajitas de cartón. Y yo tuve a mis dos hijos y seguía haciendo grapas y poniendo cajitas [G5].

Así como otras en las que se comparte una prolongadísima experiencia laboral siempre en el sector del comercio:

Yo he trabajado en una panadería desde que empecé con 14 años y hasta que me he jubilado. He estado ahí cuarenta y ocho años, se dice fácil [G4].

En cualquier caso, se trata de unas vidas dedicadas a trabajar fuera y dentro de sus hogares, vidas de sacrificio y entrega sin las cuales tampoco Ermua sería la que es.

3.4. LAS CONDICIONES DE TRABAJO

Hay personas entrevistadas que comparten su recuerdo de unas condiciones de trabajo que eran muy duras: horarios prolongados que incluían hasta los domingos, sueldos reducidos, trabajo a destajo, ruido.

Eso fue en el 72. Y yo pensaba que aquello me iba a matar. Había un ruido terrible y era todo el rato piso para arriba y piso para abajo. [...] Y después de unos veinte días vi que aquello no era lo mío. Pero es que yo trabajaba diez horas diarias y los sábados por la mañana. Y ganaba 8.000 pesetas y la patrona me llevaba 7.000. Yo pensaba que eso no era vida [G1].

Juan: *Y de dinero, lo que te digo, ganabas lo que trabajabas. Si trabajabas mucho ganabas mucho. **Antonio:** Mucho no, ganabas. Porque entonces tampoco... [G5].*

Empecé en Imigas, pero aquello era una matada entre el ruido que había y todo [G1].

Yo era carpintero y según las puertas que ponía o los metros de tarima ganaba tanto. Me iba el lunes a Zarauz y dormíamos en un hotel. Y allí también comíamos y cenábamos. Y a la mañana a las 7:30 o a las 8 allí hasta las 8 o las 9 de la noche. Y ganábamos, pero era toda la semana fuera de casa con mis crías pequeñas. Pero bueno... [G5].

Y les pregunté si no había más dinero para ese trabajo y me dijeron que no. Y entonces les dije que le dijera al gerente que bajara y que avellanara él. Hasta luego. Y cogí el jersey y me fui [G1].

Estuve cuarenta y cuatro años machacando ahí con agua, con nieve y con frío [G1].

Antonio: *Lo que se hacía antes era meter muchas horas. El que quería trabajar metía muchas horas. Muchas.* **Ángela:** *El sábado inglés. Ahí no había sábados ni nada. Íbamos hasta los domingos.* **Alejandra:** *Eso te iba a decir, yo he ido a trabajar hasta los domingos a Jacinto Alcorta a hacer planchas. El domingo daban 25 pesetas. Eso es lo que me pagaban a mí el domingo, que iba a trabajar a la mañana [G5].*

Pero son mayoría las que guardan un buen recuerdo de su experiencia laboral. Una experiencia que, además de servir para ganarse materialmente la vida, es rememorada especialmente en su dimensión relacional, como un ámbito de amistad y camaradería. Como ya hemos podido comprobar en muchos fragmentos de entrevistas y conversaciones recogidos en el apartado anterior, las trabajadoras y los trabajadores se refieren a sus centros de trabajo como “el taller”, palabra que, a diferencia de “fábrica” o de “empresa”, tiene resonancias de cercanía, de oficio artesanal:

El taller, como nosotros llamábamos a la fábrica... porque aquí no eran fábricas ni plantas de producción, aquí eran talleres. Aunque estés trabajando en una empresa de cientos de personas seguirá siendo el taller. [...] Una de las cosas que se me ha quedado grabada a mí es cuando, dicho con todo respeto, oías que hasta los currelas de más bajo nivel hablaban de “su” taller [...] Y los jóvenes ya no, pero los antiguos y los jubilados a la empresa le siguen llamando “el taller” aunque hay 600 personas trabajando ahí. Para nosotros

el taller era como una parte de la familia, era el todo y sobre él pivotaba toda la vida familiar [E6].

Yo me acuerdo de que todavía se hacían las meriendas. Recuerdo que en nuestro taller casi hasta el final se celebraba cuando era el cumpleaños de alguien. En la mesa de trabajo que era de expedición de paquetería se ponía el papel y se sacaban las latas, el chorizo, el vino y lo que fuera al acabar la jornada y se hacía ahí el picoteo. Eso se hacía todavía en el año 90 [E9].

Esta particular vivencia de las relaciones sociales en el trabajo es destacada por una de las personas entrevistadas, que llegó a Ermua después de haber tenido una amplia experiencia laboral en el entorno de Bilbao y en otros lugares del norte de España:

[...] el tipo de trabajo y de empresa eran muy diferentes. [...] A mí me sorprendió el tipo de relación de la gente. Porque en mi anterior trabajo yo conocía a la gente de Bilbao y tenía que desplazarme algo a Cantabria. Y también iba a algunas veces a Burgos, a Miranda y a Castejón. Pero no tenía una relación muy personal con la gente. Pero en el caso de Ermua, que estaban ahí todos físicamente, les conocía a todos y les saludé a todos cuando llegué lo mismo que les he saludado a todos cuando me he marchado [E8].

Relaciones jerárquicas, verticales, en el interior de la empresa y durante la jornada laboral; relaciones horizontales fuera de la fábrica, en la vida cotidiana, en la cuadrilla y el txikiteo:

Había una relación muy jerárquica. Estamos hablando de empresas industriales. [...] Y la relación en las empresas era jerárquica, en el sentido de que hay uno que

decide y otro que ejecuta. Bajo ese punto de vista, se trata de empresas industriales tradicionales. Que yo recuerde, en Ermua no hay cooperativas como tales. Y también es cierto que, como han nacido de abajo arriba, en la relación personal no es raro ver en las cuadrillas de la gente tomando vinos al jefe y al empleado. No es una empresa de gran capital donde los dirigentes viven en Neguri y los trabajadores viven en la Margen Izquierda. Todos viven en el mismo pueblo y son del mismo pueblo. De hecho, cuando eran pequeños han jugado a la pelota juntos en los mismos barrios. Luego unos han evolucionado de una forma y otros de otra, pero es cierto que la relación personal era más próxima. Porque viven en las mismas casas. Hombre, los niveles económicos eran distintos y las clases sociales también, pero hay una relación mucho más cercana. Y es habitual ver que en las cuadrillas de txikiteros, que eso hoy en día va desapareciendo, hay gente de los diferentes estratos, desde peones o técnicos hasta el mismo propietario [E7].

Había mucha relación entre la gente. Y eso quizás está cambiando en el mundo laboral. Pero las relaciones que tenían en el trabajo no eran sólo de compañeros de trabajo, sino casi casi de amigos. Por ejemplo, celebraban los cumpleaños trayendo cosas o se iban juntos de viaje. Algo que se echa en falta ahora es que entonces en Navidad se hacía una comida con todos los trabajadores. Había que buscar sitio para meter a los 300. Pero eso se fue haciendo luego cada vez más complicado. Y cuando se dejó de hacer por varios motivos, sobre todo por la dificultad para organizarlo, la

gente lo echaba en falta. Pero es que entonces en esas reuniones todos éramos iguales. Eso me lo ha dicho mucha gente. [...] Somos profesionales con responsabilidades, pero con un estilo de gestión muy próximo. Cuando hay que ser firme hay que serlo, pero con cercanía [E8].

Y al empresario también le interesaba tener una buena relación con los trabajadores, porque había más demanda que oferta de trabajadores. Entonces, les interesaba eso para que no se fueran a la otra. Porque si le pagaban más se iba a la otra. Porque además las empresas estaban una enfrente de la otra y se conocían. Entonces, yo pienso que por ese lado también había que tener un poquito de mano izquierda. Ahora igual lo que falta es un poco de mano de obra cualificada, pero en las épocas en las que bajó el trabajo, porque ha habido varias crisis, había más oferta de trabajo que demanda. Pero en aquellos años de los que estamos hablando al ser el empresario local, al verle en la calle y al estar en los mismos sitios... porque ibas a un bar y ahí estaban los trabajadores. En principio era así [E9].

Siempre han sido buenas. Incluso siendo delegado de empresa, como yo era [...], tenía buena relación con los jefes [G1].

Yo con mi jefe éramos casi como familia. Nos invitaba a su casa a Bergara y nos íbamos a comer juntos [G5].

Hombre, el dueño y el jefe siempre es el dueño y el jefe. Y creo que eso tiene que ser así, porque si no, tenemos un caos. Pero por lo menos en la vida social, en lo que aquí llamamos las cuadrillas, y creo que éste

es el ejemplo objetivo más claro, estas cuadrillas estaban integradas desde empresarios a trabajadores y obreros, hablando desde el punto de vista industrial. [...] Pero convivían en la misma cuadrilla y tomaban los txikitos en el mismo bar, a la misma hora y juntos. Por supuesto luego puede haber problemas y el que es más especial puede generar problemas y diferencias. Eso puede pasar siempre. Pero a nivel general esto era así [E6].

Pero es que son unos patronos, por decirlo de alguna forma, y una clase trabajadora con unas relaciones humanas totalmente distintas de las que puedas ver en la Margen Izquierda. Porque físicamente éstos viven en espacios distintos y los otros viven juntos. Y en los años 60 y 70 totalmente mezclados. [...] Lo que ocurre es que no es comparable, son dos mundos muy diferentes. Yo creo que el empresario de allí se parece bastante más al empresario en general del Bajo Deba. Mentalmente es un empresario muy cercano a los que fueron los fundadores del Grupo Mondragón. Porque al final el Grupo Mondragón eran cinco personas que se formaron en la Escuela de Formación Profesional, que montaron una pequeña cooperativa y que luego eso fue creciendo y creciendo. Y ahora son un monstruo. Y los empresarios de Ermua eran parecidos a éstos, su formación era muy similar [E7].

En cuanto a la relación, era muy familiar. Porque los empresarios, los que habían fundado las empresas, estaban en las empresas y con la chaquetilla puesta. Y la relación y el contacto eran muy familiares. Desde luego, lo que yo he conocido ha sido una relación per-

sonal. Luego esto ha evolucionado a partir de los años 70 con todos los líos sindicales, por decirlo así. Por el incremento del coste de la vida y así las tensiones fueron muy grandes. [...].

“Líos sindicales”. Esta expresión coloquial nos da pie para incorporar una última cuestión a este apartado: la de la conflictividad laboral. Algunas de las personas que han participado en los grupos de conversación recuerdan épocas de mucha movilización, de huelgas y manifestaciones, aunque todas coinciden en que Ermua no ha sido una localidad que se haya caracterizado por la conflictividad social y laboral, desde luego mucho menos que su vecina Eibar:

Dionisio: *Había veces que había que hacer huelga. Y si hay que hacer huelga, se hace huelga. ¿Por qué es? Por esto. Vale. En Eibar no se trabajaba nunca un mes entero.* **Epi:** *Yo me casé el año 73 e igual hasta el ochenta y tantos, cerca de los 90, nunca llevé el sobre entero a casa. Yo trabajaba con éste y seguro que tú nunca me viste a mí repartiendo octavillas.* **José:** *Si no era por una cosa era por otra. Oye, ¿hacemos huelga de viernes? Vale, el viernes huelga.* **Miguel Ángel:** *Cuántas veces hemos salido de huelga y nos hemos encontrado por ahí, por el 2 de Mayo, tirando bolas. Y sin comerlo ni beberlo, salir y a correr [G1].*

Yo sí que recuerdo haber pasado mucho miedo una vez en Eibar cuando aparecieron los grises de repente sin haber manifestación ni nada y se pusieron a pelotazo limpio. Y el señor del cine Unzaga nos lo tuvo que abrir. Éramos unos críos, pero aquella vez sí que pasé miedo. Pero era más en Eibar que en Ermua [G4].

Miguel Ángel: Ermua respecto a eso era mucho más tranquilo que Eibar. En Eibar cada dos por tres había follón. **Epi:** Eibar es única en este país. Estaba muy politizada, por lo de la República y por lo que fue Eibar en sí. Eran un montón de cosas y la mayoría de la gente estábamos ahí. Igual el 80% estábamos organizados en colectivos sociales y políticos [G1].

3.5. LA FORMACIÓN

En el artículo titulado “Gallegos y ermuarras”, ya citado, se hace una breve mención a una cuestión que ha aparecido en muchas ocasiones y desde muchas perspectivas en las entrevistas y conversaciones que hemos mantenido para llevar adelante esta investigación: la importancia de la formación para el desarrollo industrial y económico de Ermua y, también, para la mejora de las condiciones de vida y de trabajo de todos sus habitantes, y en particular de las personas que llegaron a la localidad en las décadas de los sesenta y los setenta. Esto es lo que se dice en el artículo en referencia a estas personas inmigrantes:

Era, además, una mano de obra que llegaba especializada. De hecho, el 90% de los fontaneros, contratistas, albañiles y electricistas que residen en Ermua han nacido en Galicia o son descendientes de gallegos. Buena parte de ellos trabajaban en Ourense como canteros y cuando emigraban a Euskadi buscaban empleo en el sector de la construcción, durante décadas uno de los más pujantes de la economía vasca y en el que se podía ganar más dinero que en la industria armera de

Eibar. Todos los que habían sido canteros sabían algo de encofrado y albañilería³⁵.

Esa misma es la experiencia que nos comparten algunas de las personas que participaron en uno de los grupos de conversación:

Llegué aquí con 17 años y vine solo. Y empecé a trabajar de algo de lo que entendía un poquito porque había hecho un curso, encofrado y ferralla. Empecé a trabajar en la construcción y ahí me he ganado la vida cuarenta y cuatro años. Ni más ni menos [G1].

Vinimos siete amigos juntos. Unos entraron en un lado y otros en otro. Ellos sabían un poco más, pero lo que yo dominaba un poco era la obra, la construcción [G1].

Pero la mayoría de las personas con las que hemos conversado o a las que hemos entrevistado han desarrollado toda o gran parte de su vida laboral en el sector industrial. Y para ello la formación, inicial y continua, ha sido fundamental. Las empresas ofrecían la posibilidad de empezar a familiarizarse con las tareas en la propia empresa, en el taller, para luego continuar con una formación más especializada a medida que se requería:

Se aprendía en el taller. Se empezaba con cosas sencillas y luego ya iban desarrollándose. [...] Pero lógicamente las personas quieren subir, porque eso también suponía una subida del sueldo. Y ponían interés y así era, aprendían en la propia empresa. Y enseñaba el que sabía. ¿Y quién era el que sabía? Pues en este caso de la Escuela de Armería era mi tío y encargados que habían estudiado también algo. Alguno incluso venía

³⁵ Angulo, *op. cit.*

de fuera porque había estudiado algunas cosas en determinado sitio. Pero se les enseñaba en la empresa [E9].

Creo que trabajaban un mes sin cobrar... bueno, no es que trabajaran, veían lo que había que hacer e iban a por agua y hacían los recados. Y al cabo de ese mes, si su comportamiento había sido bueno y había un mínimo de aptitudes, ya eras fijo en la empresa [E6].

Vine aquí con 18 años, que vine de Francia donde había estado trabajando recogiendo fruta y en la vendimia. Tenía aquí unos familiares y al pasar paré aquí. Después me fui unos días al pueblo a dejar unas cosas y luego ya volví aquí y empecé a trabajar en Víctor Sarasqueta en el año 74. Estuve trabajando ahí algo más de dos años y por la noche iba a la Escuela de Armería a aprender un poco, porque no sabía mucho de máquina herramienta. Y de Víctor Sarasqueta pasé a Monroy y he estado cuarenta y cinco años ahí [G1].

La Escuela de Armería a la que se refiere este participante, en la actualidad Armeria Eskola³⁶, ha sido una referencia fundamental para muchas de las personas entrevistadas al ofrecerles la posibilidad de una formación compatible con sus horarios de trabajo y adaptadas a las necesidades de sus empleos. Varias de ellas recuerdan con afecto y nostalgia su paso por la Escuela en calidad de “nocturnos”, alumnos que cursaban estudios complementarios mientras ya estaban trabajando:

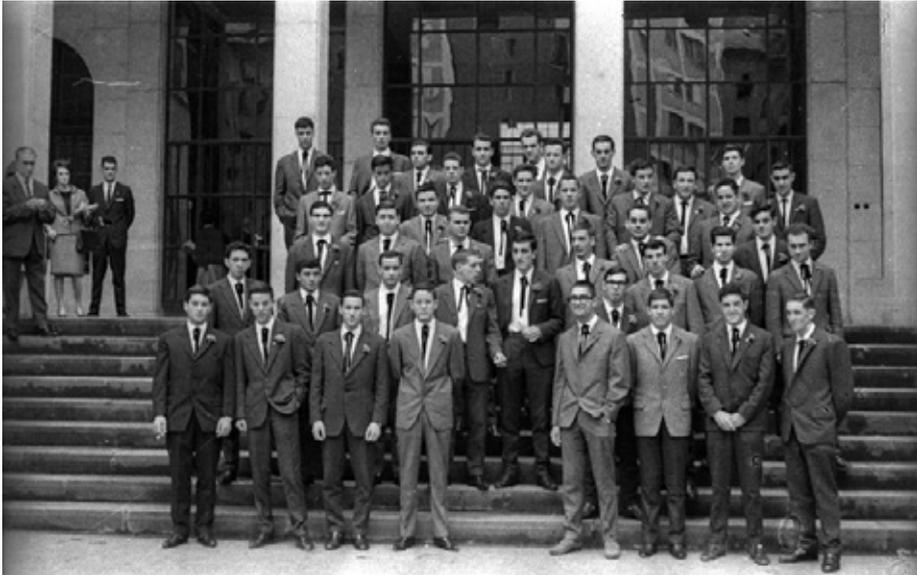
Yo iba a sacar el carnet de conducir por la tarde y luego iba a la Escuela de Armería para aprender un poco de torno, de fresadora y de todo. Porque no tenía ni idea.

³⁶ CIFP Armeria Eskola. <https://armeriaeskola.eus/es/>

Y luego estuve ahí con un mecánico aprendiendo un poco [G1].

Por completar un poco eso, nosotros, “los nocturnos”, la mayoría de los profesores que teníamos eran gente que trabajaba en las oficinas técnicas de la industria y que venía a darnos clase. Y nos daban el nivel que ellos utilizaban en sus empresas. Era un nivel práctico, pero alto. Los nocturnos eran muy apreciados, si dejabas una empresa te venía otra seguido [G3].

Por ejemplo, lo de la formación por las tardes fue un invento maravilloso. Yo tengo un montón de gente que vino aquí sin formación, que tenía sólo la formación básica de leer y escribir, que era lo que se podía aprender en un pueblo hasta los 12 años. Pero no tenían conocimientos técnicos ni sabían manejar un torno o hacer planos, que era lo que le iba a pedir el empresario en la fábrica. Y entonces era lo más normal del mundo mandar al obrero de 5 a 8 de la tarde a la Escuela de Armería. Esto era algo súper habitual y era algo maravilloso. Porque esta formación dual, que ahora parece que es la bomba porque la utilizan los alemanes, fue una realidad aquí y fue algo magnífico. Porque suponía una oportunidad brutal para una persona que no sabía hacer nada y que después de que le enseñaran a usar el torno y todo lo que requiriera la fábrica iba a poder dejar de ser peón y convertirse en trabajador cualificado o en oficial [E5].



Promoción 1958-1963 de la Escuela Armería. Foto Eli Lacuesta (1962)
Fuente: Ego Ibarra Batzordea - Eibarko Udala³⁷.

Aunque ubicada en la localidad de Eibar, la Escuela de Armería ha sido un recurso formativo esencial para la población ermua-rra³⁸. Por sus aulas pasaron bastantes de aquellos inmigrantes y muchos de sus hijos, que accedieron a una formación especializada que les permitió mejorar en su empleabilidad:

En Ermua para formar no había... bueno, estaba la Escuela de Armería. De hecho, mi padre fue a la Escuela de Armería. Bueno, y sus hermanos también. En Ermua había en Santa Ana, que es donde están las casas que hizo el cura, un centro de no sé qué profesional. No

³⁷ Documentada la foto: "Promoción 1958-1963 de la Escuela Armería". <https://egoibarra.eus/es/noticias/documentada-la-foto-promocion-1958-1963-de-la-es-cuela-armeria>

³⁸ Buscando documentación para elaborar este trabajo hemos encontrado la *Memoria del curso de 1933-1934* de la Escuela Especial de Mecánica de Precisión y de Armería de la muy ejemplar Ciudad de Eibar. <https://core.ac.uk/download/pdf/11503061.pdf>. Aunque queda fuera del lapso temporal al que se refiere nuestra investigación, lo recogemos por su interés histórico.

me acuerdo ahora del nombre. Era para hacer un Grado de éstos. Pero Superior no había, era básico [E4].

Los hijos de esas primeras generaciones de inmigrantes que vienen son los que empiezan a formarse primero en el colegio público en Ermua y luego, cuando no había la posibilidad de hacerlo en el propio pueblo, crecían hacia lo que era la carrera universitaria. Y para eso están el Instituto de Eibar o los colegios privados como La Salle o Corazonistas, que creo que luego desapareció y se quedó sólo La Salle con todo. Y luego había también colegios como La Merced o Aldatze que eran de chicas, porque entonces estaban separados. Pero normalmente la mayoría de la gente que se formaba en Ermua terminaba en la Escuela de Armería y luego iban trabajando en las empresas del entorno [E7].

Hablamos de “hijos”, en masculino, ya que hasta la década de los años setenta del siglo XX la Escuela de Armería no abrirá sus aulas a las mujeres³⁹. Entre las personas a las que hemos entrevistado para realizar esta investigación está una de esas alumnas, que entró en la Armería con 13 años, “*a hacer Electrónica [...] en el curso 84-85 o en el 85-86*” [E3]. Su experiencia fue muy satisfactoria desde la perspectiva formativa (ha tenido una destacada carrera como empresaria) pero muy complicada en términos de relaciones sociales al ser la única mujer en su promoción: “*Yo no tuve una compañera de clase en esos cinco años. Estuve yo sola. Sí que es cierto que en 2º había algunas de éstas que eran convalidadas, que venían de haber hecho Bachiller y coincidíamos en alguna asignatura. Pero luego ya las perdí*”. Su actitud para afrontar esa situación es admirable:

³⁹ Fernández Pérez, Lafita Solé y Maceira Ochoa, *op. cit.*, p. 69.

Bueno, sinceramente yo creo que lo tomé como una especie de reto. Porque si lo miras desde fuera y lo tomas al pie de la letra, complejo era. Imagínate, me insultaban continuamente. Eran 500 personas cada vez que pasaba por el Instituto y subía o bajaba las escaleras. Era algo continuo. De hecho, yo vivía en un caserío y bajaba al pueblo muy pocas veces. Bajaba con mi madre a hacer la compra los sábados al Eroski que había en la plaza central, que era el único que había. Y de no conocer a nadie, porque no conocía a nadie en Ermua, pasé después de hacer la prematricula aquí a que el fin de semana siguiente me señalaran por la calle. Fue de un día para otro. Y supongo que sí fue difícil, pero como yo me lo tomé como un reto creo que no me afectó. De hecho, aunque no tanto en los dos primeros años porque ahí los chavales están un poquito más así, del resto de los años tengo muy buenos amigos de la etapa en la que estuve aquí. Y eso que eran los mismos, pero un poco más adultos. Pero tengo buen recuerdo [E3].

Esta incorporación de las mujeres a la formación en la Escuela de Armería supuso también un reto para el profesorado, como nos cuenta la entrevistada:

Para los profesores también era la primera vez que daban clase a una chica, que era yo. Y muchas veces no sabían ni cómo hablar. Había uno que no me dejaba limar la pieza, me decía que ya la limaba él. Y algunos también me decía que como estaba yo no podía decir tacos. No sé, no estaban cómodos. Bueno, hasta que se pusieron cómodos. [...] Me acuerdo que lo de las clases de Gimnasia era muy complicado, porque

éramos cuarenta y yo. Y yo tenía un vestuario para mí sola, me daban la llave del vestuario. Pero bueno, bien. La verdad es que yo lo recuerdo con cariño. Teníamos también algunas profesoras que daban Historia y Física. Y creo que también tuvimos una de Inglés que era chica [E3].

En todo caso, y volviendo al papel juzgado por Armeria en la formación de las trabajadoras y trabajadores ermuarras, las personas con las que hemos conversado destacan su altísimo nivel, la calidad contrastada de su formación:

La Formación Profesional de la Escuela de Armería tenía un nivelazo. Yo creo que estaba muy bien. Aunque en los últimos veinte o treinta años perdió mucho punch por varias razones. Entre otras, porque creo que el Ayuntamiento del final del franquismo no hizo los deberes y ahí perdieron mucho. No hicieron planificación y perdieron mucho el contacto con el mundo de la empresa. Y tampoco programaron sueldos industriales ni le dieron a la Escuela el impulso que tuvo durante muchos años. Ahí hubo una pérdida. Pero luego se creó lo que llamábamos la Universidad Laboral, que en principio era un centro para gente humilde económicamente pero que necesitaba vivir interna. Era gente de Gijón, de Bilbao o de Bergara que se venían ahí y estaban en una residencia. Y se daba buena formación en Formación Profesional, aunque luego ya evolucionaron hacia Ingenierías y tal. Y también hizo una oferta de formación a otros niveles muy interesante. Nosotros a nivel de formación en Eibar hemos tenido un privilegio. Porque estaba aquí al lado. Cuantitativamente sumábamos unos 40.000 o 50.000 habitantes y no

teníamos dimensión para tener universidades, pero había una formación muy cualificada [E5].

Se trataba de una formación aplicada muy pegada al terreno, a las necesidades de las empresas del entorno; empresas que, como nos comentan, participaban directamente en la organización de los estudios:

El objetivo principal era unir la teoría y la práctica en la formación industrial y técnica, se generaba una estrecha relación entre la empresa y la escuela de armería y también con la Universidad [Laboral] [E2].

Porque para mí en la Escuela de Armería fue significativo que los empresarios participasen absolutamente en la dirección y en la determinación de sus prioridades. [...] Si tú tienes una empresa necesitas gente que esté formada. Y si tienes el privilegio de que en la escuela de Formación Profesional, en este caso en la Escuela de Armería, se te escuche... bueno, es que en la Escuela de Armería no es que se les escuche a los empresarios, es que la auténtica dirección de esta Escuela han sido siempre los empresarios [E5].

Y los empresarios, como exalumnos, tienen derecho a decirte a ti como director qué [...] hacéis aquí y por qué no enseñáis esto o lo otro. Y eso te está obligando a estar un poco encima, a estar con ellos y a ver un poco por dónde va la tecnología. Y eso te orienta. Porque muchas veces hay centros en los que si no hay esa relación... [G3].

Una de las expresiones más claras de esta vinculación entre formación y empresa es la función que cumplía la Escuela para el reciclaje y el aprendizaje continuo de los trabajadores, como nos

cuentan distintas personas participantes en uno de los grupos de conversación:

Sí que me he tenido que reciclar. He hecho tres cursillos de tornos en la Escuela de Armería. Porque cuando yo entré en Barakaldo eran un tipo de tornos y luego vinieron los automáticos, los de levas. Y por eso hay que reciclarse. Ibas a la Escuela de Armería un par de meses o tres y hacías el curso. Y cuando vinieron los tornos numéricos lo mismo. Otra vez a la Escuela de Armería a reciclarte [G1].

Yo cuando he estado en Monroy puedo decir que he tenido la suerte de que me han mandado hacer también bastantes cursillos. He hecho de Electricidad, de Neumática y de Hidráulica en el IMH de Elgoibar. Y también en una escuela de Mondragón que no me acuerdo de cómo se llamaba. Y también he hecho de ordenadores. A ese nivel he tenido una suerte enorme. A todos los de mantenimiento nos mandaban siempre a hacer cursos de unas cosas y de otras [G1].

4. INTEGRACIÓN Y CONVIVENCIA

En un temprano análisis publicado en 1967, el destacado geógrafo y urbanista Horacio Capel analizaba los problemas de integración de las personas inmigrantes en los siguientes términos:

En lo que respecta a los grupos receptores, parece que en algunos casos la inmigración ha producido crisis profundas en las sociedades autóctonas, cerradas y celosas de sus peculiaridades. Es lo que ha ocurrido en algunas pequeñas ciudades del país vasco; en Vitoria, por ejemplo, donde hoy únicamente el 43% de la población ha nacido en la ciudad, ha habido una gran resistencia a la aceptación de los inmigrantes, habiéndose llegado solamente a una «convivencia convenida, en la que si los roces se han suavizado, no se ha llegado a la formación de una voluntad de formar parte de la vida ciudadana». En lo que respecta a Cataluña, puede observarse también, con frecuencia, una actitud negativa por parte de los autóctonos, poco favorable a la integración, como ha puesto de relieve J. Maluquer. En relación con esta actitud de menosprecio hacia el recién llegado -que es difícil hallar en la España central y meridional- se encuentra el apelativo desdeñoso de «coreanos» dado a los inmigrantes en muchas regiones del norte del país⁴⁰.

⁴⁰ Horacio Capel, "Los estudios acerca de las migraciones interiores en España", en *Revista de geografía*, nº 1, 1967, p. 89. <http://www.raco.cat/index.php/Revista-Geografia/article/viewFile/50269/56614>

Ya nos hemos referido en estas páginas a las tensiones de integración que experimentaron las personas que emigraron a Ermua durante los años cincuenta a setenta del siglo XX, tensiones que, por lo que nos han transmitido, no fueron excesivas o, cuando menos, no lo suficientemente graves como para que el paso del tiempo no las haya relativizado. Pero esas tensiones existieron, como hemos analizado en otro trabajo⁴¹, y en muchos casos pudieron resultar más graves y dolorosas que lo que hoy se recuerda. ¡Cómo no iban a producirse tensiones, incomprensiones y desencuentros! Por su magnitud y su concentración temporal y espacial, la emigración interior española a Ermua constituye un fenómeno sin precedentes, un auténtico “seísmo”, como se advertía en el estudio dirigido por Ruíz-Olabuénaga en 1973; recordémoslo: entre 1960 y 1980 Ermua multiplicó su población por 16 y experimentó un crecimiento del 700% en su número de habitantes, y en 1964 casi el 80% de sus habitantes tenía su origen fuera del País Vasco.

Y, sin embargo, el seísmo demográfico, social y cultural, fue reabsorbido con una eficiencia admirable por la sociedad ermua-rra, por las nuevas y nuevos vecinos y por las antiguas, en un proceso de integración mutua, bidireccional, imposible de percibir mientras se estaba produciendo. Como si de uno de esos edificios antisísmicos se tratara, la comunidad de Ermua resistió, se reinventó y salió fortalecida.

En el apartado titulado “Cómo conviven”, el ya citado estudio de 1973 *Ermua, comunidad en eclipse*, planteaba la siguiente reflexión, que recuperamos íntegramente a pesar de su extensión por ser el mejor ejemplo de esa mirada a la realidad en pleno

⁴¹ Amaia Izaola e Imanol Zubero, “Las migraciones internas y su aportación al desarrollo de Gipuzkoa (1950-1975). Sistematización y actualización”, en Luis Castells et al., *Las migraciones internas y su aportación al desarrollo de Gipuzkoa (1950-1975)*, op. cit., pp. 49-66.

seísmo, condicionada por la magnitud y profundidad de los procesos sociales que se estaban produciendo:

Ermua posee unas dimensiones demográficas, con 16.000 habitantes, que le impiden desarrollar un estilo de vida comunitaria equivalente al de las pequeñas aldeas o clanes patriarcales donde la uniformidad es condición indispensable para la integración social, donde el conocimiento personal y el particularismo son ley de vida. Ermua tampoco puede tolerar el grado de pluralismo y heterogeneidad que las grandes ciudades pueden albergar sin peligro para su armazón interno. Su dimensión urbana le lleva por un lado a mantener la imagen colectiva de un conjunto armónico e integrado, y, por otro, le exige la presencia de múltiples y diferentes intereses, ideologías y tendencias sociales.

La integración comunitaria puede romperse por un excesivo grado de indiferencia social, como ocurriría en el caso de un desinterés masivo respecto a los problemas comunitarios, respecto a la supervivencia del pasado, a la identificación personal con la historia, a los símbolos y a la realidad del pueblo actual. La heterogeneidad haría imposibles las relaciones comunitarias cuando el conflicto de intereses llegase a tal punto que no pudiera tener lugar la competición cooperativa, sino que la competición degenerase en destrucción de los débiles por usurpación de poder, por violencia, por especulación o por cualquier otro método de dominación. La indiferencia y el conflicto vienen fomentados por la condición misma del pueblo, al verse éste sometido a una serie de procesos anteriormente inexisten-

*tes. Tales procesos pueden resumirse en cinco y son: el crecimiento demográfico, la presencia de inmigrantes de diversas regiones, el cambio social, el control elitista, la dicotomía regional vasco – no vasco*⁴².

Afortunadamente esta vez la sociología cotidiana, la vida diaria de las mujeres y hombres que protagonizaron esos procesos sociales, le ganó la partida a la sociología científica. Lejos de derivar en situaciones de conflicto de interés e indiferencia social, la evolución de los procesos sociales asociados a la inmigración en aquellos años conformaron una comunidad de vecinas y vecinos razonablemente integrada y cohesionada:

Entrevistado. *Había de Eibar, había extremeños, conquenses, y andaluces también alguno, y de aquí de Euskadi también había bastantes.* **Investigadora.** *¿Y qué tal eran las relaciones?, con sus compañeros de aquí.* **Entrevistado.** *Muy buena. No había ningún problema, con ninguno, la verdad, ¿eh? Nos hemos llevado de maravilla, mejor que ahora. Antes, las relaciones que había antes, mejor que ahora [E1].*

Ése es el arraigo y la calidad de vida que ha tenido un pueblo como éste, que es pequeño y en el que toda persona inmigrante, no inmigrante, dueño de la empresa, jefe o jefecillo y del último nivel conviven en un entorno muy reducido y hacen prácticamente lo mismo. Las diferencias entre grupos eran más diferencias de edad que diferencias de clase social. Haciendo la salvedad de que el que puede hacer unas cosas las hace y el que no puede, no puede. Y también sin entrar en temas políticos, sociológicos ni nada.

⁴² Ruíz-Olabuénaga (dir.), *op. cit.*, cap. VIII, pp. 2-3.

Pero mi primera vivencia es ésta, que todo el mundo estaba integrado en el pueblo [E6].

Manolo: *En la empresa en la que yo he estado más tiempo, que estuve veintisiete años, realmente yo creo que quitando los dueños y cuatro más el resto éramos gente de fuera. Había extremeños, andaluces y gallegos, que éramos mayoría siempre. Pero es que éste es un pueblo que tiene gente de todos lados. **Manuel:** Esto es como la torre de Babel [G2].*

Pero una torre de Babel que ha conseguido evitar el destino trágico de la edificación bíblica, derruida en medio de la confusión y el enfrentamiento. Por el contrario, Ermua ha sido y es una sociedad no sólo plural y diversa, sino pluralista, capaz de asumir esa diversidad no como una necesidad impuesta e inevitable sino como una virtud:

Y lo que es el elemento de origen lo he vivido posteriormente en la democracia. Precisamente como rechazo al intento, en mi opinión, de imponer por parte de otros una única forma de ser vasco. Entonces fue cuando empecé a preocuparme por el sentimiento de pertenencia, que era algo que yo no había pensado y que no me interesaba especialmente. No sé, seguro que fue por circunstancias de vivir en un sitio donde la pluralidad de orígenes era una realidad. Esta pluralidad yo la viví siempre como algo enriquecedor y no problemático, aunque entiendo que otros la vivieran de otra manera. Lo entiendo perfectamente [E5].

Los rostros fotografiados en el marco del proyecto “Retratos de Ermua”⁴³ -rostros diversos, de ayer y de hoy-, son el mejor ejem-

⁴³ Retratos de Ermua - Historias de vida y acogida, diciembre 2017. <https://www.insideoutproject.net/es/explore/group-action/retratos-de-ermua-historias-de-vida-y-acogida#section-more-actions>

plo de esta pluralidad convivencial. Y en relación a esta cuestión una de las personas entrevistadas nos dejaba una reflexión de mucho interés comparando las migraciones de ayer con las de hoy:

Y creo que a la inmigración actual, y me estoy enfocando ahora mucho en no españoles, que pueden ser magrebíes o subsaharianos, que es lo que más hay aquí, le es mucho más difícil integrarse en todos los sentidos, porque el cambio cultural para el que llega es muy grande. [...] Por otro lado, yo pienso que ahora la situación es mucho más complicada. Porque cuando se dieron estas inmigraciones de las que estoy hablando no se en cuánto estarían las tasas de paro, pero seguramente serían prácticamente de cero. Pero ahora se incorporan a un mundo en el que el primer caballo de batalla de la juventud es entrar a trabajar, que ya es la pera. Y el segundo problema es ser capaz de tener un proyecto de vida independiente. Yo veo a mis hijos y a los hijos de mis amigos y me doy cuenta de que es complicadísimo. Nosotros decidíamos si nos íbamos o no nos íbamos de casa. Y te ibas para bien, ipim, pam! Pero ahora si te planteas irte de casa lo primero que tienes que hacer es pensar cómo te vas y qué seguridad tienes. Porque en el mejor de los casos tienes un contrato de seis meses. Y esta situación está cambiando tanto la perspectiva de los que vienen como la de los que reciben. Y en cuanto a la ayuda social, para mí la ayuda social tiene que estar ahí y punto. ¡Faltaría más! No vamos a empezar a discutir eso ahora, ahí no hay discusión. Aparte de que yo creo que es mejor, porque cuanto mejor vivamos todos mejor vamos a trabajar y mejor calidad de vida vamos a tener. Ésa es

mi forma de pensar [...].

Probablemente, para el inmigrante que venía antes el comienzo fuera más complicado. Porque no había casas ni todas esas ayudas sociales. Y entonces tiraban de la caridad de sus colegas, de sus amigos, de sus familiares o de lo que fuera. Pero, como os he dicho, los hijos venían y en el mismo tren les daban un puesto de trabajo para el día siguiente. Y así ya la bola se ponía en marcha. Igual lo pasaban peor los primeros días, pero enseguida tenían una estabilidad y un sueldo como para plantearse un proyecto de vida. De acuerdo que el sueldo es pequeño, que la casa es un desastre y que mis hijos no comen lo mismo... de acuerdo. Pero igual al de un año ya estabas mejor situado y al tercer año a lo mejor te hacían encargado. Y todo eso es muy distinto a lo que ocurre ahora [E6].

Para que el actual proceso migratorio, en este caso de dimensión internacional, resulte tan exitoso como el que se produjo en la segunda mitad del siglo XX, habrá que buscar nuevas formas de asegurar la integración material, socioeconómica, de las personas que lleguen a Ermua, distintas de aquellas que funcionaron entonces. No será fácil. Pero la voluntad de convivencia en la diversidad de las y los ermuearras, forjada en una historia común, está más que demostrada⁴⁴. Y este es un punto de partida esencial para poder mirar al futuro con esperanza.

⁴⁴ Ayuntamiento de Ermua. Inmigración y cooperación internacional. <https://www.ermua.eus/es/inmigracion-cooperacion-internacional> ; Sara Gago Pascual, "Yo también cuento. Una experiencia de acercamiento al colectivo inmigrante en la Biblioteca Municipal de Ermua (Bizkaia)", *Mi biblioteca: La revista del mundo bibliotecario*, nº 7, 2006, pp. 54-60. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/2223729.pdf>.

5. CONCLUSIÓN

Retornamos al ya citado estudio de 1973, a esa mirada en caliente al intenso y acelerado proceso de cambio al que se estaba enfrentando Ermua. Las expectativas de futuro, en aquel momento, eran inciertas, cuando no alarmantes:

Existió una comunidad urbana, un pueblo llamado Ermua, con un determinado espacio ecológico, calles, campas, ríos, montes, su atmósfera.

Existió un Ermua con un espacio cultural, escuelas, símbolos religiosos, monumentos.

Existió un Ermua, con un espacio laboral, talleres, posadas, serrerías y canteras.

Existió un Ermua con un espacio demográfico, hombres y mujeres, ancianos y niños.

Sobre este espacio –ecológico, cultural, laboral, demográfico- ha irrumpido un alud migratorio sin precedentes. ¿Cuál ha sido el resultado? ¿Qué ha ocurrido a la Comunidad Urbana de Ermua anterior a 1964, seismizada por la Comunidad Urbana de Ermua de 1972? ¿Qué les ha sucedido a sus espacios ecológicos, cultural, laboral y humano? ¿Han sobrevivido, se han enriquecido o han muerto?⁴⁵

Hoy, cinco décadas después, podemos responder positivamente a esas preguntas. Sí, hoy sigue existiendo una comunidad urbana, un espacio cultural, laboral, demográfico, ecológico, pujante

⁴⁵ Ruiz-Olabuénaga, *op. cit.*, cap. I, pp. 7-8.

y activo, claramente identificable. Las personas entrevistadas para nuestra investigación tienen claras dos cosas: que han aportado a Ermua tanto como han recibido de esta, y que su vida y la vida de todas ha ido a mejor:

Miguel Ángel: *Yo he aportado a Ermua más que a mi tierra. Epi:* *Yo creo que eso todos [G1].*

Manuel: *Mucho. Yo creo que cada uno en su trabajo hemos aportado. Porque antes esto era una aldea y ahora es una ciudad. Antonio:* *Yo creo que hemos aportado cultura y trabajo [G2].*

Rosario: *Eso mismo. Yo creo que todo el mundo aporta, todos los aportamos unos a otros. Celes:* *Unos a otros como en cualquier vecindad. Si alguien no sabe hacer esto tú le dices que se hace así. Yo pienso así también [G4].*

Fue una ayuda mutua. Nosotros contribuimos a que prosperase el País Vasco y nos hemos enriquecido tanto económica como culturalmente [G5].

Ermua ha subido gracias a la gente que ahora es mayor [G4].

María: *Todo ha cambiado, pero yo creo que para mejor. Celes:* *Sin dudarlo, para mejor. Rosario:* *Por lo menos nosotras hemos ido a mejor. Ya veremos a ver cómo va esto [G4].*

Son muchas las claves que habría que manejar para poder explicar esta experiencia de éxito que ha sido la transformación de un pequeño pueblo de apenas 3.000 almas en 1960 en una pujante ciudad de casi 20.000 habitantes en los años noventa del siglo XX. Sin duda una de estas claves es su larga tradición

industrial, base que impulsó su desarrollo económico a partir de los años sesenta y permitió, junto a su vecina Eibar, recibir a miles de personas venidas de otros lugares de España a trabajar en sus talleres y fábricas.

Pero, al finalizar esta investigación, nos parece fundamental reivindicar otra clave, una más intangible y difícil de objetivar y explicar, pero sin la que nada de lo que hemos descrito hubiera sido posible: nos referimos a la capacidad demostrada por todas las personas que han habitado Ermua, las que ya estaban y las que fueron llegando, para reconocerse y acogerse, para comprometerse en la tarea común de salir adelante juntas y juntos, convirtiendo en oportunidad el desafío de la transformación social de la localidad en la que, por nacimiento o por adopción, tenían que vivir.

Recientemente la traductora María Ramos Salgado, “hija de emigrantes gallegos y castellanos afincados en Euskadi”, publicaba una hermosa reflexión sobre la traducción entre dos lenguas “pequeñas” como son el euskera y el gallego, en la que decía lo siguiente:

Los gallegos emigraron en masa a Euskadi y muchos se quedaron allí a vivir, por lo que sería lógico que las traducciones entre ambas lenguas hubieran florecido, y que fueran muchos los traductores con esta combinación. Pienso por ejemplo en Ermua, en Éibar, en Elgóibar, que se disputan todas, el título de la «quinta provincia gallega», por la cantidad de emigrantes gallegos que se afincaron allí. En Ermua es festivo el Día das Letras Galegas, y su patrón es Santiago. ¿No ha quedado un poso, no resuenan las palabras en gallego en las orejas de los pequeños de la casa? [...] Yo fui

muy afortunada: hija de emigrantes gallegos y castellanos afincados en Euskadi, en mi casa siempre me hablaron en los tres idiomas. Nunca se dejó de lado lo que se traía de origen, y se aprendió lo que se hablaba donde se vivía. Quizá por eso, porque para mí son lenguas que me remiten a la casa, a la familia, siempre que trabajo con ellas me siento casera, me siento acompañada⁴⁶.

Más allá de la cuestión estricta de la traducción –o “conversación”, como también dice– entre el gallego y el euskera, queremos destacar esa reflexión de la autora al hecho de sentirse en casa en la diversidad de las lenguas y las culturas que ha tenido la fortuna de compartir, esa celebración de la pluralidad, en la línea de lo que nos compartía una de las personas entrevistadas, con cuyas palabras cerramos este texto:

En la escuela nosotros estábamos en clase, que entonces las aulas eran de unos cincuenta o más, y siempre recordaré que uno de los profesores, que era muy listo y que daba Matemáticas, decía que estábamos casi todo España en aquella clase. No sé si había gente originaria de treinta provincias distintas. Había de todo: gallegos, andaluces, extremeños, castellanos de Burgos, castellanos de Palencia, cántabros... aquello era la bomba. Pero a mí se me hacía absolutamente natural y nunca tuve ninguna sensación rara. Yo siempre he pensado que esa pluralidad tan potente hizo que en Ermua se percibiera menos una visión de enfrentamiento al existir esa realidad social tan cambiante

⁴⁶ María Ramos Salgado, “Traducir lo pequeño: puente entre dos madres”, *El Trujamán*. Revista de traducción, 14/06/2023. https://cvc.cervantes.es/trujaman/antecedentes/junio_23/14062023.htm

y de orígenes tan distintos. Era tan normal ser gallego, andaluz o extremeño en Ermua como ser vasco. O más. [...] La gente con la que yo he vivido todo esto ha sido básicamente de dos perfiles totalmente distintos. Uno es el de los de mi cuadrilla: Urreta, Arrizabalaga, Unamuno... cien por cien vascos, de Ermua y en general con pasta, gente pudiente. Y el otro es el de la gente que tenía mi edad, que íbamos todos juntos a clase y que podíamos ser seis vascos y cuarenta y seis personas de otros orígenes. Yo viví todo esto con tal normalidad que cuando he cogido distancia considero que casi ha sido un privilegio. Yo he percibido esa pluralidad como una suerte [E5].

Anexo: Tabla de las personas entrevistadas y participantes en los grupos de discusión

	Grupos	
[G1]	Centro Cultural de Castilla y León	En este grupo han participado cuatro hombres
[G2]	Centro Cultural Gallego	En este grupo han participado cinco hombres
[G3]	Escuela de Armería y Universidad Laboral	En este grupo han participado cuatro hombres, tres de ellos de la Escuela de Armería y uno de la Universidad Laboral
[G4]	Centro cultural de Castilla y León	Han participado cuatro mujeres
[G5]	Centro Cultural Extremeño	Grupo formado por tres hombres y tres mujeres

Entrevistas	
[E1]	Hombre procedente de Cuenca
[E2]	Mujer, empresaria
[E3]	Profesor de la Escuela de Armería
[E4]	Exalcalde de Ermua
[E5]	Mujer, empresaria
[E6]	Hombre, directivo de empresa
[E7]	Hombre directivo de empresa
[E8]	Hombre directivo de empresa
[E9]	Hombre directivo de empresa



01.01.1940. Llegada del Tren a Ermua. Autor: Blanca Olañeta.

<https://www.ermua.eus/es/dosieres/coleccion-fotografias-blanca-olaneta>



31.12.1969, Barrio de Ongarai, Autor: Ignacio Urreta

<https://www.ermua.eus/es/dosieres/coleccion-fotografias-ignacio-urreta>

bajadores peninsulares ganan mucho menos que los de esos países.

Las mujeres de Ermua protestaron contra la falta de escuelas, con una manifestación y sentada en la autopista.

Sempreun ABC se está pasando de la raya y...

La "Comisión Permanent" de la Asamblea de Intelectuales de Montserrat, publicó un manifiesto contra la represión.

Harold Wilson se declaró contrario al ingreso de España franquista en el M.C.E.

Racionamiento de agua en Bilbao.

A Oriol le ha ofendido el nombramiento de Setien como obispo auxiliar de Donostia. A nosotros nos ofende Oriol.

Muxika Arregi requisitoriado.

En la Universidad hay jaleo de profesores y estudiantes.

"Diego Ramírez" invoca a Lenin.

En los pueblos de las orillas del Nerción hay más humo que aire.

Muchos recuerdan ahora al cardenal Vidal y Barraquer.

Dimitieron los delegados sindicales de Matelina.

¿La diputación de Navarra da la mano a Aristrain o viceversa?

A la bruja roncalesa Maritxu, profesora de parasitología, le prohibieron hacer pronósticos... políticos.

El cisma del misal, entre toledanos y conciliares.

Pleito sonado en Madrid de la

de Joan, de Leku.lio.

Muchos profesores a la calle.

El Partido Socialista organiza actos en toda Europa contra Franco.

Mario Maffei nos ha enviado el libreto de su obra "¡Zufik! El Processo di Burgos" para "L'Arcipelago" il Grupo Teatro Incontro. Esker mila.

El Bravo López O.D. a Pekín o el cuento chino.

"Todo hombre perseguido en razón de su acción en favor de la libertad tiene derecho de asilo en el territorio de la República", dice la Constitución francesa.

Pero Francia expulsa a los refugiados vascos del Sur del Pays Basque y las policías españolas y francesas persiguen a los vascos en Euzkadi Norte.

¿Son los vascos las víctimas de la política franco-española en el Mediterráneo?

El atentado al consulado francés en Zaragoza, atribuido a ETA, así como la muerte de Abellán por la guardiacivil y la detención, de Noguera, Mellado y Segarra, son episodios muy confusos todavía.

Nixon USA Vietnam.

Huelgas en Asturias.

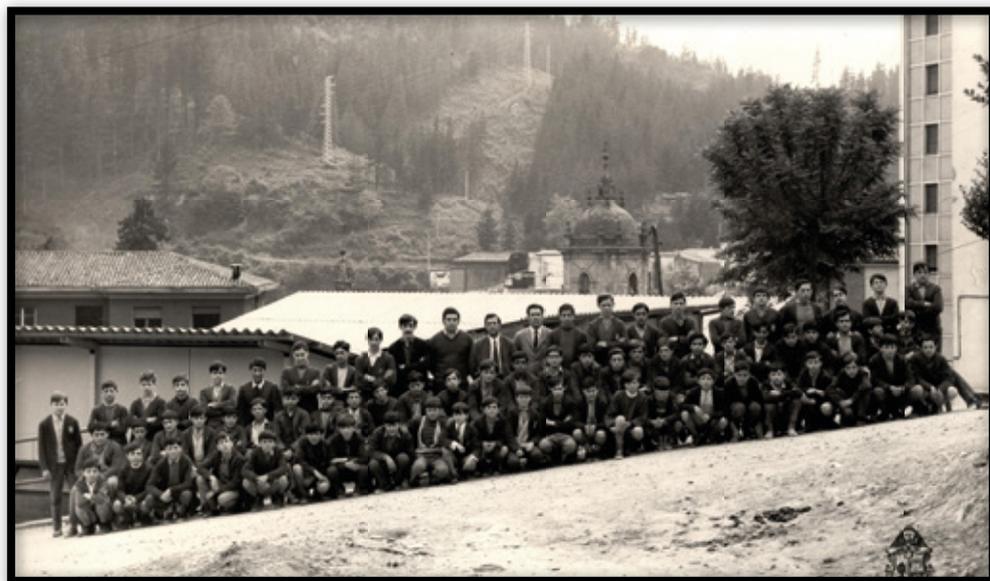
Más huelguistas de hambre en Euzkadi Norte.

**En CIUDAD JUAREZ
BAR - RESTAURANT
"ALCAZAR"
Chih. México**

31.12.1971. Protesta de mujeres por la falta de escuelas.

Biblioteca Nacional de España.

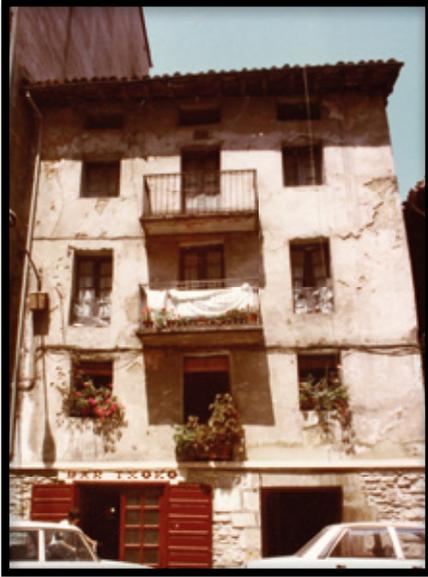
https://www.ermua.eus/sites/default/files/repositorio-archivos/02_1972_22_09_2016_11_18_53.pdf



01.01.1969. Escuela de iniciación profesional de Ermua.
Autor: Ayuntamiento de la Villa de Ermua Ermuko Udala
<https://www.ermua.eus/es/dosieres/educacion-ermua>



01.01.1971. Patio Teresa Murga, 1971, presentación de maestras y maestros y algunas palabras de las niñas/os delante del micrófono
Autor: Biblioteca
<https://www.ermua.eus/es/dosieres/colegio-teresa-murga>



04.01.1982 Viviendas en Erdikokale (antigua Artecalle)
 Autor: Ayuntamiento de la Villa de Ermua Ermuko Udala

<https://www.ermua.eus/es/documentos/viviendas-erdikokale-antigua-artecalle>



04.01.1982 Kastotxuanekoa (casa) en calle Izelaieta núm. 6 (barrio Irulieta antigua calle General Mola en la posguerra)
 Autor: Ayuntamiento de la Villa de Ermua Ermuko Udala

<https://www.ermua.eus/es/documentos/kastotxuanekoa-calle-izelaieta-num-6-barrio-irulieta-antigua-calle-general-mola>



04.01.1982 Edificio en la calle Marqués de Valdespina (antigua calle Barrenkale)
 Autor: Ayuntamiento de la Villa de Ermua Ermuko Udala

<https://www.ermua.eus/es/documentos/edificio-calle-marques-valdespina-antigua-calle-barrenkale>



04.01.1982 Bar del Jubiletxe. Erdikokale (antigua Artecalle)
 Autor: Ayuntamiento de la Villa de Ermua Ermuko Udala

<https://www.ermua.eus/es/documentos/bar-jubiletxe-erdikokale-antigua-artecalle>



04.01.1982. Erdikokale/Marqués de Valdespina. Actual Casa del Jubilado
Autor: Biblioteca

<https://www.ermua.eus/es/dosieres/casco-historico-torreta>



Obras en la Travesía Cantabria
Autor: Ayuntamiento de la Villa de Ermua Ermuko Udala

<https://www.ermua.eus/es/dosieres/infraestructuras>



Calle Iparragirre

Autor: Ayuntamiento de la Villa de Ermua Ermuko Udala

<https://www.ermua.eus/es/documentos/calle-iparragirre>



04.01.1982. Calle Goienkale (antigua Santa Cecilia)

Autor: Ayuntamiento de la Villa de Ermua Ermuko Udala

<https://www.ermua.eus/es/documentos/calle-goienkale-antigua-santa-cecilia>



Paso a nivel en la calle Izelaieta

Autor: Ayuntamiento de la Villa de Ermua Ermuko Udala

<https://www.ermua.eus/es/documentos/paso-nivel-calle-izelaieta>

INMIGRACIÓN Y EDUCACIÓN EN ERMUA (1950 -1980)

Ander Delgado¹

Departamento de Didáctica de la Matemática, Ciencias
Experimentales y Sociales

Instituto de Historia Social Valentín de Foronda

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

¹ Ander delgado es miembro del Grupo de Investigación del sistema Universitario Vasco (IT 1531-22).

Si bien la villa de Ermua está localizada en Bizkaia, la influencia ejercida por la localidad de Eibar en su desarrollo ha sido destacada; especialmente, desde la finalización de la Guerra Civil en adelante. La cercanía de Ermua a esta localidad guipuzcoana y su distancia a otros municipios vizcaínos cabecera de comarca (Durango o Markina-Xemein), ha hecho que fuera el crecimiento económico de Eibar un factor destacado en su desarrollo, tanto económico como demográfico. Esta influencia fue evidente durante el proceso de industrialización de fines del siglo XIX, cuando el sector armero se industrializó en este municipio. Pero, sin duda, es después de la Guerra Civil cuando su importancia fue más intensa y, quizás, podría definirse también como más radical. En el capítulo anterior se analiza con más detalle el proceso de industrialización de esta comarca y su influencia en Ermua. Por ello aquí solo se menciona el crecimiento económico de la Villa, especialmente destacado a partir de los años cincuenta. Fábricas con una producción diversificada y que cada vez demandaban más mano de obra².

La industrialización de Ermua no fue totalmente subsidiaria de Eibar, ya que también conoció su propia dinámica de desarrollo tanto económico como demográfico. Una característica del municipio guipuzcoano sí contribuyó al 'modelo' de crecimiento de Ermua: la falta de suelo en la localidad guipuzcoana hizo que muchos talleres y fábricas eligieran esta villa vizcaína para establecerse. Para los objetivos de este capítulo, sin embargo,

² Jose Manuel Azcona. Historia general de la villa de Ermua. Del Paleolítico al asesinato de Miguel Ángel Blanco. Ermua: Ayuntamiento de Ermua, 2003, pp.578-580 [Disponible en <http://www.liburuklik.euskadi.eus/jspui/handle/10771/32999>, consultado 11.11.2022]; Itziar Sapsootham Arévalo, Industria, demografía y urbanismo en Ermua: Análisis de la relación del boom demográfico y el desarrollo urbanístico entre 1955 y 1975, Ayuntamiento de Ermua, 2018, pp. 52-55. https://www.ermua.eus/sites/default/files/repositorio-archivos/Analisis_de_la_relacion_entre_el_boom_demografico_y_el_desarrollo_urbanistico__19551975_Opti_19_06_2018_16_18_06.pdf

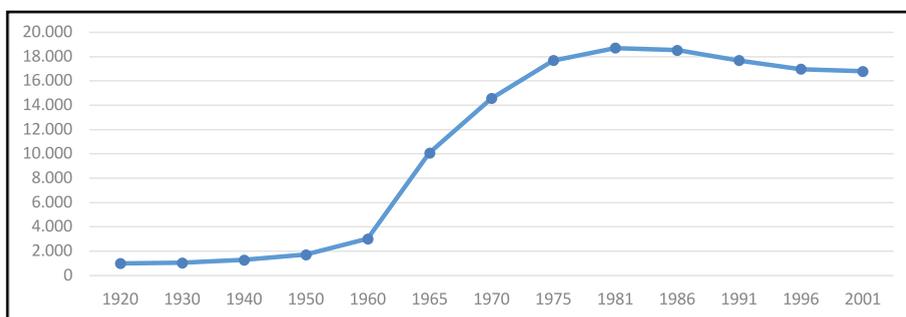
es más relevante otra consecuencia de esta situación: el importante crecimiento poblacional de esta localidad provocado por la escasez de suelo edificable en Eibar y la conversión de Ermua en la localidad de residencia de muchos trabajadores empleados en la zona y sus familias. La escasez de terreno de Eibar se vio compensada por su disponibilidad en Ermua y la importante actividad de construcción de viviendas en esta localidad. La magnitud de este crecimiento en el parque de viviendas se constata atendiendo a un dato: si en 1960 había 631 viviendas censadas en la localidad, para 1970 esta cifra llegó a las 3.765, muchas de ellas en edificios de seis o más alturas. Es decir, se produjo porcentaje de crecimiento de un 496'7% en este decenio. Esta circunstancia permitió hacer frente al vertiginoso y casi súbito crecimiento de población en la localidad como consecuencia del intenso proceso de inmigratorio vivido en la zona y a la elección de Ermua como lugar de residencia por muchos trabajadores que en Eibar no encontraban ningún alojamiento. La capacidad de hacer frente a esta fuerte demanda de vivienda fue favorecida por la inexistencia de ningún tipo de control ni planes urbanísticos en Ermua. Ello posibilitó que muchos terrenos se recalificaran para facilitar la venta y se construyera urgentemente y apresuradamente viviendas para atender a la alta demanda existente. Viviendas que no siguieron planeamientos urbanísticos ni excesivas normas, ni de límites de altura, ni de homogeneidad constructiva ni de estética.³

³ Jesús Dorao Lanzagorta, *Estudios socio-económicos comarcales. Duranguesado*, Servicio de Estudios de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Bilbao, Bilbao, 1973, pp. 26-184.; José Ignacio Rui Ruiz-Olabuénaga, (dir.), *Ermua, comunidad en eclipse*, Ermua, 1973, p.11. ; Jose Manuel Azcona, *op. cit.*, p. 574.; Itziar Sapsootham Arévalo, *op. cit.*, pp. 54-94.
https://www.ermua.eus/sites/default/files/repositorio-archivos/Analisis_de_la_relacion_entre_el_boom_demografico_y_el_desarrollo_urbanistico__19551975_Opti_19_06_2018_16_18_06.pdf

El crecimiento urbanístico mencionado fue consecuencia — aunque se puede considerar que también sea una de las causas de ello, el atraer a más residente que los que trabajaban en la localidad— de la intensidad del crecimiento poblacional experimentado por la localidad a partir de 1950, como los datos del gráfico I, muestran claramente. En ese año el número de habitantes superaba los 1.700, a los que en el periodo de diez años se le sumaron otros 1.300. Suponiendo un porcentaje de crecimiento de 75'6% en esa década. Pero a partir de ese año, 1960, la localidad vivió una 'explosión' poblacional casi sin paragón en otros lugares. Entre 1960 y 1970, el porcentaje de crecimiento llegó al 380'8%. La intensidad de este crecimiento se observa si tomamos en consideración que a los poco más de 3.000 habitantes de 1960 se les sumaron, en el plazo de cinco años, otros 7.000 habitantes más. A los que se añadieron otros 4.500 más en 1970 y otros 3.000 en 1975. Este crecimiento también se dejó notar en la importancia de esta localidad dentro de la población de la comarca. Si en el primer año citado, la población residente en Ermua suponía el 5% del total de la población de la comarca del Duranguesado en la que se haya enclavada, en 1970 pasó a suponer ya un 19'3% del total, claro reflejo del impacto de su crecimiento poblacional.⁴

⁴ Jesús Dorao Lanzagorta, *op. cit.*, pp. 26-147.

Gráfico I: Evolución del crecimiento de la población de Ermua (1920-2001)



Fuente: Elaboración propia a partir DORAO (1973: 26) y EUSTAT⁵

Una de las características de este crecimiento de población estuvo basada en un movimiento inmigratorio muy intenso en estas décadas, sobre todo a finales de los años cincuenta, como lo refleja la composición de la población del año 1970. En ese año, sólo un 16% de los habitantes censados en Ermua (2.390 hab.) habían nacido en la localidad, un 6'2% (922 hab.) en otras localidades de Bizkaia y el 77'8%, es decir un total de 11.630 hab., habían nacido fuera de la provincia⁶. En el caso de Ermua, una gran cantidad de estos nuevos residentes de la localidad llegaron de la provincia gallega de Orense, muy especialmente de la zona de Allariz, pero también de Castilla y León o Extremadura⁷. Era habitual que este proceso inmigratorio lo iniciaran los hombres en edad de trabajar y que poco tiempo después, una vez estabilizados en el trabajo, llegaran las mujeres. Algunas ya casadas

⁵ Para más información ver: https://www.eustat.eus/bankupx/pxweb/es/DB/-/PX_010152_cepv1_ep31.px/table/tableViewLayout1/ Fecha de la consulta: 29.10.2022.

⁶ Jesús Dorao Lanzagorta, *op. cit.*, p. 160.

⁷ I. Sapsiotham Árevalo. (2018). *Industria, demografía y urbanismo en Ermua. Análisis de la relación del boom demográfico y el desarrollo urbanístico entre 1955 y 1975*. Ermua: Ayuntamiento de Ermua [Disponible en https://www.ermua.es/pagsbiblio/fondo_local/ca_fondolocal_detalle.asp?IdDossier=559&tipo=PDF, consultado 10.11.2022]

con esos trabajadores, otras que contraían matrimonio en Ermua. Esta circunstancia hizo que el número de familias creciese significativamente. En 1971 se contabilizaban un total de 3.486 familias censadas, siendo el número de miembros por cada familia de una media de 4'3 miembros. Es decir, eran familias con un número significativo de descendientes⁸. Circunstancia ésta que provocó que la población de Ermua se puede considerar como joven: casi la mitad de la misma (el 49'59%) tenía menos de 24 años en el censo de 1970, mientras que la población entre 25 y 49 años suponía un 40'51%, y la población mayor de 50 años representaba un 9'88%.

CUADRO 1: Población de Ermua según edad (1970)

	Hasta 4 años	De 5 a 9	De 10 a 14	De 15 a 19	De 20 a 24
1970	2.353	1.711	1.159	847	1.208
% sobre total Habs.	16'03%	11'66%	7'89%	5'77%	8'23%

Fuente: Elaboración propia a partir de Censo de 1970⁹.

El crecimiento poblacional vivido en un corto plazo de tiempo y el fuerte incremento de la población en edad de escolarizar creó un verdadero problema a las autoridades locales de Ermua: ¿cómo implantar una adecuada y suficiente red de servicios educativos en la localidad para atender a la fuerte, y casi súbita, demanda existente?

⁸ Jesús Dorao Lanzagorta, *op. cit.*, p. 159.

⁹ Para más información ver: <https://www.ine.es/inebaseweb/treeNavigation.do?tn=92693&tns=142072#142072>. Fecha de la consulta: 11.11.2022.

1. EDUCACIÓN OBLIGATORIA: PRIMARIA Y SECUNDARIA

La realización de una investigación sobre el sistema educativo en una localidad concreta no siempre es una tarea sencilla; menos cuanto más nos alejamos de la actualidad. Muchas veces resulta difícil conseguir documentación suficiente para poder responder a las preguntas básicas de una investigación de este tipo se puede plantear al intentar caracterizar a un sistema educativo: número de centros escolares y de alumnos/as, resultados educativos, 'fracaso' y abandono escolar, absentismo escolar, recursos educativos y prácticas docentes, etc. Ése es el caso de Ermua en el periodo elegido en esta investigación. En este acercamiento introductorio a este tema la información que se ha podido conseguir ha sido fragmentaria e incompleta. Aun así, la percepción que se desprende de la documentación utilizada concuerda con la idea planteada al inicio de un trabajo realizado sobre Ermua en la década de los setenta:

El crecimiento incontrolado y fulminante de Ermua ha creado un desequilibrio entre demanda y oferta de servicios sociales y comunitarios, que se ha transformado en caos urbano: la oferta de viviendas, de escuelas, de trabajo, se realiza en una forma tan caótica que destruye la convivencia¹⁰ (Ruiz-Olabuenaga, 1973: 5).

El efecto de súbito incremento poblacional puso en quiebra al sistema educativo de una localidad que en los años cincuen-

¹⁰ José Ignacio Rui Ruiz-Olabuénaga, *op. cit.*, p. 5.

ta se podía considerar como 'pequeña' en cuanto a su población. Como se dice en el texto transcrito, el servicio educativo se convirtió en caótico durante las décadas de los sesenta y los setenta el siglo pasado. Del anterior texto, quizás, la afirmación realizada por estos autores de la 'destrucción de la convivencia' podría tomarse con cierta precaución. Por lo menos en este artículo no podemos afirmar la existencia de dicha situación. Sin embargo, de dicho texto transcrito sí se puede derivar otra idea importante para los fines de este trabajo: ¿qué efecto tuvo este caos y estas carencias educativas en el futuro de las generaciones de *ermutarras* que vivieron estos años de rápidos cambios? ¿Qué educación obligatoria recibieron y cómo afectó ésta a sus expectativas vitales y, no menos importante, laborales? Son interrogantes difíciles de responder, pero se va a intentar realizar, cuando menos, una introducción a este tema en las páginas que siguen y aportar información que nos ayude a reflexionar sobre las interrogantes planteadas en el futuro.

Como se acaba de señalar, Ermua era una (relativamente) pequeña localidad en la década de los años cincuenta del siglo pasado. Con poco más de 1.700 habitantes en 1950, la población escolar tampoco era muy amplia y parece que contaba con las aulas suficientes para el número de niños/as de la época. Todo ello, lógicamente, para los estándares de la época que eran muy diferentes a los actuales y en los que no todos los niños y niñas, por diferentes razones, estaban escolarizados. En el libro de actas de la Junta Municipal de Enseñanza Primaria de la localidad se informaba de una visita de inspección realizada en marzo del año 1957 y se señalaba que existían tres «*escuelas de niños*» dirigidas por tres maestros y 140 niños matriculados; y otras tres «*escuelas de niñas*», cuya matrícula se desconoce y dirigidas por otras tantas maestras. En estas aulas unitarias se

juntaban niños o niñas de diferentes edades y eran educadas por un solo docente. Aulas que, a tenor del dato de matriculación mencionado, cabe suponer que todas ellas superarían los 40 alumnos/as. Las inspecciones señalaban, salvo por un aspecto que señala más adelante, que estos estudiantes estaban bien atendidos en estas aulas.¹¹ Pero al mismo tiempo que se nos informaba de esta realidad, para ese momento era evidente que las cosas estaban en proceso de transformación en la villa.

En 1957, cuando se realizaban estas inspecciones, las autoridades locales comenzaban a comprobar las dificultades existentes para poder escolarizar a una población que comenzaba a crecer significativamente. “El constante aumento de población, que se observa en esta villa debido principalmente a la inmigración de la población obrera de otras regiones españolas”, estaba dificultando atender adecuadamente a la demanda escolar existente. Por ello, el ayuntamiento proponía que se construyeran ocho aulas más¹², para lo cual se proponía como solución más económica añadir una planta más en el edificio que se estaba construyendo como escuela en ese momento. Con ello esperaban “dar solución definitiva para unos años [a] este problema de suma importancia en esta villa”.¹³ Pero poco tiempo después, en marzo de 1958, quedó claro que la solución mencionada no era más que un proyecto a medio plazo que no iba a solucionar la situación ya existente en la localidad. El alcalde de la villa volvía a poner sobre la mesa de la junta municipal los problemas que estaba ocasionando la “constante inmigración hacia esta villa de individuos procedentes de otras regiones españolas y princi-

¹¹ Archivo General del Gobierno Vasco, EDTMG-00004.

¹² Si tomamos como referencia el dato de en torno a cuarenta alumnos/as por aula antes señalado, esta petición de ocho aulas nos estaría haciendo referencia —se podría plantear como hipótesis— a la existencia de 320 niños/as cuya escolarización sería necesaria en breve.

¹³ Ibid., acta 2.10.1957.

palmente de la Región Galaica” y las dificultades existentes para que los niños y niñas de la localidad pudieran “recibir las debidas enseñanzas religiosas, morales y educativas que de rigor corresponde”. De hecho, el alcalde ya hablaba directamente de la “situación del problema escolar existente en esta localidad”. Por ello, en esta fecha se solicitaba, como medida provisional y urgente, que se abrieran dos aulas más en la localidad, una para niños y otra para niñas.¹⁴ Idea que la inspectora de educación de la zona llevó más allá y poco antes, en enero de 1958, ya propuso directamente que las autoridades locales activasen la construcción de un nuevo grupo escolar “por considerar de suma necesidad verdaderamente beneficiosa para los intereses de la Villa y de la Patria en general tal acción”.¹⁵

Pero si a finales de los años cincuenta la situación ya evidenciaba las dificultades para responder a la demanda escolar existente, el fuerte crecimiento poblacional surgido a partir de los años sesenta no hizo más que acrecentar esta problemática. El crecimiento casi “súbito” iniciado a partir de 1960 y mencionado más arriba hizo más urgente si cabe la necesidad de dar una solución a esta realidad. Las propuestas de construcción de nuevas instalaciones escolares realizadas en los años cincuenta parece que fueron lentas, como ocurría con muchos procedimientos administrativos cuando el dinero no era abundante. Situación que queda en evidencia cuando una década después, en 1969, se seguía solicitando que dichas obras se iniciaran. En la sesión de la Junta Municipal de Enseñanza Primaria del 4 de octubre de 1969 se volvió a poner en evidencia la gravedad de la situación. Aunque sea un poco larga, la transcripción de parte de dicha acta de este día muestra lo delicado de la misma:

¹⁴ Ibid., acta 3.03.1958.

¹⁵ Ibid., acta 30.01.1958.

Para poder solucionar esta situación manifestó [la inspectora de educación] que lo mejor era exponer a las autoridades superiores la realidad y para ello preguntó al Sr. Alcalde cual era el censo actual del municipio contestando el de 19325 habitantes calculando el 15% en edad escolar resulta que el número de puestos escolares es de 2898. Interrogado el párroco sobre el número de nacimientos al año contestó que pasan de 500 y que por lo tanto dentro de unos años los niños de este municipio en edad escolar de 4 a 14 años será de unos 5.000.

Vista realmente la situación y considerando que en realidad no hay más que 16 aulas útiles para la enseñanza es de necesidad urgentísima la construcción de nuevos Grupos Escolares. Para resolver esta caótica situación la Sra. Inspectora le insistió al Sr. Alcalde que para llevar a cabo estas obras será necesario que el Ayuntamiento consiguiera los terrenos y contestó a esto que ya poseía 10600 m² en S. Pelayo y 3000 m² en S. Lorenzo, lugares muy a propósito para dichos centros.¹⁶

Los datos de población aportados por el alcalde de Ermua en esta junta superan significativamente los oficiales consignados en los diferentes censos de población mencionados más arriba. Quizás, podría considerarse, aumentando los datos de población se buscaba presionar desde el ayuntamiento a las autoridades educativas para acelerar la toma de medidas en el municipio. Pero más bien parece que hace referencia a otra situación: la existencia de un contingente de población importante que no tenía regularizada su situación en la villa y no estaba empadronada. Esta circunstancia también se ha mencionado en el trabajo

¹⁶ Ibid., acta 4.10.1969.

de Ruiz-Olabuenaga (1973: 5-6). Por tanto, estos datos indican, por un lado, la mayor intensidad en los efectos de la inmigración en estos años que lo que reflejan los datos oficiales. Y, por otro lado, y como consecuencia de lo anterior, que el “problema escolar” era también más grave.

El primer problema como consecuencia del crecimiento de la población en edad escolar, era la falta de suficientes instalaciones adecuadas para atender a todos los niños y niñas. En la misma visita de inspección realizada en 1957, citada más arriba, ya se señalaba que la guardería municipal se encontraba en una situación deplorable por falta de “condiciones pedagógicas, higiénicas y humanas” del local en la que estaba ubicada.¹⁷ Limitaciones en las instalaciones que se agravaron pocos años después por el incremento de población mencionado: no había locales físicos para atender a tanto alumno/a. Ante esta situación el ayuntamiento de la localidad no tuvo más remedio que buscar todos los locales posibles para crear estas nuevas aulas. Como se señalaba en una sesión de la Junta Municipal de Enseñanza Primaria de 1967, además de señalar que el ayuntamiento estaba adjudicando obras con esta finalidad, también estaba realizando gestiones para “disponer de lonjas para el próximo curso que permita recoger toda la matrícula”.¹⁸ En 1970, en una junta del Consejo Escolar del Colegio Nacional Teresa Murga se detallaba algo más esta situación de dispersión del alumnado. Respondiendo a una orden de la delegación administrativa de la Enseñanza Primaria de Bizkaia que ordenaba al director del colegio que también ejerciera como docente, en la junta se argumentaba en contra de esa decisión por los problemas que podía acarrear señalando que,

¹⁷ Ibid., acta 22.03.1957.

¹⁸ Ibid., acta 27.06.1967.

Este Consejo Escolar examina los grandes inconvenientes que esta orden de la Dirección General origina en este colegio, que tiene 28 unidades, de las que funcionan 17 en el edificio del Colegio propiamente dicho y otras 11 unidades en lonjas acondicionadas como aulas, repartidas en distintos puntos de la localidad.

Ermua tiene una gran inmigración. Desde el año 1965 da una media anual de 425 nuevas familias, lo que supone la integración, casi diaria, de nuevos alumnos en este centro, que han de ser recibidos y matriculados por el Sr. Director.

Este colegio tiene matriculados en la actualidad 1.339 alumnos. Tal contingente de niños, y la carencia de personal subalterno, origina infinidad de problemas ajenos a la burocracia.¹⁹

Pero si estos problemas eran recurrentes y el alumnado estaba repartido por diferentes locales por el municipio, en diciembre de 1970 la situación se hizo más delicada todavía: se informaba en el consejo escolar de que habían “aparecido numerosas grietas en las vigas del segundo y tercer pisos” del colegio Teresa Murga y por consejo del arquitecto municipal se suspendieron las clases hasta que se recibiera necesario el informe técnico. Ello obligó a tener que buscar acomodo para los 850 niños del centro escolar, barajándose o bien la búsqueda de diecisiete locales en el municipio, o bien montándose escuelas prefabricadas o, si lo anterior no fuera posible, establecer clases por doble turno.²⁰

¹⁹ Archivo General del Gobierno Vasco, EDTMG-0003/4, acta 14.02.1970. De los datos aportados en esta acta se deduce que por aula había en torno a 47 alumnos/as de media.

²⁰ En 1974, el tejado de este edificio todavía se encontraba en mal estado y tenía

Como se ha señalado, el Ayuntamiento de Ermua ya estaba tomando decisiones para solventar este asunto comprando terrenos donde construir un nuevo centro educativo en la zona de Ongarai, la zona considerada más adecuada para ello. Con el apoyo financiero de la Diputación²¹, al final consiguió inaugurar el colegio Santiago Apóstol en 1972, ampliado con otro edificio denominado Colegio Teodoro Zuazua el año siguiente. Ambos colegios formaron el Ongarai Eskola en 1996.²² La construcción de estos edificios fue un gran paso para solventar los problemas de instalaciones mencionados. Aun así, en el curso 1981/1982 todavía algunos de los alumnos y alumnas del este colegio estaban repartidos en diferentes edificios y lonjas del municipio.²³ Esta situación es un reflejo de lo complicado que resultó dar una solución al problema de escolarizar a la población de Ermua, incluso hasta fechas más recientes.

Hasta ahora se ha constatado los problemas existentes en el municipio para atender adecuadamente al alumnado de la localidad. Sin duda, estas carencias y limitaciones en las instalaciones pudieron tener efectos en la calidad de la educación recibida por éstos; incluso aunque el profesorado hiciera todo lo que estuviera en sus manos para paliar y compensar esta situación. A estas dificultades hay que añadir otras cuestiones como el abandono escolar o, incluso, aunque sea más difícil de comprobar y cuantificar, la no escolarización de algunos niños y niñas de la localidad. Este tipo de cuestiones reflejan otras característi-

goteras. Ibid. actas 9.12.1970 y 9.05.1974.

²¹ Archivo Foral de Bizkaia, Sección Administrativo, [AFB-A] R-03215/012. En 1977 también se iniciaban los trámites para expropiar el terreno necesario para construir otro centro de preescolar y EGB en el barrio de San Lorenzo (Boletín Oficial de Estado, 19.11.1977, p. 25384), con lo que se continuaba con el proceso de desarrollo de la oferta educativa local.

²² Información obtenida de <http://www.ongaraieskola.net/es/presentacion.asp> [consultado el 13.12.2022].

²³ Archivo General del Gobierno Vasco, EDTMG-0003/4, acta 3.06.1981.

cas del sistema educativo en Ermua y nos ayudan a comprender mejor la educación recibida por los y las jóvenes de la localidad. Esta situación se fue reconduciendo desde los años setenta en adelante cuando el sistema escolar se fue estableciendo sobre bases más firmes y el control de la obligatoriedad de la asistencia a las aulas se hizo más eficiente. Pero hasta que ese proceso se fue implantando, las informaciones consultadas muestran una situación, cuando menos, compleja, por no calificar como negativa o parte del ‘caos’ que se señalaba más arriba. Los datos disponibles parecen indicar que algunos de los niños y niñas pudieran no estar escolarizados o, quizás parece más probable, muchos abandonarían tempranamente sus estudios, lo que, unido a la posible incidencia del absentismo escolar, pueden ayudarnos a valorar las características del sistema educativo local, aunque desgraciadamente se carece de datos para poder ser cuantificados adecuadamente estos aspectos.

CUADRO 2: Población por edad y población escolar en Ermua (1968)

	2-5 años	6-13 años	14-16 años	Matricula existente
Población por edades en 1968	1.406	2.526	593	
Población escolar de Ermua en 1968		1.900	265	1.465

Fuente: Elaboración propia a partir de Ministerio de Educación y Ciencia (1972: 280).

En el cuadro 2 se presentan dos tipos de datos que nos ayudan a caracterizar el sistema escolar de Ermua. Por un lado, el de la población empadronada por franja de edad. Por otro, la población escolar del municipio. Esta información refleja dos circunstancias diferentes, si se comparan con otros aportados en el estudio sobre la comarca del Duranguesado publicado en 1973²⁴.

²⁴ Jesús Dorao Lanzagorta, *op.cit.*, pp. 213-216.

La población entre 6 y 13 años, que corresponderían al periodo de Educación General Básica, y la que se refiere a la población escolarizada en Ermua que parecen reflejar dos circunstancias. Por un lado, algunos de estos estudiantes pueden escolarizarse fuera de la localidad y pudo ser Eibar uno de los destinos elegidos para ello, como señalaba el estudio del Ministerio de Educación y Ciencia (1972: 276) citado. Por otro lado, otra posibilidad es que un número significativo de jóvenes no estuviera escolarizado o hubiera abandonado los estudios, lo que tampoco era una circunstancia extraña en estos años. En el caso de la enseñanza preescolar es muy evidente. Siendo una fase educativa voluntaria para las familias, este servicio era poco utilizado en la localidad. Quizás la existencia de una sola aula (privada) dedicada para este periodo, también limitaba cualquier decisión que las familias quisieran realizar en este sentido. La demanda que pudiera existir tampoco podía ser satisfecha en la localidad, por lo que, de nuevo, Eibar pudiera ser el destino de algunos de estos niños y niñas. Sin embargo, la explicación más plausible de esta situación —además del pago por ese servicio que podía hacerlo inaccesible para algunas economías familiares— podría ser que el reparto en esta época de las labores de cuidado de las familias y descendientes se dejaba en manos de las mujeres, una vez que muchas dejaban el trabajo presencial en las fábricas al casarse y tener familia²⁵. Pero los datos, en todo caso, indican un muy escaso uso de este servicio. De entre los 1.406 niños y niñas de 2 a 5 años del municipio, la tasa de escolaridad se reducía a un escaso 3%; es decir, unos 42 niños/as²⁶.

²⁵ Oscar Aranda, Alazne Astarloa, Francisco Javier Carrascosa, 2000, El papel de las patronas en Ermua. La importancia del trabajo doméstico en el proceso productivo. Ermua, 2000. Ayuntamiento de Ermua. Departamento de Igualdad de Oportunidades [Disponible en <http://www.liburuklik.euskadi.eus/jspui/handle/10771/33005>, consultado 11.11.2022].

²⁶ Jesús Dorao Lanzagorta, *op.cit.*, pp. 213-214.

La situación durante este periodo de Enseñanza Primaria es aún más compleja. El estudio comarcal sobre el Duranguésado al que ya nos hemos referido, indica que de la población escolar de 6-12²⁷ años de la localidad (2.526 niños y niñas), solo 1.465 estaban matriculados. Es decir, 1.061 escolares no lo estaban en los centros escolares. Ello suponía una tasa de escolaridad del 58%. Es decir, algo más de la mitad de estos jóvenes no estaban matriculados. Cifra a todas luces muy baja respecto a las tasas de otras localidades de la comarca²⁸. Esta información puede esconder dos aspectos diferentes. Por un lado, directamente pueden ser niños y niñas que a partir de los seis años no se encontraban escolarizados, por lo que no podemos saber cuántos de éstos podrían ser niñas. Pero en este momento, a falta de estudios específicos sobre el tema, solo se puede mencionar aquí como posible hipótesis. Por otro lado, en este colectivo de niños y niñas podrían incluirse a aquellos que abandonaban sus estudios tempranamente cuando tenían, por ejemplo, once o más años. Momento en el que muchos y muchas podrían haber comenzado a trabajar desde muy jóvenes y de diferentes tipos de trabajos con la finalidad de aportar recursos a sus familias.²⁹ La información que hemos podido obtener por medio del Ministerio de Educación y Ciencia (1972: 280), sin embargo, presentan una situación algo más compleja. Frente a los 2.526 habitantes entre los 6 y 13 años, sólo aparecen mencionados como «*población escolar*» entre esas edades a 1.900; es decir, un colectivo más reducido de jóvenes que los aparecidos en los censos. De nuevo, tomando esta nueva cifra como referencia, sigue habiendo un grupo importante de niños y niñas, 626,

²⁷ Los datos del Ministerio de Educación hacen referencia hasta los 13 años. Pero ambos textos presentan el mismo dato: 2.526 estudiantes entre esas edades.

²⁸ Jesús Dorao Lanzagorta, *op.cit.*, p.215.

²⁹ Circunstancia que fue disminuyendo con el paso de los años, pero aún estaba presente durante el final del franquismo (Amich, 2008).

que no parecen contar para las estadísticas educativas del municipio, quizás por estar escolarizados fuera de él. Dado que, la cifra de «*matrícula existente*» se mantiene invariable en ambas fuentes (1.465), tomando como referencia este dato de 1.900 de población escolar, daría como resultado una tasa de escolaridad del 75'21%; aunque mayor que la aportada en el estudio comarcal citado, seguía siendo muy baja comparada con las medias de Bizkaia y Gipuzkoa en esos años.

Pero en este informe se presenta otro dato interesante. En él se da la cifra de 1.900 como la de la población escolar en Educación Primaria de la localidad, Según la «*matrícula existente*» de 1.465. Esta diferencia daría de nuevo una diferencia de 435 alumnos/as que está 'fuera' de las estadísticas. Resulta difícil dar una respuesta concluyente a estas diferencias en los datos. ¿Se podría interpretar como parte del colectivo de no escolarizados en ese momento en el municipio? Quizás ésa puede ser una hipótesis factible. En el tantas veces citado estudio del Ministerio de Educación y Ciencia (1972: 276) se señalaba que en 1968 faltaban 170 puestos escolares para atender a la demanda de 'nuevos' estudiantes. El estudio comarcal del Duranguesado³⁰ menciona como una de las razones de estas tasas de escolarización la "*perpetuación de la escasez de centros escolares*", que en otros municipios con entornos rurales amplios se unía también el de la lejanía de las escuelas de los caseríos. Esta segunda razón no parece que fuera relevante en Ermua. Un estudio sobre la Educación Primaria en Gipuzkoa en estos años muestra claramente que la no escolarización no era un problema menor o reducido a algunas localidades concretas. En este trabajo se señalaba para Gipuzkoa una tasa de escolarización del 90% entre los niños y niñas de 6 a 14 años. En este trabajo basado en en-

³⁰ Jesús Dorao Lanzagorta, *op.cit.*, p. 216.

cuestas con docentes —por tanto, en la percepción sobre la realidad a ‘pie de escuela’ que conocían— se señalaba que esta realidad estaba presente en localidades, por ejemplo, como Eibar y Elgoibar. En ellas los docentes encuestados consideraban que había «*algunos*» o «*bastantes*» niños/as en el municipio entre 6 y 14 años que no iban a ninguna escuela. Y las razones que aportaban para explicar esta situación estaban en la “*falta de sitio en las actuales escuelas*”, “*los chicos [sic.] ayudan en casa*” y “*la falta de interés de los padres*”, o una mezcla de todas estas razones. En el entorno urbano de esta provincia eran la primera (la falta de sitio) y la tercera (la falta de interés de las familias) las razones que se consideraban más relevantes para explicar esta situación. Aunque seguro que también podría añadirse el ‘costo’ o gasto directo que suponía esta escolarización que quizás para las familias más pobres pudiera ser un problema difícil de superar. O, quizás también, por los recursos que podían ‘dejarse de ganar’ si los hijos/as no colaboraban en la economía familiar trabajando en lo que pudieran por tener que estar en la escuela³¹.

El tránsito entre la Educación Primaria y la Secundaria es otro aspecto complejo de analizar por la falta de estadísticas en la localidad. Complejidad que resulta de comparar el periodo de escolarización obligatoria que llegaba hasta la edad de catorce años y las opciones de estudios que se abrían para los y las estudiantes a la edad de doce años. La falta de opciones cercanas en la localidad y factibles económicamente para las familias —sobre todo si implicaban desplazamientos de la localidad— para continuar con los estudios secundarios de sus hijos e hijas, hacía que muchos abandonaran los estudios con doce años. Decimos ‘muchos’, porque para muchas de las estudiantes que llegaban

³¹ Jose Antonio Aguirre Elustondo. Así está la enseñanza primaria. Hablan los maestros. Informe GAUR. 1969, pp. 11-14 y 224-225. San Sebastián: José Antonio Aguirre Elustondo.

a esta edad sus opciones de continuar estudiando se reducían drásticamente. En el estudio sobre la provincia de Gipuzkoa se señalaba que eran "*las niñas las que dejan de escolarizarse y empiezan a trabajar en casa*" cuando llegaban a la Educación Secundaria (Aguirre Elustondo, 1969: 223). Sin embargo, esta circunstancia no parece ser exclusiva de las chicas: los datos de Ermua parecen indicarnos que era un proceso generalizado. De los 593 jóvenes censados en 1968 de entre catorce y dieciséis años, sólo estaban matriculados en Secundaria un 44'68% de ellos (Ministerio de Educación y Ciencia, 1972: 280).³²

El sistema educativo español en los años sesenta del siglo pasado —la Ley General de Educación de 1970 cambió algunos de los aspectos que se señalan a continuación— establecía un periodo de educación obligatoria entre los seis y los catorce años, pero también diferentes itinerarios o trayectorias para el alumnado que podía complicar el continuar con los estudios. Entre los seis y los diez años se establecía el periodo de Primaria *Elemental* que debían cursar todos y todas. Aquellos y aquellas que no tomaban los dos itinerarios que se pasan a señalar, debían cursar la Primaria de *Perfeccionamiento* hasta los catorce años. Estos estudios finalizaban en una 'vía muerta' por no permitir empalmar con otros estudios posteriores. Para el resto existía la posibilidad de comenzar el Bachillerato *Elemental* entre los diez y catorce años, que abría la puerta para el Bachillerato *Superior*, los estudios universitarios y otros estudios superiores y profesionales. Aquellos y aquellas que quisieran seguir un itinerario de formación profesional, si no habían finalizado el bachillerato *Elemental*, entre los doce y catorce debían cursar dos años de

³² Estos datos hay que tomarlos con cautela porque los estudios secundarios comenzaban a la edad de doce años, no con catorce como se presentan en la estadística utilizada. En todo caso, se ha optado por utilizar estas cifras como simple reflejo de una situación presente entre los y las jóvenes de Ermua.

Iniciación Profesional, que les permitía seguir con el aprendizaje de un oficio posteriormente.

Esta organización de los diferentes itinerarios provocaba que el tránsito entre Primaria y Secundaria no fuera claro y continuado, sino que obligaba a que a la edad de diez años los y las alumnas debieran decidir qué camino seguir. Y de seguir en la escuela de Primaria llegaban a un punto en el que se terminaban sus estudios. Ello creaba una gran incertidumbre a las familias que por la razón que fuese no pudieran o no lo consideraran importante afrontar el esfuerzo y gasto de otras opciones educativas. ¿Y si no se veía claro los beneficios de continuar estudiando, para qué seguir con los estudios? ¿Más aún si existía la posibilidad de comenzar a trabajar en alguna fábrica y ganar dinero? Y como se señalaba en el informe GAUR tantas veces citado, los sectores sociales que recibían esa educación devaluada eran los más modestos y pobres. Fuera por carecer de esas posibilidades de estudios en su localidad, la dificultad para sufragar los gastos que implicaba desplazarse a otra localidad o por resultar imposible pagar los estudios en colegios privados donde se impartían, en muchas ocasiones, los estudios de bachillerato, dejaba a las clases sociales más pobres con un camino 'cerrado' para continuar formaciones posteriores. Reflejo de esta situación se puede comprobar atendiendo al reparto de grupos en el colegio público de Ermua en el año 1969. Tanto para niños como para niñas, solo un docente se encargaba de los cursos de 6º, 7º y 8º en esa escuela en cada rama, cuando en los cursos anteriores había dos y hasta tres aulas por curso. Esto era reflejo claro de la pérdida de alumnado en estos últimos cursos de Primaria en la localidad y respondía a la situación que se acaba de mencionar.³³

³³ Porque la otra posibilidad sería la de dos aulas masivamente concurridas, mucho más que de lo que ya era habitual. Archivo General del Gobierno Vasco, EDTMG-00004, acta 18.09.1967.

Itinerario educativo, por tanto, devaluado y que únicamente posibilitaba lograr un muy básico certificado de estudios primarios. Si lo conseguían, porque, de hecho, parece que muchos carecían incluso de dicho título. En 1966 se solicitaba al Inspector de educación que organizara una convocatoria extraordinaria de exámenes *“para conseguir el Certificado de Estudios Primarios, ya que son muchos los que carecen de él. [...] Esta convocatoria se considerará permanente hasta conseguir que todo el que necesite el Certificado lo obtenga, bien sea el de Estudios, el de Escolaridad o la tarjeta de promoción cultural.”*³⁴ Esta mención refleja claramente la situación de muchos y muchas estudiantes de localidad que no habían terminado o no lo habían hecho adecuadamente sus estudios Primarios. Como también lo indica que en 1977 se creara un aula de educación para adultos, es decir, mayores de 18 años, en el nivel de EGB en el colegio Teresa Murga para permitir a este segmento de la población completar sus estudios y lograr el título correspondiente.³⁵ La consecuencia de esta situación era que llevaba a muchos y muchas jóvenes a la inserción en el mercado laboral con peor formación educativa y, en consecuencia, en peores condiciones³⁶.

No se puede finalizar este análisis de la educación obligatoria en Ermua sin mencionar, aunque sea brevemente, una serie de iniciativas educativas fundadas en la localidad durante los años sesenta. Las dificultades en los equipamientos educativos de Primaria mencionada, la aspiración de muchas familias de dar la mejor educación posible a sus hijos e hijas y los problemas existentes para que muchos/as alumnos/as siguieran con sus estudios de Secundaria, abrió una oportunidad para que se desarrollaran algunas iniciativas privadas que pudieran paliar estas

³⁴ Archivo General del Gobierno Vasco, EDTMG-00004, acta 22.04.1966.

³⁵ Boletín Oficial del Estado, 18.04.1977, p. 8365.

³⁶ Jose Antonio Aguirre Elustondo, *op.cit.*, pp. 41-43 y 148-151.

carencias impartiendo ese tipo de estudios para aquellas familias que pudieran sufragarlos. Este no es el lugar para profundizar en este tema, pero sí es necesario, cuando menos, hacer referencia a estas iniciativas que reflejan —se considera— los cambios de mentalidad que se estaban produciendo entre las familias trabajadoras que pasaban por intentar dar a sus descendientes la mejor educación posible.

Desde 1968 funcionaba en Ermua la *Academia Técnica San Antonio* (Cardenal Orbe, nº 2, 1º), cuyo titular era el maestro Manuel Blanco Serrano y era un colegio de Educación Primaria no estatal. Cuando cesó en sus actividades, en 1988, se informaba que en sus inicios contaba con una sola aula con capacidad para cuarenta puestos escolares.³⁷ *Colegio Centro Cultural Ermués*, es otra de estas iniciativas educativas. Desde 1969 ya estaba funcionando como lo muestra la foto del aula del centro conservada en la página web del ayuntamiento de Ermua.³⁸



FA333: Año 1969: Antiguos alumnos/as del Colegio Centro Cultural Ermués

Fuente: Álbum fotográfico del Ayuntamiento de Ermua

³⁷ Boletín Oficial del Estado, 1.04.1968, p. 4860.

³⁸ https://www.ermua.es/pags/album/ca_album_f.asp?id=536 [Consultado el 15.12.2022].

En 1974, siguiendo lo establecido por la Ley General de Educación, este centro, del que seguía siendo su titular el maestro Jesús González Candanedo, se debía acomodar a los nuevos niveles educativos establecidos por esta legislación. Así, en este año se transformaba y clasificaba en Colegio no estatal de Educación General Básica, contando con doce aulas con capacidad para 480 puestos escolares. Mientras un año después se convertía también en Colegio no estatal de Educación Preescolar, con cinco aulas con capacidad para 200 puestos.³⁹ Más adelante, en 1997, cuando se jubiló su titular, este centro escolar se transformó en la sociedad cooperativa *Eskolabbarri* que todavía está presente en la localidad.⁴⁰ Otra academia de estudios surgida en los años sesenta para atender a la demanda educativa local y que actualmente se ha convertido en un centro escolar es el *Colegio San Pelayo*. Surgida en 1964, en la página web de este centro docente se señala que era en sus orígenes una

*Academia que preparaba a sus alumnos y alumnas en tres ámbitos: una parte de ellos y ellas, realizaba estudios de Bachillerato, por libre, examinándose en los institutos de Gernika al principio y Eibar posteriormente; otra parte de ellos/as, se preparaba para su ingreso en la Escuela de Armería y un último grupo (sobre todo alumnas) se prepara profesionalmente para su incorporación al mercado laboral.*⁴¹

Desde 1972, como la nueva legislación exigía, se transformó en centro escolar de EGB. Y en 1995 se convierte en la actual cooperativa de enseñanza San Pelayo. Para finalizar con este repa-

³⁹ Boletín Oficial del Estado, 10.12.1974, p. 25102, y 27.02.1975, p. 4170.

⁴⁰ Boletín Oficial del País Vasco, 20.05.1997, p. 8399. <https://www.eskolabbarri.edu.es/es/quienes-somos> [Consultado el 16.12.2022].

⁴¹ <https://www.colegiosanpelayo.es/quienes-somos/> [Consultado el 15.12.2022]. Boletín Oficial del País Vasco, 4.01.1995, p. 159.

so hay que mencionar también a la *Ikastola Anaitasuna*, también fundada a finales de los años sesenta, en 1968, pero en esta ocasión con un componente distintivo de defensa y promoción de la enseñanza en euskera, además de proporcionar una educación de calidad al alumnado. Como fue habitual en este tipo de centros, sus años iniciales fueron difíciles hasta que consiguieron normalizar su situación. En sus dos primeros años de andadura fue un centro de preescolar, comenzando en 1970 a impartir docencia de EGB. A partir de ese momento comenzó a aumentar el alumnado del centro hasta llegar a los 141 en 1980. En 1993 esta ikastola se ‘publicó’ y aún sigue presente en la localidad (*Anaitasuna Ikastola...*, 1994).

La Ley General de Educación aprobada en 1970 supuso un hito importante en la modernización del sistema educativo español y un cambio en el esquema de organización de las diferentes fases escolares mencionado más arriba y, para los objetivos de este trabajo, interesa destacar que estableció la obligatoriedad de los estudios hasta la edad de catorce años con más firmeza. Para ello acabó con los diferentes itinerarios que se abrían con los diez años y estableció la Educación General Básica para todos los y las estudiantes hasta 8º de EGB. Con ello se acababa con el itinerario de Educación Primaria que finalizaba sin ninguna opción de continuar los estudios y buscaba homogeneizar las fases educativas. La posibilidad de continuar con la Educación Secundaria seguía exigiendo el trasladarse hasta Eibar o Durango, hasta que en la década de los ochenta, en 1982, el Gobierno Vasco comenzó a dar los pasos para construir un instituto en la localidad. Sin embargo, este centro no se inauguró hasta 1994 y hasta esa fecha los y las jóvenes de la localidad tuvieron que desplazarse a Eibar, Elgoibar o Durango para continuar con sus

estudios secundarios.⁴² Al justificar el ejecutivo vasco la necesidad de expropiar los terrenos para construir este centro escolar, señalaba que

*Se considera que la necesidad de la urgente ocupación viene fundamentada, esencialmente, en la saturación de la población en edad escolar de la población de Ermua, cuya densidad demográfica es sobradamente conocida, y sin que en la actualidad puedan cursarse, en la mencionada Villa, los estudios secundarios, por carencia absoluta de centro al efecto, obligando con ello a los escolares que deseen cursar estos estudios a desplazarse hasta Eibar, con los consiguientes trastornos.*⁴³

Ésta era una aspiración de la población de Ermua que —como el resto de la vizcaína que participó en una encuesta realizada en estos años que aquí se utiliza— consideraba que la promoción educativa de sus descendientes era una apuesta importante. Si anteriormente un abandono más temprano de las aulas era visto en muchos entornos sociales como ‘normal’ por la falta de recursos para continuar estudiando o, en otras ocasiones, incluso ‘natural’ por haberse hecho ‘siempre así’, en los años setenta se produce una especie de “*Boom educativo*”. En estos años se hace más evidente que las familias aspiraban a que sus hijos e hijas no dejaran sus estudios en Primaria y comenzaran a trabajar, sino que continuaran una vez llegados a los catorce años con los estudios de Secundaria, de Formación Profesional o, más adelante, universitarios como forma de mejorar sus expectativas sociales y laborales⁴⁴. Buen ejemplo de este cambio

⁴² *Drogeteniturrri*, 1994ko urria, pp. 10-11.

⁴³ Boletín Oficial del País Vasco, 23.10.1982, p. 2634.

⁴⁴ Jesús Dorao Lanzagorta (dir.). *Empleo y formación profesional en Vizcaya, 1975-80*. 2 vols. 1977. Bilbao: Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Bilbao. vol.

de actitudes sería la manifestación y 'sentada' protagonizada por las mujeres de Ermua en el año 1972 para protestar por la falta de escuelas en la localidad⁴⁵ o la manifestación de unos cuatro mil residentes por la tardanza en la construcción de una escuela en la localidad, además de por la peligrosidad de la carretera general que atravesaba la localidad.⁴⁶ Como se acaba de señalar, el logro de un instituto en la localidad tardó en llegar. Pero mientras eso ocurría, y desde los años sesenta, para muchos otros —menos para las jóvenes— la Formación Profesional era una opción para lograr la inserción laboral en mejores condiciones gracias a su mejor formación; circunstancia que también era demandada por las industrias asentadas en la zona.

l: 358-359

⁴⁵ *Tierra Vasca*, 1.01.1972.

⁴⁶ *Hoja del Lunes*, 20.12.1976.

2. FORMACIÓN PROFESIONAL

En cualquier región en la que el tejido industrial sea importante, la cualificación de los trabajadores siempre ha sido un aspecto relevante para el buen funcionamiento de las empresas. Esta cualificación, en muchas ocasiones, se ha logrado a través de la experiencia, más o menos dilatada, en el puesto de trabajo que permite al operario conocer los entresijos de la actividad productiva a la que se dedica. Sin embargo, y según los sectores productivos, esta forma de cualificación podía no ser la más eficiente. Además del largo tiempo necesario para lograr esta experiencia, podía dificultar la movilidad del trabajador dentro de la empresa para atender a otras funciones productivas dada su experiencia limitada a una serie de funciones determinadas. Por ello, la contratación de trabajadores formados en conocimientos técnicos básicos era un aspecto que muchas empresas demandaban. Para ello, desde los primeros pasos de la industrialización vizcaína hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XX muchas industrias se encargaron de proporcionar esta formación, la que ellos necesitaban específicamente, a sus trabajadores. Pero, paulatinamente, fueron centros escolares de diferente titularidad los que comenzaron a desarrollar esta tarea formativa con los futuros trabajadores (y 'futuras' también en algunas ramas labores). Sector educativo que se podría resumir, a pesar de su heterogeneidad, detrás del concepto 'Formación Profesional' (FP).

Se puede considerar que, históricamente, este sector educativo ha estado muy conectado con las necesidades económicas

de las localidades en las que se hayan enclavadas estos centros educativos y han buscado preparar al trabajador 'adecuado' para ellas. Esta conexión de la educación con el mundo laboral, a su vez, enlazaría, si no supeditaría, al sistema educativo con las necesidades del sistema económico para el que quiere proporcionar trabajadores adecuadamente formados⁴⁷. A pesar de esta crítica que se les pudiera hacer, es evidente que esta opción formativa era demandada por muchas familias para sus descendientes porque eran sabedores, por experiencia propia en muchas ocasiones, que su capacitación técnico-científica les podía permitir una mejor incorporación al mundo laboral. Más aun teniendo en cuenta la deficiente formación en la Educación Primaria es estas décadas. Por todas las razones que se han apuntado más arriba, para el caso de Ermua era más necesaria aún si cabe esta labor formativa, incluso para lograr los mínimos educativos básicos. Era más que evidente que la capacitación laboral aportada por la FP posibilitaba, en teoría, una mejor posición socioeconómica de los trabajadores al permitirles un puesto de trabajo mejor remunerado por estar más cualificados. Esta circunstancia no suponía necesariamente un ascenso social de todos ellos: muchos podrían seguir siendo adscritos a la «clase obrera», pero, cuando menos, con mejores condiciones laborales y salariales que los peones. La FP, en definitiva, era un elemento educativo clave para los sectores sociales más desfavorecidos. Especialmente antes de que la Educación Secundaria se generalizase entre la juventud vasca, más o menos, a partir de los años setenta.

Como era habitual en otros casos, la creación de los primeros centros de formación profesional estaba directamente relacio-

⁴⁷ Juan Delval, *Los fines de la educación*, 1990. Madrid: Siglo XXI. Pp. 57-58., y Mariano Fernández Enguita, *La escuela a examen. Un análisis sociológico para educadores y otras personas*, 1995, p. 58. Madrid: Pirámide.

nada con las necesidades de la industria de contar con mano de obra con una mínima cualificación para desarrollar mejor las labores que tenían asignadas. La Escuela de Armería de Eibar no fue un caso diferente.



1964. Escuela de Armería. Fachada principal.

1964 Escuela de Armería. Fachada principal

Fuente: Mendeurrena. Centenario 1912-2012. Escuela de Armería de Eibar p. 54

La potente industria armera de la localidad necesitaba de trabajadores con suficientes conocimientos teóricos y técnicos que pudieran aplicar en su trabajo. Las innovaciones tecnológicas que se aplicaban en las empresas y talleres requerían de trabajadores cualificados más allá de la presencia de trabajadores novatos conocedores de su máquina o proceso productivo concreto. Los trabajadores necesitaban contar con conocimientos técnicos básicos (dibujo, geometría...) y otros más específicos relacionados con la actividad productiva específica de cada empresa. Además, el bajo nivel educativo de muchos jóvenes por las limitaciones del sistema educativo obligatorio durante muchas

décadas hacía necesario completar las carencias de instrucción primaria con estudios teóricos básicos (dibujo, matemáticas, tecnología...) con clases prácticas lo más cercanas posibles a la actividad industrial de cualquier taller.

Muchos industriales de principios del siglo XX eran conocedores de primera mano de esta situación y promovieron, junto con el ayuntamiento y la Diputación guipuzcoana, la fundación de esta escuela que abrió sus puertas en 1914, siguiendo otros modelos europeos. Desde entonces, este centro ha sido uno de los ejes vertebradores de los servicios educativos de toda la zona, incluida Ermua. Muchos trabajadores encontraron entre sus paredes un modo de mejorar su posición dentro de las empresas gracias a esa formación allí recibida. Después de los difíciles años de la postguerra, y especialmente a partir de los años cincuenta del siglo pasado, el centro volvió a convertirse en un centro educativo de primer orden cuando la zona conoció un importante crecimiento económico, como ya se ha señalado. Este centro fue clave en el desarrollo económico de la zona al proporcionar la formación a los trabajadores que las empresas demandaban. Entre los estudiantes de esta escuela también estaban presentes algunos de Ermua. Aunque los datos son muy escasos, para corroborar esta idea se sabe que había 96 alumnos de esta localidad matriculados en el curso 1966-1967 en los estudios de Oficialía y Maestría Industrial.⁴⁸ Tomando en consideración el total de matriculados en la Escuela de Armería en el este curso (867 alumnos), los procedente de Ermua suponía el 11% de los estudiantes⁴⁹. Se desconoce si este porcentaje fue una característica general durante estos años, pero, cuando menos, refleja la importancia que tenía este centro para los futuros trabajadores

⁴⁸ Archivo Foral de Bizkaia, Sección Administrativo, R-03699/016.

⁴⁹ M^a de las Mercedes Araceli Aloy Ruiz. *Historia de la formación profesional en el siglo XX en Vizcaya*, 1987b, p.76, Bilbao: UPV/EHU.

o trabajadores que compaginaban su jornada laboral con estos estudios en el grupo nocturno.

Se puede proponer que otra de las iniciativas educativas punteras de FP de Eibar, también pudo tener incidencia entre los y las jóvenes de Ermua. Se carecen de datos en ese sentido, pero cabe suponer que la Universidad Laboral de Eibar también fue una opción educativa que atrajo a estudiantes de la localidad. El sistema educativo de las Universidades Laborales, inicialmente, dependía del Ministerio de Trabajo y buscaba aportar una educación sólida a los hijos/as de los trabajadores. En el caso de la de Eibar, sus clases comenzaron en el año 1968 y atrajo a muchos jóvenes, de ambos sexos, de la zona y de otras partes de España. Este centro, además de la iniciación profesional para los y las estudiantes más jóvenes, también ofertaba otra serie de estudios diversos, como el bachillerato superior o ingeniería técnica de máquinas eléctricas y electrónica industrial. A lo largo de los años este centro se convirtió en una opción educativa importante para los jóvenes de la zona. Más difícil es saber qué impacto pudo tener entre la juventud *ermuarra* y cuántos de estos tomaron el camino de este tipo de estudios. Por todo ello, quizás como pasaba en la Escuela de Armería, también fue una opción para algunos y algunas dada su cercanía con Ermua. Y, a buen seguro, cuanto más nos adentremos en la década de los setenta y décadas posteriores, esta influencia fue mayor (*Eibarko Unibertsitate Laborala*, 2019).

La Escuela de Armería, como se ha señalado, desarrollaba diferentes estudios relacionados con el metal, la electricidad, la electrónica, etc. Pero existe otra fase educativa que también desarrollaba este centro que merece ser destacada. Desde 1961 hasta el curso 1979/1980 también impartía estudios de «*iniciación profesional*» para alumnos de entre 12 y 14 años para

que pudieran adquirir los conocimientos previos necesarios para seguir, si fuera el caso, con los estudios en la escuela. Posibilidad educativa importante para aquellos alumnos que abandonaban sus estudios con 12 años como se ha explicado más arriba. Pero también, después de la aprobación de la Ley General de Educación en 1970, cuando muchos estudiantes que no superaban o terminaban la EGB eran dirigidos a la FPI. Este tipo de formación estaba relativamente desprestigiada, por ser considerada durante muchos años el lugar donde iban ‘los que no valían para estudiar’. El propio planteamiento, después de la ley de 1970, como una modalidad educativa que entroncaba directamente con una salida al mercado laboral sin excesiva cualificación y con una formación técnico-práctica y científico aplicada, más que una formación educativa que permitiera acceder al FPPII, no ayudó a cambiar esta percepción. Aun así, no dejaba de ser una opción válida para muchos jóvenes que habían abandonado sus estudios primarios e, incluso estando trabajando ya, podían lograr una mínima formación y cualificación⁵⁰

La importancia de estos estudios de formación inicial organizados en la Escuela de Armería entre los estudiantes de Ermua es destacada. No sólo por aquellos estudiantes que pudieran asistir a este centro. Sino porque esta escuela tomó una iniciativa importante en este sentido en Ermua. Era evidente la carencia de oferta de este tipo de estudios para la amplia población juvenil de Ermua. Población joven que podía demandar este tipo de formación, además de que las propias empresas necesitaran obreros más cualificados. La Escuela de Armería tomó cartas

⁵⁰ Mariano Fernández Enguita, *Educación, formación y empleo en el umbral de los noventa*. Madrid: Ministerio de educación y Ciencia., 1990, p. 123. Madrid: Pirámide; M^a Jesús Martínez Usaralde (2002). *Historia de la Formación Profesional en España. De la ley de 1955 a los Programas Nacionales de Formación Profesional*, 2000, pp. 29-31. Valencia: Universitat de València y Eibarko Armeria Eskola..., 2013: 14-80)

en este asunto y promovió en Ermua una iniciativa de formación profesional que proporcionaba una salida formativa a muchos jóvenes de la localidad más allá de las limitaciones del sistema escolar que se ha analizado, y que respondía, a su vez, a las necesidades de mano de obra cualificada de la industria de la zona. Se trata de la fundación de la Escuela de Iniciación Profesional de Ermua.

En septiembre de 1966 la dirección de la Escuela de Armería presentaba en el ayuntamiento una propuesta para crear esta escuela. En la justificación de su petición se hacía referencia al problema que suponía la organización de la Educación Primaria y el tránsito a la Formación Profesional. Esta organización provocaba, como se ha señalado, que muchos jóvenes entre doce y catorce años se quedaran sin posibilidad de continuar sus estudios profesionales a falta de ninguna iniciativa específica para esas edades en la que continuar estudiando en la localidad. Desde 1961, se señalaba, este problema había sido evidente en todo el entorno de Eibar, en la que no existía ninguna,

Escuela de Preaprendizaje que albergaran a los jóvenes comprendidos entre los 12 y 14 años de edad, que hasta entonces venían siendo ocupados, en gran parte, en la Industria por proceder de familias modestas que se veían precisadas de adoptar tal decisión con sus hijos, precisamente en razón de sus dificultades económicas.

Ello provocaba “grupos de futuros descontentos” entre estos trabajadores por no poder continuar con su formación, cuya consecuencia era la reducción en sus posibilidades de mejorar su posición en la fábrica. Pero también suponía un perjuicio para la industria de la comarca, en constante crecimiento, que deman-

daba mano de obra cualificada para atender a los procesos de producción cada vez más complejos y técnicos. En 1962 se abrió la Escuela de Iniciación de Eibar para atender esta demanda. Sin embargo, pronto se constató que esta iniciativa era insuficiente para atender a las necesidades de Ermua, de la que muy pocos podían acceder a esa escuela de Eibar. Ermua,

A raíz de un incesante aumento de su población, se encuentra con el gravísimo problema de no poder encauzar hacia una efectiva preparación a cuantos jóvenes de 12 a 14 años pudieran aspirar al ingreso en nuestro Centro para cursar estudios de Formación profesional en los Grados de Oficialía y Maestría Industrial.

Pero esta iniciativa no sólo era positiva para los jóvenes locales. Las 86 factorías existentes en Ermua en 1965 también requería de mano de obra preparada y cualificada.

Todo este conjunto de producción, radicado en Ermua, requerirá constantemente de personal especializado. En tal ambiente industrial, es lógico que la inmensa mayoría de los jóvenes tiendan a ingresar en Empresas. Para facilitar su preparación, su futuro competente y digno, para poder surtir de personal cualificado al potencial económico del pueblo, es imprescindible alentar y asentar sólidamente las bases en la enseñanza profesional, iniciando este deber social comunitario a partir de un Preaprendizaje bien orientado y perfectamente definido, que luego podrá tener su continuidad superior en nuestro Centro.

Por ello, se proponía al ayuntamiento que promoviera y financiara la fundación de dicho centro en la localidad, por todos los beneficios que iba a reportar al sistema educativo local, para

así “resolver la pesada carga de la formación cultural de los inmigrantes» y porque así lo demandaba “esa juventud escasa en recursos materiales, pero dotada de una inteligencia, don preciado que nunca debe abandonarse al descontento más amargo.” Como no podía ser de otra forma, el consistorio local aceptó esta propuesta y comenzó con los preparativos para llevarla a cabo, con la colaboración de los empresarios locales. Para lo cual se solicitó ayuda económica a la Diputación de Bizkaia.⁵¹

A pesar del apoyo de los industriales locales y el de la Diputación, cuyas aportaciones no parece que fueron tan generosas como se esperaban, esta escuela, por lo menos en sus primeros años de andadura iniciada en el curso 1967-1968, tuvo importantes problemas económicos. Así se desprende de las peticiones del ayuntamiento a las autoridades provinciales.⁵² A todo ello se le unió los cambios que trajo consigo la aprobación de la Ley General de Educación de 1970, por lo que el centro funcionó de forma provisional mientras se adaptaba a la nueva legislación y se le reconocía como centro educativo oficial. Reconocimiento a la Escuela de Iniciación Profesional del Ermua como “Centro no oficial autorizado de Formación profesional Industrial” que no llegó hasta finales del año 1970. Es decir, centro de iniciativa privado pero dependiente del Patronato de la Escuela presidido por el alcalde. Pero esta autorización ya señalaba uno de los problemas de este centro: carecía de instalaciones y maquinaria adecuada y eso impedía que se le aceptará para impartir el Grado de Aprendizaje de la Rama del Metal en la especialidad de Ajuste o Formación Profesional del primer grado que establecía la nueva ley educativa. Cuando estas instalaciones mejoraran se concedería este reconocimiento, cursándose mientras tanto el grado

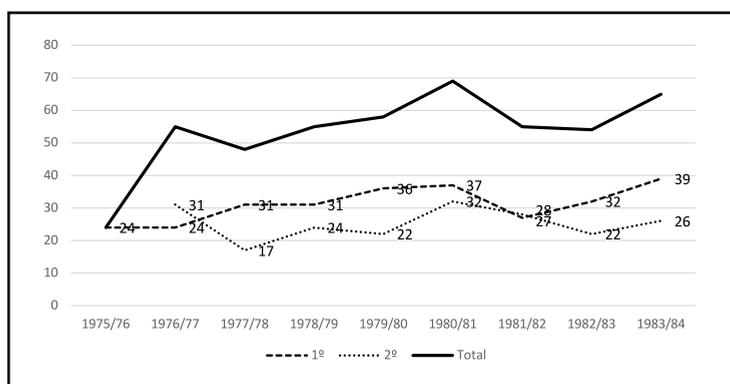
⁵¹ Archivo Foral de Bizkaia, Sección Administrativo, R-03699/016.

⁵² Archivo Foral de Bizkaia, Sección Administrativo, Educación, Deportes y Turismo 267, C-1.018-Exp.-16.

de iniciación profesional.⁵³

A pesar de todos estos problemas iniciales, este centro pudo seguir trabajando impartiendo los estudios de mecánica y administración⁵⁴ durante años, como queda reflejado en el siguiente cuadro. Aunque fuera un centro pequeño teniendo en cuenta su número de alumnos, esta iniciativa ayudó a paliar una de las grandes carencias educativas de la localidad.

Gráfico II: Evolución del alumnado de la Escuela Profesional de Ermua (1975-1984)



Fuente: Aloy (1987b: 196).

⁵³ Boletín Oficial del Estado, 15.01.1971, p. 645 y Murua, Zabaleta y Garmendia (2015: 289-293).

⁵⁴ Jesús Dorao Lanzagorta (Dir.) (1977). *Empleo y formación profesional en Vizcaya, 1975-80*. 2 vols. Bilbao: Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Bilbao. (Vol. 2, 55).

3. COMENTARIOS FINALES

Las décadas elegidas para este estudio, los años cincuenta y setenta, fueron años intensos, también convulsos, en muchos ámbitos de la vida de la población. Fueron años de fuerte crecimiento económico, de trabajo para todos y masivos movimientos internos de población, que terminaron, sin embargo, con una fuerte crisis económica en la década de los setenta, con los consiguientes problemas de desempleo para muchas familias. Fueron años de cambios y amplia movilización política en el tránsito del franquismo al nuevo sistema democrático. Movilización política aderezada con la presencia de diferentes formas de violencia, de diferente signo, durante aquellos años. A lo que había que unir las reivindicaciones y demandas laborales, y la conflictividad unida a ello, que también fue intensa en esta época. Finalmente, no fue menor el asociacionismo vecinal y las protestas por las malas condiciones de vida de los y las residentes. Ermua, como hemos visto, no estuvo al margen de este tipo de protestas, lógicas por los problemas y falta de servicios públicos —en especial educativos— tan evidente en un municipio con las características del estudiado.

La juventud tampoco era ajena a este contexto. Fueron años de movilización política y social, de protesta en las calles. Años de intensa vida cultural, en especial en el ámbito musical, convertido en elemento clave en la vida y sociabilidad de la juventud de la época. Se pasó de la *Euskal Kantagintza Berria* de los sesenta al Rock Radical Vasco y el punk de finales de la siguiente década. Los conciertos se convirtieron en habitual punto de reunión de

los y las jóvenes en todo lo largo del País Vasco. Son años, con todas las 'aristas' que se le quieran señalar, de nuevas formas y pautas de vida, aspiraciones diversas, transgresión de pautas sociales de la generación paterna, etc. para muchos y muchas jóvenes. Pero también son años de experimentación con drogas y del impacto brutal de la heroína entre muchos y muchas.

En este contexto, que también se vivió en Ermua con toda su intensidad y crudeza, ¿qué papel pudo jugar un sistema educativo incapaz de responder durante muchos años al súbito incremento poblacional?

La situación analizada no era exclusiva de Ermua. Estaba bastante generalizada en los nuevos barrios obreros surgidos para alojar a la numerosa población que emigraba de las zonas rurales de España a las capitales como Madrid, Barcelona o Bilbao en busca de trabajo. El régimen franquista buscó, quizás como política de propaganda, acabar con el chabolismo de muchas zonas construyendo nuevas barriadas para alojarlos. Pero si las viviendas se construyeron rápido —y más de una vez—, los servicios públicos tardaron bastante en llegar. Los problemas educativos causados por la falta de instalaciones educativas estaban bastante extendidos, como la no escolarización de muchos jóvenes por falta de plazas, los malos resultados escolares, el abandono escolar o la carencia de estudios secundarios accesibles, aspectos que también se han analizado para el caso de Otxarkoaga en Bilbao, el barrio de San Blas en Madrid⁵⁵ o Barakaldo⁵⁶. El "déficit escolar" constatado en los ejemplos citados⁵⁷ también se ha confirmado en Ermua, que debería sumarse a los ejemplos citados.

⁵⁵ Iñigo López Simón (2022). *Los olvidados. Marginalidad urbana y fenómeno quinqui en España (1959-1982)*. Madrid: Marcial Pons.

⁵⁶ Antonio Francisco Canales Serrano, (2003). Desarrollismo, inmigración y poder político: el problema escolar en Barakaldo. *Historia Contemporánea*, 26, pp. 57-76.

⁵⁷ Iñigo López Simón, (2002), *ibid*, 104.

Ermua vivió los efectos de los procesos migratorios internos de España de los cincuenta y sesenta con especial intensidad, unido todo ello a un momento de fuerte incremento poblacional o *baby boom*. Ermua cumplió con la función de alojar a muchos trabajadores y sus familias de todo el entorno, por las limitaciones de espacio existentes en Eibar. Los datos consultados han dejado claro que el sistema educativo público no pudo responder a la fuerte demanda existente en Ermua. Pocas aulas, masificadas, en malas condiciones, a buen seguro difíciles de gestionar para los docentes y de las que el abandono escolar temprano podemos considerar una característica endémica. Algunas iniciativas privadas de diferente tipo buscaron paliar los problemas de este sistema educativo público. Careciendo el municipio de centro de Secundaria, muchos y muchas vieron imposible acceder a esta fase educativa, por lo menos a aquellas familias que no pudieran costear los gastos que suponía el traslado a localidades cercanas para continuar con los estudios. A pesar de lo cual, muchas familias hicieron el esfuerzo para sufragar esos gastos. Sin embargo, como se ha señalado, los propios itinerarios educativos de la época obligaban a muchos y muchas jóvenes a terminar sus estudios a una edad temprana. La FP era otra opción, que desde el ayuntamiento se buscó promover creando el correspondiente centro en Ermua, pero ya en los años setenta, aunque para otros la opción era irse a Eibar a estudiar.

Resulta difícil dar una respuesta concluyente a la interrogante planteada más arriba. Es complejo conocer a través de este estudio el efecto de un sistema educativo como el descrito en la inserción laboral de los jóvenes (y las expectativas de vida de otras muchas jóvenes) por el nivel educativo y de cualificación al que pudieron acceder y alcanzar durante los años de estudio. Pero, a la vez, este estudio sirve para constatar el proceso,

se podría considerar como excesivamente lento, por el que se fue construyendo un sistema escolar adaptado a la demanda de estas localidades o barrios de trabajadores de grandes ciudades surgidas en los años sesenta. Los años setenta fueron un momento de modernización y de grandes inversiones tendientes a paliar todas las carencias educativas observadas en los años anteriores. El notable incremento de alumnado iniciado en los años sesenta, lo que se ha denominado como “*explosión escolar*” (Puelles, 1991: 404), pudo ser encauzado a partir de la siguiente década con las inversiones realizadas en este ámbito, como se ha constatado en Ermua. Todo ello permitió que después de todas las limitaciones observadas en la oferta educativa en los años sesenta, en la siguiente década las cosas comenzaron a cambiar. Cambios coincidentes con una transformación de la valoración de la población de la importancia de la educación, íntimamente relacionado con las transformaciones socioeconómicas vividas a partir de los años sesenta. Sin entrar a detallar este aspecto, cabe mencionar de una forma sintética que la mejora de la economía española y los cambios sociales y de mentalidades en amplios sectores sociales hizo que las aspiraciones de las familias y, por tanto, las expectativas educativas para sus descendientes cambiaran significativamente durante estos años. De haber estado ‘expulsados’ de la Educación Secundaria y de los estudios superiores, los sectores sociales más ‘populares’, ahora se abría la posibilidad de seguir los itinerarios educativos que hasta aquel momento habían estado más limitados. Itinerarios que buscaban conseguir y las familias aspiraban a que supusieran una mejora en la inserción a la vida laboral de los y las jóvenes.

*EMPRENDIMIENTO EN ERMUA Y
EIBAR. EMPRESAS Y EMPRESARIOS.*

Eduardo J. Alonso Olea¹

Departamento de Historia Contemporánea

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea

¹ El autor forma parte del Grupo de investigación consolidado del Sistema Universitario Vasco ref. IT 1441-22.

1. INTRODUCCIÓN

Muchos de los pueblos y ciudades que conocemos ahora tienen siglos de historia, algunos pocos y otros muchos, aunque eso de “poco” o “mucho” siempre es relativo a otra situación posible. En nuestro caso, más que fijarnos en la cronología de la Villa de Ermua, nos deberemos fijar en su ubicación; es decir, lo más importante no es el cuándo sino el dónde; y del donde vendrá el qué y el cuándo.

Ermua es una villa medieval, de incierta cronología, pero a nuestros efectos se sitúa en un punto de comunicación de interés, es un punto de frontera entre el Señorío de Bizkaia y la Provincia de Gipuzkoa, realmente su frontera la marca el límite con el municipio guipuzcoano de Eibar, lo que no es baladí, puesto que, en ciertos aspectos, como veremos, esa “raya” realmente no existe más que en unos mapas en papel y la distancia de uno a otro punto es tan sencillo como dar un paso.

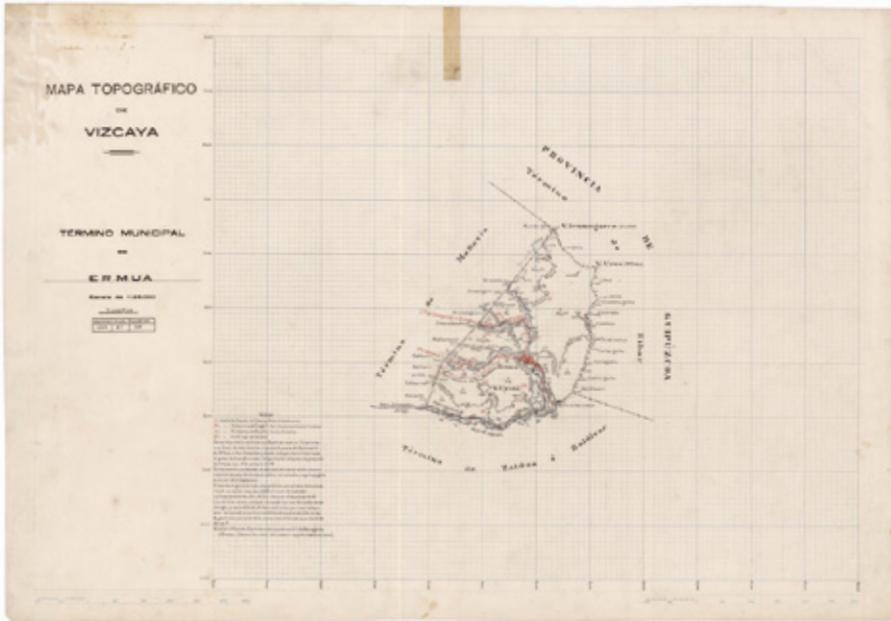
Hay que entender que las vías de comunicación que utilizamos en la actualidad, sobre todo las más ligadas a la industrialización, como son las autopistas o el ferrocarril, obedecen a necesidades de conexión recientes, pero a lo largo de los largos decenios y siglos de historia anterior, las vías de comunicación se limitaban a las terrestres, a los caminos y a los ríos, puesto que tener un buen acceso a un curso de agua abarataba considerablemente los costes de transporte.

Hemos indicado que Ermua es una Villa, y este es otro hecho de importancia, puesto que como tal, se identifica con la voluntad del Señor de Bizkaia de constituir en un punto, usualmente ya existente y poblado, un núcleo con una jurisdicción precisa y una dependencia clara al respecto de los intereses del Señor. Este concedía una jurisdicción y unos privilegios a sus pobladores, pero estos también debían de cumplir con ciertas obligaciones, y, sobre todo, debían de contribuir a las arcas del señor con parte de sus ingresos. En definitiva, era un negocio por el cual el Señor concedía privilegios –que poco le costaban– a cambio de rentas procedentes de actividades bajo su protección y permitidas por su voluntad. La organización de mercados, el cobro de derechos de paso, el pago de rentas por el uso de bienes del señor, la organización interna de la Villa derivada de un estatuto marcado en su documento fundacional, pero administrada por los vecinos, etc... eran facetas del mismo hecho².

En el caso de Ermua nos encontramos con una villa limítrofe con Gipuzkoa, punto de paso entre la Provincia y el Señorío, pero que, además, como cruce de caminos, tiene relevancia por lo que se puede producir y comerciar. No sólo se cruzan caminos, sino que por esos caminos pueden ir mercancías producidas en la villa. Hay villas vizcaínas, como Lanestosa que están igualmente en un paso obligado para la circulación de personas y mercancías, en este caso de Santander (Laredo) hacia Bizkaia y Burgos, o la de Bilbao, que es el puerto de Begoña y paso obligado en el Camino de Santiago desde Durango hacia Balmaseda, además de contar con una –protegida– salida al mar que lo comunica con lejanos puertos de Europa. Ermua no está cerca del mar, tiene un pequeño río, con un cierto tráfico fluvial, pero cuenta con

² El detalle de este esquema general de la fundación de las villas (no específico de Bizkaia ni mucho menos) se encuentra analizado en Pinedo Otaola (1996). En un entorno más amplio, vid. Larrazabal Basañez (2004).

bosques y hierro cerca, por lo que, además de punto de control del tráfico de mercancías, produce algo que tiene una evidente demanda exterior, como es el hierro elaborado.



Mapa 1. Mapa de Ermua (1925)

Fuente: Topografía histórica de Bizkaia. Diputación Foral de Bizkaia-Bizkaiko Foru Aldundia. (<https://www.bizkaia.eus/es/cartografia-y-ortofoto>)

De hecho, en la Confirmación de su fundación como villa (1372)³ se establece la libertad de instalar en terrenos baldíos molinos o ferrerías (Pinedo Otaola, 1996, 45). Por lo tanto, no se trata tanto de un punto de interconexión comercial, que lo es, sino, además –y esto va a tener especial relevancia– como punto de elaboración de bienes que se introducen en las redes comerciales.

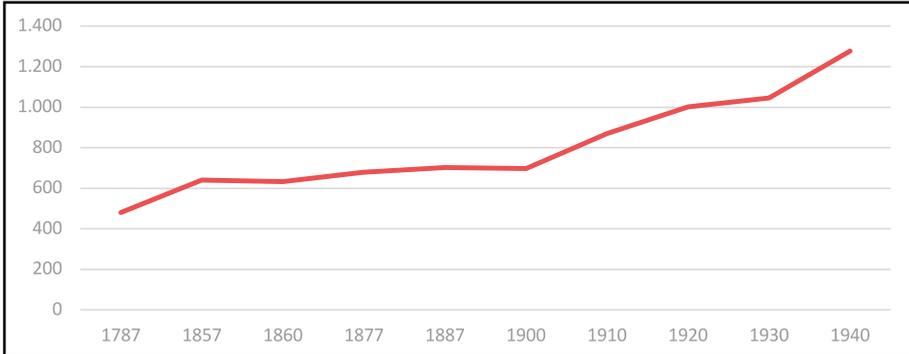
³ La fundación de la Villa de Ermua es de fecha insegura (mediados del siglo XIV), pero es de especial interés la referencia concreta a los molinos y ferrerías de la Confirmación de 1372.

Ermua encaja perfectamente en las condiciones de desarrollo de la siderurgia tradicional que se extiende por Bizkaia⁴ en la Alta Edad Media. Fácil acceso al hierro cercano a Bilbao, por su cercanía a Durango, rodeada de bosques –en donde se obtienen las cargas de carbón vegetal– y ríos cercanos con fuertes pendientes que pueden mover sus fuelles y martinetes. Productos que se comercian y que permiten importar mercancías necesarias y que la comarca no produce con abundancia como son los alimentos. Con la aparición de las armas de fuego, desde el siglo XV, la villa ferrera dedicará parte de su producción a la elaboración de armas o partes de las mismas.

Estos antecedentes, muy remotos si se quiere, explican en realidad la dinámica a lo largo de los siglos de Ermua (en lo que se podría añadir la vecina Eibar), puesto que dentro de la investigación sobre la iniciativa empresarial (en un término tan aparentemente moderno, aunque no lo sea, de los “emprendedores”) la historia se configura como un factor básico para explicar el por qué en unas regiones encontramos una densidad crítica de empresas –en este caso industriales– y en otras no.

⁴ La extensión de las ferrerías por los montes de Bizkaia configuró un amplio sector dedicado estacionalmente a la siderurgia tradicional; ferrerías que se trasladaron cuando pudieron a cursos más bajos de los ríos, buscando mejores comunicaciones. Por ejemplo, para mediados del siglo XV ya encontramos ferrerías en Begoña, vid. Alonso Olea (2016).

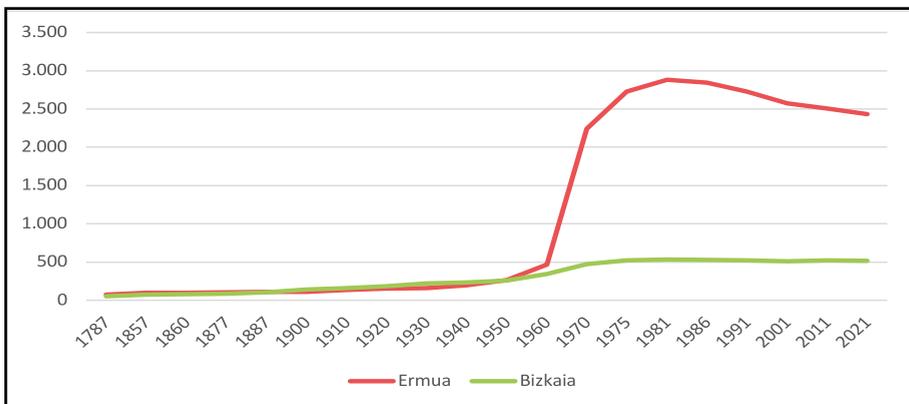
Gráfico 1. Población de la Villa de Ermua. 1787-1940. (habs.)



Fuente: INE, censos correspondientes.

El escaso número de habitantes de la villa, concentrados en un territorio pequeño arroja un dato de densidad de población muy elevado.

Gráfico 2. Densidad de Población. Ermua y Bizkaia. 1787-2021. (Hab. Km2)



Fuente: INE, censos correspondientes

De hecho, si nos fijamos en el Gráfico 2, podemos observar cómo hasta 1950 mantuvo una densidad de población relativamente elevada, pero más o menos en línea con la media general del Señorío; sin embargo, desde 1960, en 20 años su densidad de población se multiplicó por cinco. Ya lo veremos con detalle más adelante, pero diremos mientras tanto que el verdadero crecimiento de Ermua tuvo ocasión precisamente en el periodo estudiado, 1950-1980.

Otro factor a tener en cuenta es que cuando tratamos de Ermua, realmente lo debemos de hacer en relación directa con la capital del alto Deba, Eibar, con la que colinda y con la que ha compartido realmente espacio económico desde hace siglos. En efecto, la relación entre ambas localidades es tal, que es difícil analizar la dinámica económica de una sin tener en cuenta a la otra.

2. LA INDUSTRIALIZACIÓN EN EL ENTORNO DE ERMUA.

Ya hemos comentado más arriba que en el entorno del estudio sobre el emprendimiento, se tiene cada vez más en cuenta el factor histórico. Hay un elemento que se desarrolla en el tiempo, en un entorno amplio que conocemos con “cultura empresarial”, que tampoco es un concepto muy concreto, pero sí nos permite investigar el impacto de determinados elementos de dicha cultura, por ejemplo, una proporción persistentemente alta de modelos empresariales o la presencia de personas con un perfil de personalidad propenso al emprendimiento⁵. El fuerte desarrollo económico de las décadas centrales del siglo XX se basó en una época anterior en la que el mundo cambió de forma radical, dejando paso a una nueva industrialización que se desarrolló en Bizkaia desde el último cuarto del siglo XIX (y aquí incluimos en términos laxos a lo ocurrido en Eibar).

El siglo XIX presencié el cambio desde las viejas ferrerías y la actividad artesanal hacia la industria moderna. La posición de Ermua fue inicialmente marginal al fuerte desarrollo experimentado en la zona del Abra (Bilbao, Margen Izquierda y Zona Mineira)⁶, pero, aunque con retraso su influjo llegó por contacto no tanto con el desarrollo de la Ría sino por su vecindad con Eibar.

⁵ Michael Fritsch & Michael Wyrwich (2022). “Entrepreneurship in the long-run: Empirical evidence and historical mechanisms.” *Papers in Evolutionary Economic Geography*: 113.

⁶ Gonzalez Portilla, M., Ed. (2001). *Los orígenes de una metrópoli industrial: la Ría de Bilbao*. Bilbao, Fundación BBVA.

En efecto, en Eibar se va a desarrollar un fenómeno de “colmatación” industrial centrado en algunos sectores de transformación metálica y, asociado a su vecina Soraluze al desarrollo de la industria armera (cuya Real Fábrica de Armas había mantenido durante siglos una estructura gremial y un mercado exclusivo en la Corona).

Pero no todo fue Eibar, aunque continuaremos con ella, puesto que encontramos destellos de actividad en Ermua cercanos, pero diferentes, al sector armero. Así en 1887 encontramos⁷ el registro por Marcial de Uriolaveitia y Aguado, vecino de Ermua, de una patente de invención por veinte años por una cerradura con avisador de alarma y llamador titulado Polita.

Pero volvamos al sector armero. En 1859 se dictó un decreto por el que se estableció la libertad de la fabricación de armas, por lo que desde ese momento se desarrolla la disolución del viejo sistema gremial y la extensión en la zona del Deba de la fabricación de armas en talleres por cuenta propia y destinada a un amplio mercado.

En efecto, en 1915 en Eibar había cerca de 65 fábricas y talleres dedicados a la fabricación de armas y derivados⁸. Siendo muchos los talleres pequeños, artesanos realmente, con una pequeña producción que no sumaba más de 200 o 300 armas diarias, también desatacaron algunas fábricas más grandes por iniciativa de algunos empresarios. Una de las más importantes fue la fábrica de Orbea, que contaba con más de 50 operarios en 1895 cuando lo normal no era pasar de 10.

⁷ Presentada en el Gobierno Civil de Vizcaya en 18 de julio de 1887. Concedida en 2 de agosto de 1887. *Gaceta de Madrid*, 19 de septiembre de 1887, pág. 844. A título anecdótico se podría indicar que el arma empleada en la última acción con resultado de muerte de ETA en Francia, y que le costó la vida a un gendarme, en 2910, fue por medio de una pistola fabricada en Eibar en 1915, en un gran pedido de 900.000 pistolas del ejército galo.

⁸ Luis Castells Arteché (1987). *Modernización y dinámica política en la sociedad guipuzcoana de la Restauración. 1876-1915*. Madrid, Siglo XXI.(p. 50)

La empresa familiar armera Orbea y Cía. Sociedad en Comandita, con un capital calculado en 1917 de 4.777.500 pts. se estableció en 1859 en Eibar, y sus fundadores fueron Juan Manuel (1826-1890), Mateo (1828-1900), Casimiro (1831-1869) y Petra Orbea Murua. Fue una de las fábricas más renombradas de su época y la primera en instalar energía eléctrica en el año 1890⁹. Este cambio tecnológico significó el fin de la dependencia de los cursos de agua para sostener la producción, puesto que hasta entonces cuando no había suficiente caudal en las ruedas hidráulicas el trabajo se paralizaba.

En 1926 se produjo una escisión de forma que una parte de la familia conservó la firma "Orbea y Cía" para la producción de bicicletas y la otra -dedicada a la cartuchería- se instaló en Vitoria bajo la razón social "Hijos de Orbea S. en C".

Pero este caso no nos debe de llevar a engaño, el grueso de la actividad armera se centraba en pequeños talleres –e incluso con trabajo domiciliario–, en muchos casos, iniciativa de antiguos artesanos que, con mucho trabajo y escaso capital, gran destreza y conocimientos, junto con alguna innovación técnica, generaron un sector que tuvo especial relevancia por su mercado de exportación.

Como hemos indicado la empresa más relevante fue la de Orbea Hermanos, pero también destacaron, Trocaola, Aranzabal y Cía. fundada en 1895, centrada en la producción de revólveres, Gárate, Anitua y Cía. fundada en 1892, Víctor Sarasqueta, fundada en 1887 como taller y fabricante de excelentes escopetas, que 1899 se convierte en Sarasqueta, Cortaberría y Cía. que instala el taller "Manufacturera Mecánica Eibarresa" especializada

⁹ Los Orbea introdujeron algunos avances que luego se generalizaron en el sector, como el pulimento mecánico, con muelas movidas por ruedas hidráulicas (1868) o, en 1870, el niquelado por galvanoplastia. Vid. Castells Arteché (1987), p. 68.

en escopetas, bastones escopetas y rifles de caza. Finalmente tenemos la sociedad Arizmendi y Goenaga, fundada en 1906, como continuadora del taller de Francisco Arizmendi, datado en 1886, también centrada en la fabricación de revólveres. Estas fábricas, sobre todo la de Orbea, concentraron casi la mitad de toda la mano de obra del sector (con datos de 1906), pero también coexistieron con pequeños talleres y trabajo en domicilio, calculado en 1908 como en una tercera parte de todos los ocupados (800 de 2.400 totales) en elaborar partes o piezas que las fábricas más grandes no producían.

Las fábricas más modernas y grandes se concentraron usualmente en la fabricación de armas cortas, mientras que los talleres más pequeños lo hicieron en la de escopetas, siendo Sarasqueta su fabricante más destacado, pero que en 1915 no contaba con más de 65 obreros¹⁰. No eran en general productos de gran calidad, y en muchos casos eran copias de modelos de fabricantes foráneos –la escasez de capitales limita la innovación–, pero conseguían vender una gran parte de su producción en el extranjero, por lo que era un sector especialmente sensible a la coyuntura política y económica internacional.

Su capacidad de competir en esos mercados foráneos se hacía a base de unos costes extraordinariamente limitados, siendo habitual el trabajo “a tarea”, a destajo. En la fábrica de Orbea, por ejemplo, se fijaba un mínimo por el que el obrero cobraba un sueldo, pero rebasado ese mínimo de producción, las diferencias se repartían entre el trabajador y la propia empresa. El estímulo a la productividad era evidente, aunque tenía unos efectos inesperados. En la medida en que la organización de los obreros eibarreses se reforzó y consiguieron mejores condiciones de

¹⁰ Luis Castells Arteché (1987), *op.cit.* (p. 89).

trabajo y salarios, uno de los efectos fue que las empresas, y el caso más claro era lo ocurrido con el trabajo domiciliario, lo que hacían era derivar parte de la producción a pueblos cercanos, en donde no había nada que se pareciera a movimiento obrero organizado, por lo que se conseguía mayor baratura de la mano de obra:

Desde hace algún tiempo ha llegado a revestir un carácter de suma gravedad, la competencia que se ha entablado respecto al precio de la mano de obra en las operaciones de lima de las armas cortas, entre los trabajadores de la localidad y los rurales de los pueblos vecinos. En esta competencia, los obreros de Eibar que gozan de ciertas mejoras, imposición de espíritu social de los tiempos, y tienen más necesidades, condición de una población en crecimiento, se encuentran en una posición desventajosa frente a los de fuera que trabajan sin limitación y cuyas necesidades son más reducidas, y como la economía no tiene entrañas (...) el trabajo en la forma que les resulta más económica y ese trabajo que es la causa, la fuerza dinámica del progreso a que nos hemos referido, huye y se dispersa fuera de la villa. La consecuencia cae por su peso: el movimiento de concentración que ha hecho progresar a Eibar amenaza convertirse en un movimiento de dispersión, lo que traería a su vez la ruina de la villa¹¹.

Ya entrados en el siglo XX el desarrollo industrial se “disparó” en un momento coyuntural como fue la Primera Guerra Mundial. Los precios aumentaron por el incremento de demanda exterior, y muchos de los productos fabricados en Ermua y Eibar lo

¹¹ Carta de las Sociedades Obreras al Ayuntamiento de Eibar, 28 de marzo de 1914. Archivo Municipal de Eibar. Citado por, Goñi Mendizabal (2005), p. 20.

fueron en gran intensidad. Hay que tener en cuenta que cuando comenzó la guerra en 1914 los ejércitos contendientes dotaron a sus soldados de armas cortas –además del fusil o carabina habitual– pero sus fábricas de armas no tenían capacidad para la fabricación de millones, literalmente, de armas cortas en poco tiempo. Además, una de las principales zonas productoras de armas europeas, y directa competencia de la zona armera vasca¹², fue Lieja, que pronto cayó en manos alemanas, por lo que la demanda de los aliados, sobre todo de Francia se tuvo que concentrar en la cercana y neutral España.

Tras un parón del mercado en los primeros meses de la guerra, para 1915 la demanda se disparó, las exportaciones aumentaron de forma exponencial y además a unos precios que no pararon de crecer, de forma que incluso talleres dedicados a otras actividades se centraron en la producción de armas. El resultado fue que entre 1914 y 1918 se calcula que desde Eibar se exportaron más de 22,5 millones de armas, de ellas 11,5 millones a los países aliados, dejando en total unos beneficios de unos 50 millones de pts. Luego por supuesto se mantenía un mercado americano (Argentina o Estados Unidos)¹³.

Pero ese auge significó el comienzo de una profunda crisis en el sector metalúrgico, y especialmente en el armero. Europa estaba literalmente inundada de armas tras la guerra, además, los Estados comenzaron a aplicar políticas de control de armas. No hay que olvidar que en 1917 tuvo ocasión la Revolución Rusa, tras el final de la guerra se produjo una oleada revolucionaria

¹² Aquí estarían incluidos los municipios guipuzcoanos de Eibar, Elgoibar, Elgeta y Placencia de las Armas (Soraluze) y los vizcainos de Ermua y Zaldibar, aunque en ocasiones se les sumaban otros municipios como los de Berriz o Mallabia.

¹³ Felix Luengo Teixidor(1990). *Crecimiento económico y cambio social. Guipúzcoa. 1917-1923*. Bilbao-Leioa- Dpto. de historia contemporánea de la UPV/EHU. (p. 131)

(Alemania, Finlandia, ...) y en España el pistolero patronal y el terrorismo anarquista, sobre todo en Cataluña, hicieron que desde el Gobierno se comenzase a pensar seriamente en una política de control de la venta de armas. La crisis fue evidente y grave, si entre 1914 y 1918 se había casi duplicado la media de operarios por establecimiento (de 5,2 a 10,2), el resultado del cambio de coyuntura fue el camino inverso: el descenso de la actividad. Pero, además, no hay que olvidar lo dicho al respecto de la dependencia del sector de la demanda externa, en el mercado americano se encontró con problemas para vender en Estados Unidos (en medio de una política arancelaria más que proteccionista, prohibicionista); y para colmo, desde la Sociedad de Naciones se impulsó la reglamentación cada vez más restrictiva para la venta de armas. Hubo un intento de instalar una moderna fábrica de fusiles que evitase la crisis en Eibar, pero el proyecto finalmente no cuajó y en los años inmediatos a la guerra, el paro y la crisis armera se fue agravando.

La puntilla fue la aprobación por el gobierno de un Real Decreto, el 29 de septiembre de 1920, por el que se imponía un mayor control de la venta de armas. Como hemos indicado en muchos de los atentados, sobre todo ocurridos en Cataluña por esos años, aparecía una eibarresa pistola "Star". El 29 de abril de 1920, el ministro de Hacienda Gabino Bugallal había aprobado una profunda reforma de diversos impuestos por medio de una ley. Al respecto de las licencias de armas introdujo una novedad:

La tenencia o posesión de toda clase de armas deberán acreditarse por un documento especial que constituirá la justificación del derecho al uso de cada una de aquellas, y que habrá de ser visado por el Instituto de la Guardia Civil, expidiéndose en los efectos timbra-

dos que a dicho fin pondrá el Estado a la venta, en los que se consignará la clase de arma, fábrica de procedencia, número de fabricación y cuantas características puedan distinguirla de otra similar, según lo que al efecto se determine en el reglamento de la ley¹⁴.

Así que en el desarrollo normativo del Timbre se tuvo que incluir el correspondiente a estas nuevas guías o patentes de las armas de fuego. El 15 de septiembre se aprobó un Real Decreto, en el que se estableció la mecánica de ese control desde la Guardia Civil por medio de visitas diarias:

La intervención de las fabricas comprenderá todas sus existencias y producción, que será comprobada diariamente por la Guardia civil, entendiéndose que se limitará a conocer en todo momento las armas que se produzcan y garantizar el destino de las que salgan de ellas¹⁵.

Días más tarde, el 29 de septiembre, se aprobó por Real Orden por la que se reglamentó el modelo de guías¹⁶. De aquí arranca lo que se va a conocer como “el pleito armero”, sobre el que volveremos.

La crisis alcanzó de lleno al sector, y por lo tanto las empresas intentaron sortearla. Encontramos así casos como la aparición de las primeras cooperativas, la primera de ellas, Alfa, por iniciativa de la Casa del Pueblo socialista de Eibar. Inicialmente insistió en la producción de armas, pero tiempo más tarde abandonó esta

¹⁴ Art. 14, disposición 9ª de la Ley de 29 de abril de 1920, *Gaceta de Madrid*, 30 de abril de 1920. Nº 121, p. 378

¹⁵ Real Decreto de 15 de septiembre de 1920. *Gaceta de Madrid*, 16 de septiembre de 1920, nº 200, pp. 1.024-1.026.

¹⁶ Real Orden de 29 de septiembre de 1920, *Gaceta de Madrid*, 2 de octubre de 1920, nº 276, p. 27.

producción para centrarse en otros productos como las máquinas de coser.



*Máquina de coser ALFA. Muestra de evidente resiliencia de un sector.
Autor: Eduardo J. Alonso Olea.*

Pero desde luego hubo movimientos contra estas novedades normativas tan lesivas para el sector. Con ocasión de las elecciones legislativas de 1923 se planteó en toda la zona armera la organización de una candidatura que plantease precisamente este problema en el Congreso. Se movilizaron todas las *fuerzas vivas* de la zona y se organizaron actos de protesta que culminaron con la dimisión, el 16 de abril de 1923, de todos los ayuntamientos de los pueblos de la zona: Eibar, Elgueta, Ermua, Zaldivar, Berriz, Elgoibar, Placencia, Bergara y Zumarraga y al día siguiente el de Rentería. El 16 coincide con una gran huelga general, como antesala de una campaña electoral en el que va a destacar un

candidato apoyado por todas esas fuerzas vivas: Juan Urizar y Eguidazu.

Juan Urizar y Eguidazu nació en Eibar el 17 de agosto de 1888. su padre fue Pedro Tomas Urizar Zalduegui Ariño, nacido en Mallabia (Vizcaya) en septiembre de 1854. Su madre, fue Juana Eguidazu, de Eibar. Sus abuelos paternos procedían de Mallabia igualmente, siendo Martín Antonio Urizar Apoita (1814) y Justa Agustina Zalduegui Ariño Garitaonaindia (1819). Sus abuelos maternos fueron Juan Eguidazu, armero, nacido en Elgoibar y Ramona Guisasola, natural de Eibar. Su familia era de artesanos, su padre era grabador y su abuelo armero, por lo que nos situamos lejos de las familias de notables que tradicionalmente representaron a la provincia en las Cortes.

Se había establecido por su cuenta y era dueño de un taller armero y participado en la política local de Eibar, siendo concejal del mismo –aunque ya dimisionario– al presentarse a la elección por el distrito de Bergara. A pesar de ser militante tradicionalista en las elecciones de 29 de abril de 1923 obtuvo un 75% de los votos emitidos, muestra clara del peso de las mencionadas “fuerzas vivas” de la comarca en el distrito de Bergara –por el que se presentó– arrebatándole el escaño a Manfredo de Borbón, al que llamaban el *Duque mudo* por su escasa participación en el Congreso. Significó un candidato “popular” capaz de movilizar el voto de dinásticos, nacionalistas, tradicionalistas, integristas, socialistas, patronal y sindicatos.

Su participación en los trabajos parlamentarios fue muy limitada, bien es cierto que, en una legislatura, la de 1923, extraordinariamente corta debido al golpe de Estado de Primo de Ribera en septiembre, y más si tenemos en cuenta que prometió el cargo el 12 de junio. De todos modos, sí le dio tiempo de formular

una proposición no de Ley sobre el Estatuto de los funcionarios subalternos del Estado y, sobre todo, la que en el fondo le había llevado al puesto como fue, días más tarde, sobre nuevas sanciones para la tenencia y uso de armas, en la que, como no podía ser de otra manera, defendió los intereses del sector armero insistiendo en los efectos dañinos de un extremado control de armas en su base económica¹⁷.

A pesar de todos los intentos, para mediados de la década de los veinte, aunque algunas empresas se beneficiaron de pedidos del Estado, usualmente las más grandes, muchos de los fabricantes y dueños de talleres vieron inviable continuar con la actividad armera, por lo que en mayor o menor medida comenzaron a plantearse el uso de sus habilidades y por lo menos parte de su maquinaria en la fabricación de otros productos con otra demanda.



Pistola semiautomática, calibre 7,65 mm., marca "Looking Glas", fabricada por Domingo Acha y c.

Fuente: <http://www.catalogacionarmas.com/public/recuerdos75.pdf>

¹⁷ Joseba Agirreazkuenaga Zigorraga et al. (2007). *Diccionario biográfico de Parlamentarios de Vasconia (1876-1939)*. Vitoria, Eusko Legebiltzarra-Parlamento Vasco.

Usualmente, asociamos el movimiento cooperativo al despegue industrial de los años sesenta del siglo XX, sin embargo, es muy anterior. En efecto, muchas de estas fábricas de armas variaron su producción a otros bienes –en los que podían reutilizar sus habilidades– y además se produjeron cambios organizativos en el sentido de ir al formato cooperativo. Los empresarios en varios casos “lanzaron la toalla” que fue recogida por los trabajadores que se empeñaron en sacar adelante a la sociedad. Ya hemos comentado el caso de Alfa.

Y además comenzaron a fabricar como Alfa, máquinas de coser, pero también otro producto en el que se empleaba tubo de hierro o mecanismos engranados como era la bicicleta, como ocurrió con BH o con GAC, ya aludida como Gárate, Anitua y Cía., fabricante de armas, que se dedicó desde 1927 además a fabricar bicicletas, cesando su producción armera en 1930. Luego tomó relevancia por la fabricación de bicicletas y motocicletas, entre las que destacó la popular Mobylette.

Un efecto colateral de estos cambios en la producción fue que se dejó de demandar hierro de calidad para estas nuevas fabricaciones, de forma que los suministradores de este hierro al vegetal se vieron también obligados a variar sus plantas. El caso más obvio es el de Santa Ana de Bolueta, que en 1925 cerró definitivamente sus hornos al carbón vegetal –tras casi 80 años de actividad– y varió su producción, primero a la bola forjada y desde 1929 al cilindro de laminación, aunque hasta fines de los años sesenta continuó explotando un horno eléctrico de producción de acero¹⁸:

¹⁸ Eduardo José Alonso Olea, Carmen Erro Gasca e Ignacio Arana Pérez (2016). *Santa Ana de Bolueta, 1841-2016. Renovación y supervivencia en la siderurgia vizcaína*. Bilbao, Santa Ana de Bolueta.

Hay que entender que el proceso de industrialización experimentado en Ermua se asemeja en mayor medida al guipuzcoano que al vizcaíno. El desarrollo de la gran siderurgia en el curso bajo del Nervión, y el aprovechamiento de sus productos por industrias de bienes de equipo (Babcock & Wilcox), astilleros (La Naval o Euskalduna), metalurgia (Basconia, Talleres de Deusto, Aurrerá), tubos (Tubos Forjados), en un entorno de intensa producción –y exportación minera– se produjo en un amplio espacio de Bizkaia, pero la zona del Duranguesado y ya en concreto en el caso de Ermua, vemos que en realidad se está lejos de ese modelo; no sólo por la falta de capitales –y esto no sería el principal obstáculo, puesto que se desarrollan algunas actividades que sí requirieron amplios capitales como el papelero– sino por la falta de espacio y la dificultad en las comunicaciones que permitieran el transporte de mercancías pesadas y voluminosas (lejos del mar y rodeada de una orografía accidentada). El sector armero se basa en la producción cuasi artesanal de un producto de alto valor añadido, estratégico para el funcionamiento de un Estado (cuyo ejército requería armas), con unos procesos de formación prolongados (para lo que los gremios fueron fundamentales) y demandantes de materiales también de calidad (metal y madera). En un pequeño espacio se podían utilizar estas ventajas y competir con cierta ventaja. Cuando se moderniza la producción en el siglo XIX y desaparecen los gremios, hay momentos de evidente crisis –del sistema tradicional– pero se produce una adaptación a las nuevas circunstancias, como el traslado de la fabricación de armas a Trubia (más alejada de la frontera francesa –la villa de Ermua fue casi destruida en la Guerra de la Convención– y más tarde también de un foco del carlismo). A Trubia no sólo se trasladaron a fines del XVIII expertos eibarreses, sino que durante las siguientes décadas también lo hicieron expertos de la zona (Eibar o Soraluze), de forma que a fines del siglo XIX

encontramos redes familiares de artesanos de la zona armera que comercializan su producción en otras ciudades¹⁹.

Pues bien, como indicamos, esos cambios trajeron consigo la adaptación a nuevas circunstancias y la búsqueda de nuevos productos y redes de comercialización, No vamos a encontrar grandes empresas, no lo fueron antes y no lo serán después²⁰, por eso es difícil buscar datos de las mismas. Así, por ejemplo, entre las sociedades anónimas que se fundan en Bizkaia hasta la Guerra Civil no hay ninguna domiciliada en Ermua²¹. Obviamente eso no significa que no haya empresas, pero no alcanzaban las necesidades de capital suficientes como para demandar esta figura societaria tan habitual en los entornos industriales de la margen izquierda de Bilbao.

De hecho, encontramos compañías como Zubizarreta, Iriondo y Cía. que aparece en 1929 dedicada a la mecanización de armas y revólveres; para 1933 pasar a conocerse como Cosme Zubizarreta, pero dedicada a herramientas de mano (martillos, alicates, etc.). como veremos, para 1970 –como Zubizarreta-Iriondo S.L.–era la empresa con más operarios de la villa²².

¹⁹ Un caso lo encontramos en Bilbao. En la calle Ascao había una armería, la Armería Aranguren que vendía, entre otras cosas, escopetas producidas por un primo del propietario de Soraluze.

²⁰ No nos olvidamos de una de las principales fábricas de herramientas de mano como fue Patricio Echevarría S.A. fundada por un herrero en 1908 en Legazpi. Aprovechó la oportunidad de la Guerra Mundial para conseguir colocar su producción en entornos tan lejanos como Hispanoamérica, utilizando una marca muy conocida como fue (y es, aunque ya vendida a otra sociedad) Bellota. Vid. González García (2005)

²¹ Eduardo José Alonso Olea (1995). "Dinámica empresarial en Vizcaya. 1914-1923. Una aproximación." *Revista de Historia Económica* (3/1995).

²² Jon Obaldia Undurraga (2018) *Industria, demografía y urbanismo en Ermua. Aproximación a la realidad industrial de la villa desde su surgimiento hasta hoy en día*. Ayuntamiento de Ermua, https://www.ermua.eus/sites/default/files/repositorio-archivos/Industria_demografia_y_urbanismo_en_Ermua_06_09_2019_20_00_16.pdf



Instalaciones de Zubi-Ondo, fines de los años 70.

Fuente: <https://www.ermua.eus/es/dosieres/industria-demografia-urbanismo-ermua>

3. ERMUA TRAS LA GUERRA CIVIL, CRISIS Y APOGEO INDUSTRIAL.

La Guerra Civil supuso un evidente golpe a la economía, y no sólo en Ermua. La villa ferrera estuvo cerca del frente, pero a diferencia de Eibar que resultó muy afectada por las destrucciones bélicas, sufrió escasos daños.

La vuelta a la paz no trajo la tranquilidad, puesto que el nuevo régimen instaurado desde 1939 –aunque como es sabido la guerra acabó en el País Vasco dos años antes– significó sobre todo en sus primeros años una etapa de fuertes penurias para la mayoría de la población. No sólo se extendió una política de persecución a todo lo que pudiera parecer oposición, sino que la adopción de las políticas autárquicas lo que trajo consigo fue la evidente dificultad para captar materias primas o situarse en nuevos mercados. Sólo hubo una ventaja, por lo menos a corto plazo: que se produjo una evidente reserva de mercado, puesto que realmente la importación de productos foráneos era complicada y en muchos casos imposible, dependiendo de licencias de importación logradas por medio de influencias o amistades cuando no sobornos. Así que pequeños talleres pudieron sobrevivir ante la falta de competencia, pero desde luego también hubo su lado negativo: grandes dificultades para conseguir materias primas, combustibles (que fueron sujetos a contingentes), y desde luego el racionamiento, mantenido hasta 1952, junto con su evidente consecuencia como fue el mercado negro. La mala alimentación también afectó a las empresas puesto que

muchas se quejaron de que los obreros perdían fuerzas, eran incapaces de trabajar al ritmo requerido y aumentaba el número de accidentes laborales.

Hubo otro factor negativo para las economías vizcaína y guipuzcoana, como fue que en junio de 1937 se abolió el Concierto Económico –continuando con él Álava y Navarra, con su Convenio Económico– por lo que integradas en el régimen común sufrieron especialmente la escasez de inversión pública, como ocurrió en todo el territorio común durante el Franquismo.

A todo esto, hay que unir los efectos de la normativa laboral. No es casualidad que la primera Ley Fundamental del régimen (y llegaron a ser ocho) fuera el Fuero del Trabajo²³, aprobado sin acabar la guerra en 1938. Por supuesto se aceptaba la propiedad y la iniciativa privada, pero se formaba la Organización Nacional-Sindicalista del Estado, de encuadramiento forzoso. Precios, salarios, condiciones laborales, contingentes de mercancías y materias primas o fuentes de energía, estarían regulados y controlados por el Estado.

Los efectos de tal política fueron nefastos. Por una parte, los empresarios ganaban o perdían, o eran o no competitivos, en función de lo cerca o lejos que estuvieran del régimen; y, por otra, los obreros ganaban seguridad en el empleo a cambio de actuar como una disciplinada masa productora. La autarquía no trajo nada bueno, y, de hecho, los precios no hicieron más que subir sobre todo en la segunda mitad de los años cuarenta. Aquí hubo categorías que pudieron mantener más o menos un cierto poder adquisitivo, otras, como los metalúrgicos, no tanto²⁴. En definiti-

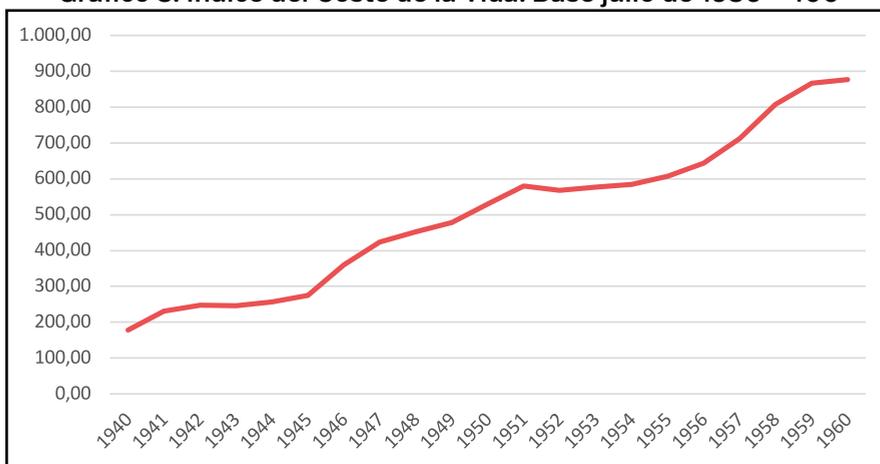
²³ Fuero del Trabajo. 9 de marzo de 1938. BOE, nº 505, 10 de marzo de 1938, pp. 6.168-6.181.

²⁴ (Carreras, 2005, 1.180) Albert Carreras y Xavier Tafunell (coords.) (2005). *Estadísticas históricas de España. Siglos XIX-XX*. Bilbao, Fundación BBVA. (p. 1.180).

va, hubo trabajadores, no parados, que literalmente se murieron de hambre²⁵.

Como todo, hubo ciertos aspectos positivos con la llegada del nuevo régimen, puesto que las empresas debieron de abonar sueldos mensuales fijos, cuando lo habitual hasta entonces era cobrar sólo por las horas semanales de producción real (o en función de un destajo acordado, a tanto la pieza). Además de que el domingo se tratase de un día festivo efectivo –por el evidente peso de la Iglesia católica en el nuevo régimen franquista– se fueron introduciendo las vacaciones pagadas. Es decir, que se podía planificar mejor la economía (y el tiempo) familiar. Luego, por supuesto, tenemos los efectos provocados por la extensión de la formación, singularizado en la Escuela Armería de Eibar (fundada en 1913), de donde salieron muchos de los trabajadores de la zona, que en algunos casos se convirtieron en empresarios al independizarse.

Gráfico 3. Índice del Coste de la Vida. Base julio de 1936 = 100



Fuente: Albert Carreras y Xavier Tafunell (coords.). Estadísticas históricas de España. Siglos XIX-XX. 2ª ed. Bilbao, Fundación BBVA, 2005. Cuadro 16.21.

²⁵ Tal ocurrió en una empresa como Altos Hornos de Vizcaya. La viuda pidió la aplicación de la cobertura de accidente laboral, pero la mutua lo denegó puesto que el morirse de hambre no se podía considerar como un accidente laboral. Vid. Alonso Olea (2000)

En la inmediata posguerra se produce un efecto curioso del estancamiento económico, como fue la formación de empresas, pequeñas en su mayoría, que encuentran nichos de mercado en momentos como decimos en que es muy complicada la importación de productos. Así encontramos Manufacturas GES, fundada en 1941 en Eibar, dedicada a la fabricación de piezas para bicicletas. Veremos cómo se trasladó en 1970 a Ermua, donde en la actualidad fabrica una gran variedad de productos para el sector de la bicicleta.

En Ermua también se establecen nuevas pequeñas empresas o se amplían previas, y no todas vinculadas al sector del metal. Por ejemplo, encontramos que la Corporación municipal autorizó a César Bengoechea Quintana a la instalación de una fábrica de aceite de resina (ricino) en marzo de 1943²⁶. Al año siguiente se autorizó a Miguel Gárate y a Bernardo San Ildefonso, propietarios de Industrias AGI (fabricante de entre otras cosas cafeteras), a construir un pabellón industrial en la carretera de Ermua a Arangizana, en lo que se consideraba entonces travesía de la villa. Otros, sin embargo, se limitaron a ampliar sus instalaciones, como Lejardi²⁷ y Múgica que así lo hicieron en su taller de la salida de la Villa hacia Mallabia.

Todavía estamos en la época en que se combinaban en los mismos edificios talleres y viviendas; pabellones como el construido por Anastasio Múgica, previa autorización dada en mayo de 1946, en sus terrenos de la entonces calle Ignacio Olañeta, ahora Zubiaurre.

²⁶ Acta del Ayuntamiento de Ermua. 12 de marzo de 1943. Citado por Azcona Pastor (2003), p. 524.

²⁷ Meses más tarde formulará nueva petición de permiso de obras de un pabellón con viviendas.

El fuerte control al que se sometía al empresario a la hora de establecer (e incluso modificar y mejorar) su negocio nos ha ofrecido una fuente de primera mano para conocer en esos años cuarenta las iniciativas tenidas en algunas de las empresas de Ermua. No se trataba sólo de conseguir el permiso para la ampliación o la instalación de una nueva actividad, sino que se anunciaban estas iniciativas con el objetivo de que productores radicados en España pudiesen proponerse como suministradores de medios o materias primas que preveían ser importadas. Así, Domingo Acha y cía. presentó solicitud de autorización para aumentar su producción de accesorios para coches de niño y juguetería, cesando su producción de ferretería. Con leves cambios en la maquinaria se proponía aumentar su producción en 10.000 carreras para bicicletas, 15.000 escopetillas de juguete y 6.000 bujes y tapacubos para coches de niño²⁸.

Más ambiciosa fue la propuesta de Garate y San Ildefonso, S. R. C. "Industrias Agir" que pidió permiso para aumentar su producción de material eléctrico para usos domésticos, accesorios de bicicletas y artículos de ferretería (con jornadas de 8 horas, es decir sin prever horas extraordinarias), en las siguientes magnitudes²⁹.

²⁸ El anuncio, fechado el 18 de septiembre de 1947, en *BOE*, nº 274, de 1 de octubre de 1947, p. 2.396. Sistemáticamente se añadía a estos anuncios la referencia a que la maquinaria y las materias primas a emplear iban a ser nacionales, dando un plazo a quien se considerase afectado por la iniciativa de 10 días para manifestar su oposición ante la Delegación de Industria en Bilbao.

²⁹ El anuncio, fechado el 25 de junio de 1947, en *BOE*, nº 193, de 12 de julio de 1947, p. 1.839.

Tabla 1. Diversificación de objetos y magnitudes de artículos

Cafeteras mixtas eléctricas y de alcohol	6.000
Planchas eléctricas	30.000
Hornillos eléctricos	20.000
Cazos eléctricos	7.000
Estufas	6.000
Braseros	5 000
Resistencias de recambio	10.000
Carretes para bicicletas	72.000
Platos de pedalier para bicicletas	10.000
Tornillos negros cabeza redonda y cuello cuadrado	900.000
Tuercas	900 000
Cerraduras	10.000
Altavoces de radio	10.000

Como se aprecia fabricaban objetos de los más variados, desde ejes de bicicletas, hasta estufas y braseros o altavoces de radio, o por lo menos eso pretendían hacer.

No sólo encontramos procesos de ampliación de actividades, sino también nuevas empresas, como la solicitada por Vicente Izarra Larrea³⁰, que en julio de 1948 solicitó permiso para establecer una nueva industria dedicada a la construcción de máquinas-herramientas, con una capacidad de producción anual estimada de 36 rectificadoras sin puntas, 36 pulidoras y 240 juegos de llaves³¹.

³⁰ Que entonces contaba con 34 años, y que, en 1969, aparece en el censo electoral con la profesión de mecánico y residente en la Avda. 26 de abril (ahora Zearkale) nº 3.

³¹ El anuncio, fechado el 6 de julio de 1948, en *BOE*, nº 214, de 1 de agosto de 1947, p. 1.791.

No todas estas iniciativas tenían relación con el sector del metal, también encontramos otras, como la promovida por Serre-rías Norteñas, S. L. (del barrio San Román), que solicitó permiso para ampliar su parque de sierras y así aumentar su producción anual hasta los 4.000 metros cúbicos de tabla, tablón y tablilla. Hay que tener en cuenta que las compras de materias primas estaban limitadas, por lo que no se trataba sólo de tener más o menos maquinaria, sino también de tener la materia prima correspondiente. De hecho, esta empresa, a la altura de 1954, era cuarta en el "ranking" de adquisición de madera, tras Toña y Leguineche de Gernika, la Compañía Vizcaína de Maderas, de Amorebieta, y Zubiaur de Derio³².

En general, sin embargo, se trataron de empresas dedicadas al sector metalúrgico, puesto que antes de acabar la década encontramos instancias de ampliación de negocios de Ermua, S. L. con el objeto de instalación de una planta para la fabricación de tubo «Bergman»³³, a base de fleje de hierro laminado en frío, con una estimación de producción de unos 960.000 metros al año³⁴, y de Zubizarreta e Iriondo, Sociedad Limitada, sita en la entonces calle General Mola (ahora Izelaieta), que solicitó permiso para la instalación de una forja para uso propio en su fábrica de llaves ajustables «Crescent» (las usualmente conocidas como llaves inglesas) con el objetivo de fabricar hasta 100.000 llaves forjadas de todos tamaños anualmente³⁵.

³² El anuncio, fechado el 22 de septiembre de 1948, en *BOE*, nº 299, de 25 de octubre de 1948, p. 1.570. La referencia al "ranking" se recoge en *BOE*, nº 244, de 1 de septiembre de 1954, p. 6.044.

³³ Tubo de chapa de hierro con aislamiento interior, ya en desuso, que se solía utilizar para las conducciones eléctricas.

³⁴ El anuncio, fechado el 27 de noviembre de 1948, en *BOE*, nº 344, de 9 de diciembre de 1948, p. 3.058.

³⁵ El anuncio, fechado el 12 de enero de 1950, en *BOE*, nº 25, de 25 de enero de 1950, p. 114.

Estas y otras iniciativas, junto con otros datos, señalan los efectos en la población de la villa. Así, se puede apreciar la diferencia entre la población de hecho y de derecho³⁶. Así, a 31 de diciembre de 1946 la población de hecho de Ermua ascendía a 1.411 habitantes, pero de derecho sólo eran 654, es decir, casi la mitad de la población estaba empadronada en otro lugar. Este aumento de población provocó que, para el mes de mayo de ese año, ya se reconociera la falta de vivienda en el pueblo, por lo que en el Ayuntamiento se consideró el entorno de la ermita de San Pelayo, al este de la Villa, como travesía o prolongación de la villa³⁷.

³⁶ Se trata de una distinción jurídica-administrativa. La población de derecho es la empadronada en un determinado lugar (los «residentes»), de manera que es allí donde ejerce derechos civiles (como el voto). Pero la ubicación real de una persona puede ser otra en el momento en que se realiza una operación de recuento poblacional, como el Censo. Se habla entonces de población de hecho, independientemente de si está empadronada o no en el lugar en que se encuentra. Por ello resulta habitual que ambas poblaciones no coincidan.

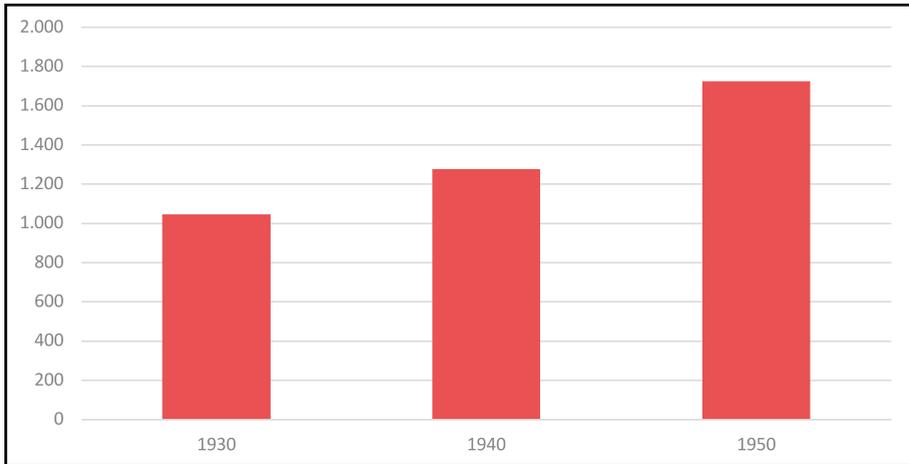
³⁷ (Azcona Pastor, 2003, 526) José Manuel Azcona Pastor (2003). *Historia general de la villa de Ermua: del paleolítico al asesinato de Miguel Ángel Blanco*. Ermua, Ayuntamiento de Ermua. País Vasco, p. 526.

4. LOS AÑOS CINCUENTA: EL DESPEGUE.

El comienzo de la década de los cincuenta no fue mucho mejor que los años finales de los cuarenta, de hecho, las cartillas de racionamiento se emplearon hasta 1952, buena muestra de la larga sombra de las consecuencias de la guerra. Sin embargo, algo comenzó a variar, aunque fuera poco a poco, en la medida en que el fin de la Segunda Guerra Mundial en 1945 y el comienzo de la Guerra Fría, poco después, significaron un evidente alivio de la situación de aislamiento experimentada por el régimen de Franco. Los norteamericanos, triunfadores claros de la Guerra Mundial, desde 1947 vieron claro que si había un régimen anti-comunista en Europa era precisamente el de Franco, por lo que obviaron otras circunstancias, en la idea de que, en la defensa frente al comunismo estalinista, todos los aliados eran pocos. Estas ideas provocaron que en 1953 se firmasen los primeros acuerdos comerciales con Estados Unidos y, poco a poco, la economía española comenzase a mejorar. De hecho, para 1955 ya se alcanzó los niveles de producción anteriores a la Guerra Civil.

En nuestro caso, en Ermua, se comenzó a reflejar este cambio de tendencia con los inicios de lo que será un fuerte proceso de inmigración. Ya vimos cómo la densidad de población hasta 1940 se situó en torno a la media del viejo Señorío, pero desde 1950 esta tendencia comenzó a cambiar, no se disparó como ocurrirá en la década siguiente, pero se muestra una tendencia, que en realidad continúa la de la década de los 30 hacia el crecimiento.

Gráfico 4. Población censada en Ermua. 1930-1950. (nº hab.)



Fuente: Censos de población correspondientes.

En efecto, para 1950 la población había aumentado en más de 400 habitantes, doblando el crecimiento en términos absolutos experimentado entre 1930 y 1940.

Mucho de este incremento fue producto del crecimiento natural, pero comenzaba a verse con claridad un doble proceso. Por una parte, el efecto del crecimiento de la vecina Eibar y, por otra parte, el comienzo de un intenso proceso de emigración que hizo que la población española, entre 1940 y 1980, cambiase no sólo de volumen, sino también de distribución espacial.

VARIACIÓN DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA 1950-1981



Fuente: INE.

Si los primeros años de la posguerra presenciaron un cierto proceso de “reruralización” debido a que en el campo la angustias para conseguir comida eran mucho menores, una vez mitigadas estas necesidades se retomó la tendencia, presente desde la Restauración, del abandono del campo hacia la ciudad. Este proceso fue especialmente claro en el caso vasco, pero Ermua, alejada del centro de actividad de la industria pesada vizcaína, no experimentó este crecimiento, como vimos, hasta llegado el siglo XX.

Otro elemento que hay que tener en cuenta es que la vecina Eibar en los años cincuenta y sesenta vio intensificarse la falta de suelo industrial en sus poco más de 24 Km² (Ermua con 6,5 Km² no era mucha solución, pero alguna era). Y no sólo eso, sino que la llegada de inmigrantes no se compensaba con el aumento de la oferta de viviendas. Y en los cincuenta se ampliaron y establecieron un buen puñado de empresas.

En 1956 encontramos la solicitud de una empresa de Eibar (Urko) dedicada a la fabricación de bloques de hormigón para trasladar su producción a la Heredad de Errecalde, de Ermua³⁸. En ese año también solicitaron permiso para la instalación de un taller mecánico y de troquelería (en la calle Marqués de Valdespina nº7). En agosto de ese año Pedro M^a Izaguirre Acha, de Cuchillería del Norte, solicitó permiso para ampliar sus instalaciones; lo mismo que solicitó la armera Santiago Salaverría S.A., pero en este caso mediante la construcción de un pabellón industrial. La ya conocida Zubizarreta e Iriondo, en octubre de 1958, buscó ya un pabellón industrial (cinco años antes había solicitado permiso para volver a la fabricación de pistolas automáticas, hasta 500 al año³⁹). Estaba pasando la época de los edificios mixtos (vivienda/industria). En febrero, Isaac Izarra Larrea⁴⁰, de Izarra y Cía., pedía autorización para ampliar su taller mediante un desmonte, mientras que Félix Fuldain Zabala⁴¹ pidió permiso para levantar otro pabellón en el barrio de San Lorenzo. Eugenio Unamuno Urutiaga pidió permiso en 1955 para ampliar su parque de maquinaria para así aumentar su capacidad de producción de amortiguadores⁴² de 1.000 a 2.000 amortiguadores al año, con una inversión de 130.000 pts⁴³. Cuatro años más tarde, hizo lo

³⁸ Acta del Ayuntamiento de Ermua, 9 de agosto de 1956, p. 171, citado por José Manuel Azcona Pastor, 2003, p. 530.

³⁹ Solicitud fechada el 20 de octubre de 1953, vid. *BOE*, 6 de noviembre de 1953, nº 310, p. 3.134.

⁴⁰ Entonces con 36 años, en el censo de 1969 consta como industrial y domiciliado en la Avda. 26 de abril nº3.

⁴¹ Félix Fuldain Zabala era odontólogo, domiciliado en la calle Ignacio Olañeta, con 35 años por entonces. Otros dos hermanos, como veremos, estaban vinculados al negocio. Por cierto, la dedicación a la odontología se remontaba a su padre, José, y continúa en el entorno de Ermua y Eibar. Vid. "Los Fuldain, una saga de 80 años de dentistas en Eibar y Ermua". *El Diario Vasco*, 22 de diciembre de 2018.

⁴² Unamuno, luego Unamuno S.A. fabricaba amortiguadores de marca Junior, luego, en los setenta, también los fabricó con marca Monroe cuando entró en la sociedad la norteamericana Tenneco. En la actualidad, en el Polígono Ureta, con esta marca sigue la producción.

⁴³ Solicitud fechada el 29 de noviembre de 1955, vid. *BOE*, 18 de diciembre de 1955, nº 352, p. 4.369.

propio para llegar a fabricar unos 6.000 amortiguadores anuales⁴⁴.

Larrañaga Hermanos, con una inversión de 400.000 pts. pidieron autorización para ampliar su industria de niquelado y fundición de zalmú, instalando maquinaria con objeto de fabricar válvulas y manguitos especiales para conducción de gas y aire comprimido y accesorios de automóvil. La previsión era fabricar 30.000 válvulas especiales, 20.000 enlaces y 15.000 manguitos de unión anuales⁴⁵.

José Luis Madariaga Guisasola, con una inversión prevista inicial de 450 000 pts. solicitó permiso para instalar una industria dedicada a la fabricación de accesorios para maquinaria agrícola. Con una producción estimada de manillas de arados, dedos de atadoras, guadañadoras, segadoras y agavilladoras de unas 300.000 unidades al año. También fabricaría vertederas de arados, bulones, asientos y diversas piezas con una estimación de unas 240.000 unidades al año⁴⁶.

Talleres S. A. G., de Ermua, pidió autorización para ampliar su capital en 400.000 pts. con el objetivo de instalar nueva maquinaria para sus talleres de estampación con objeto de producir accesorios de automóviles: embellecedores de coches (60.000 unidades/año) y parachoques (20.000 unidades/año⁴⁷). Semanas después⁴⁸, solicitaba permiso para aumentar su inversión en

⁴⁴ Solicitud fechada el 17 de abril de 1959, vid. *BOE*, 8 de mayo de 1959, nº 110, p. 6.783.

⁴⁵ Solicitud fechada el 26 de octubre de 1956, vid. *BOE*, 30 de enero de 1957, nº 30, p. 369.

⁴⁶ Solicitud fechada el 31 de enero de 1957, vid. *BOE*, 5 de abril de 1957, nº 95, p. 128.

⁴⁷ Solicitud fechada el 15 de febrero de 1957, vid. *BOE*, 20 de abril de 1957, nº 98, p. 543.

⁴⁸ Solicitud fechada el 13 de agosto de 1957, vid. *BOE*, 13 de noviembre de 1957, nº 285, p. 6.528.

600.000 pts. y así poder instalar nueva maquinaria en su taller de estampación con objeto de producir accesorios de automóviles, motocicletas, etc. con las siguientes estimaciones de producción anual:

Tabla 2. Estimación de producción anual en Talleres S. A. G., de Ermua

Embellecedores de coches	15.000
Anillos de faro	20.000
Arandelas	8.500.000
Placas de dirección	25.000
Soportes amortiguadores	50.000
Horquillas velo-motor	5.000
Depósitos velo-motor	5.000
Cubrecadenas	10.000
Caballetes	10.000

Aguirregomezcorta S.A., a principios de 1959, solicitó permiso de ampliación para un nuevo conjunto en su industria de accesorios de automóvil, con objeto de aumentar la producción en 2.000 gatos hidráulicos y mecánicos, 2.000 tornillos paralelos de banco y 5.500 cerraduras⁴⁹.

Ignacio Arin Unamuno hizo lo mismo para, previa inversión de 420.000 pts., instalar maquinaria en su taller mecánico y troquelaría, con objeto de fabricar algunos accesorios de maquinaria y de automóvil. Con una estimación de unos 1.500 juegos de diferenciales/año, 1.350.000 arandelas Rashing/año y otras diversas piezas para maquinaria agrícola⁵⁰. Se observa por lo tanto que el eje del aumento de capacidad productiva se centró, sobre todo, en el sector de fabricación de elementos para automóviles.

⁴⁹ Solicitud fechada el 21 de enero de 1959, vid. *BOE*, 14 de febrero de 1959, nº 39, p. 2.658.

⁵⁰ Solicitud fechada el 15 de octubre de 1959, vid. *BOE*, 2 de noviembre de 1959, nº 262, p. 13.978.

El resultado de estas ampliaciones e incorporaciones, fue que, a 31 de diciembre de 1957, Ermua había pasado a tener 2.260 habitantes (1.143 varones y 1.117 mujeres)⁵¹.

Una población que sujeta al racionamiento en los primeros años de la década debía de buscar sustento extra en el campo circundante. Pero por otra parte, la exclusividad en la fabricación de algunos productos –no sólo en Ermua por supuesto sino en toda la “zona Armera”– hacía que la demanda de sus productos fuera muy elevada, se producía mucho, todo lo que se podía, pero se vendía también mucho⁵². El efecto, como hemos indicado no sólo es el aumento de población, sobre todo basado en el fuerte proceso de inmigración concentrada en algunas zonas de origen como Galicia, sino que había un gran dinamismo que hacía que buscasen mejores condiciones de trabajo. El crecimiento urbano fue clara manifestación del aumento de población y las iniciativas, como las promovidas por el sacerdote Teodoro Zuazua, que por medio del uso de la cooperativa de viviendas –recurso muy habitual en el momento– dieron como resultado la construcción de las viviendas de Santa Ana, San Ignacio y Ongaray.

Muestra de la necesidad de vivienda en Ermua, fue que se incluyó a la villa, dentro del espacio de cobertura del Plan de Urgencia Social de Vizcaya, conocido sobre todo por ser el fundamento de la operación de construcción de un nuevo barrio de Bilbao como fue Otxarkoaga⁵³.

⁵¹ José Manuel Azcona Pastor, *op. cit.*, 531

⁵² Testimonio de Ignacio Urreta, citado por José Manuel Azcona Pastor, *op.cit.*, p. 532.

⁵³ Decreto 876/1959, de 27 de mayo, por el que se establece el Plan de Urgencia Social de Vizcaya. *BOE*, nº 132, de 3 de junio de 1959, pp. 7.952 a 7.954.

6. LOS AÑOS SESENTA Y SETENTA: EL APOGEO

Viendo las cosas en perspectiva geográfica y temporal, se puede pensar que Ermua no sólo es Ermua sino también el espacio que la rodea. Aunque nos concentremos en la villa, realmente, no se puede la separar de su entorno, y su entorno no es sólo el vizcaíno sino también el guipuzcoano; esto ya lo hemos dejado de manifiesto. En todo caso, viendo el emprendimiento –no sólo estamos tratando de Ermua– en general los estudios sobre él y su historia dejan cada vez más claro que hay regiones con importante persistencia del mismo, a pesar de choques, guerras, revoluciones, cambios radicales en las instituciones o de la situación económica general. Y, además, este emprendimiento está relacionado con un evidente rendimiento económico⁵⁴. En general, las raíces históricas proporcionan una explicación clave para el desarrollo de regiones a lo largo de trayectorias a largo plazo “que se caracterizan por una coevolución de emprendimiento, conocimiento e instituciones informales”⁵⁵

El franquismo trajo la paz, o por lo menos la paz de los vencedores, y en esta paz la libertad económica no fue precisamente su principal objetivo. Lo fue desde luego el orden y la jerarquía; pero

⁵⁴ Michael Fritsch, Korneliusz Pylak & Michael Wyrwich (2019). “Persistence of Entrepreneurship in Different Historical Contexts.” *Jena Economic Research Papers*(2019-003): 51

⁵⁵ Michael Fritsch & Michael Wyrwich (2022), p. 2 (traducción nuestra). Un matiz sobre este trabajo es que relaciona directamente emprendimiento con autoempleo; que están evidentemente relacionados, aunque no sean exactamente lo mismo. No es aquí el lugar para entrar en matices, así que de momento lo dejamos así.

la liberalización llegó, hasta cierto punto, a partir del Plan de Estabilización del verano de 1959. Con evidentes raíces en diversas medidas tomadas por el régimen desde 1957⁵⁶ –en una situación en que la autarquía era un callejón sin salida– cuando en el mes de julio de 1959 se pusieron las bases de una liberalización económica, se pusieron las bases también de un fuerte incremento económico.

La entrada en el Fondo Monetario Internacional, a finales de 1958, abrió la puerta a la necesaria remodelación de la política económica española, algo ya reclamado por los socios norteamericanos, pero que no dejaba de ser evidente debido a que, técnicamente, desde fines de 1957 España estaba al borde de la suspensión de pagos. El FMI puso unas condiciones ventajosas para brindar su ayuda, pero a cambio se exigió dar un golpe de timón económico. El 20 de julio de 1959 pudo así anunciarse la aprobación del Plan de Estabilización, que iría acompañado de un préstamo de 375 millones de dólares.

El 21 de julio de 1959, al día siguiente del anuncio, el gobierno español aprobó el Decreto Ley de Ordenación Económica⁵⁷, habitualmente conocido como Plan de Estabilización Económica, y que supuso el fin de la autarquía vivida por la economía española desde el fin de la Guerra Civil y el inició de un proceso de modernización del país, que dio lugar al llamado milagro económico español.

El Plan de Estabilización estuvo constituido por un conjunto de medidas monetarias y financieras, fiscales y de comercio exterior con tres objetivos básicos: la estabilización macroeconómi-

⁵⁶ Por ejemplo, la Ley de 24 de abril de 1958 sobre Convenios Colectivos Sindicales. *BOE*, nº 99, de 25 de abril de 1958, pp. 739-740. Esta ley significó, dicho rápidamente, que los empresarios pudieran tratar sobre los salarios con los obreros, sin que desde el Ministerio de Trabajo se fijasen de forma obligatoria.

⁵⁷ *BOE*, nº 174, de 22 de julio de 1959, pp. 10.005- 10.007.

ca, la apertura exterior y la liberalización de la economía española.

Antes de la implantación del Plan, la economía española registraba una elevada tasa de inflación, como consecuencia del exceso de oferta monetaria y de los importantes aumentos salariales; la balanza de pagos registraba un abultado déficit, las reservas exteriores prácticamente se habían agotado y el déficit público era cada vez más abultado. En definitiva, la economía española estaba prácticamente en la ruina y exigía un profundo cambio de rumbo en su política económica, que acabara con la situación de inflación, aislamiento exterior e intervención económica. Así que estas medidas significaron el fin de la autarquía, la liberalización –relativa– y la apertura de la economía española. A corto plazo las medidas tomadas no dejaron de ser duras: devaluación de la peseta, restricción del préstamo, congelación salarial..., pero si bien a corto plazo supusieron un “parón” de la actividad económica, significaron las bases para el gran crecimiento económico de la década de los sesenta. Eso sí, continuó manifestándose la evidente contradicción de intensos cambios en el ámbito socioeconómico, pero por un régimen político claramente inmovilista. De hecho, las presiones de los norteamericanos para conseguir la superación de los graves problemas económicos de España, se concentraron en la reforma económica, no entró en ningún caso en el aspecto político. Posiblemente por esa razón la resistencia de Franco a dejar la política autárquica atrás fue mucho menor de la esperada.

Como es lógico pensar, el crecimiento naturalmente se reflejó en la especial situación de Ermua. En parte fue un crecimiento propio, pero no hay que olvidar la cercanía de Eibar. El fuerte desarrollo de la industria en la vecina Eibar y la saturación de su suelo, determinó que parte de ese crecimiento se desplazase

hacia Ermua (o localidades más lejanas, como Vitoria-Gasteiz). La existencia de un plan urbanístico en Eibar, puso en evidencia la incapacidad de contener los talleres y viviendas (en donde la creciente marea de inmigrantes debería residir); pero por el contrario en Ermua un fallido plan urbano de 1966⁵⁸ provocó que parte del potencial crecimiento de Eibar se volcase hacia aquella. La dramática falta de suelo industrial y la carestía de los precios fue un factor determinante para la “explosión” demográfica pero también de la actividad industrial de la villa. Igualmente tuvo efectos claros, junto con el uso de las franquicias fiscales desde la Diputación alavesa debido al Concierto Económico, en el desarrollo de otros espacios como el de Gasteiz e incluso más lejanos como Oion.

El problema de la vivienda no estaba separado del problema del suelo industrial, puesto que era habitual la presencia de edificios de uso mixto, parte vivienda y parte taller. Este es precisamente el problema para desarrollar un detallado estudio del emprendimiento en la villa, puesto que muchas de estas empresas eran pequeñas, con escasos los datos con los que contamos, y muchos de ellos son indirectos.

Así sabemos de su localización en el espacio al hilo de alguna documentación, como por ejemplo una lista de actividades molestas, datada en 1964. Es evidente que las actividades industriales, en la medida en que se mecanizan son crecientemente molestas (no sólo por los humos, sino por los ruidos y los propios residuos de la actividad); y quedaron registradas en este listado de empresas molestas⁵⁹. De la relación de 80 focos de

⁵⁸ El Plan de Ordenación Urbana de Ermua fue aceptado inicialmente por la Diputación provincial de Vizcaya; pero el Ministerio de la Vivienda lo rechazó; así que la planificación urbana de la villa quedó en un limbo jurídico. Vid. Sapsootham Arévalo (2018)

⁵⁹ Libro Registro de actividades molestas, insalubres, nocivas y peligrosas del Ayuntamiento de Ermua, correspondiente al año 1964. Remitido el 10 de diciembre de 1964. Archivo Foral de Bizkaia. Régimen Municipal y urbanismo. ARO4846/010.

actividades molestas, más de la mitad correspondían a actividades industriales, esencialmente concentradas en la actividad metalúrgica y en talleres mecánicos.

Tabla 4. Establecimientos incluidos en el registro de actividades molestas y peligrosas. Ermua, 1964.

Clase de actividad	nº
Talleres mecánicos	24
Bares	7
Restaurantes	7
Chacinería-Carnicería	5
Talleres de forja	4
Panaderías	3
Bodegas	3
Taller de fontanería	3
Almacén de hierro	3
Canteras de piedra	2
Almacén de cereales	2
Carpintería/ebanistería	2
Aserraderos de madera	2
Reparación de automóviles	2
Matadero	1
Mercado municipal	1
Fábrica de gaseosa	1
Imprenta	1
Almacén de carbón y materiales	1
Taller Estampación	1
Taller de pulimento	1
Tornillería	1
Taller de cromado	1
Taller eléctrico	1
Sociedad recreativa y espectáculos	1
TOTAL	80

Fuente: Elaboración propia a partir del Libro Registro de actividades molestas, insalubres, nocivas y peligrosas del Ayuntamiento de Ermua, correspondiente al año 1964. Remitido el 10 de diciembre de 1964. Archivo Foral de Bizkaia (AFB). Régimen Municipal y urbanismo. AR04846/010.

Obviamente no todos los negocios registrados tenían el mismo volumen, así encontramos que entre los talleres mecánicos se contaban sociedades como Idesa (Industrias Decoletaje Estampación S.A., dedicada a la mecanización de piezas) o la sociedad Izaguirre Hnos., siendo las más importantes Forjas Ermua S.A., Izarra y cía., y Zubiuzarreta-Iriondo S.L. o Agirregomezcorta S.A., dedicada a la fabricación de tornillos y gatos hidráulicos o Engranajes Ureta, empresa fundada por iniciativa de José Ormaechea y Pablo Guridi Uribe.

Los efectos, como hemos indicado, fueron intensos: Ermua multiplicó su población por cinco en la década. Se benefició no sólo del crecimiento, ya casi imposible, de Eibar, sino también del agotamiento del suelo industrial del entorno de Bilbao⁶⁰; y Ermua se encuentra precisamente en ese eje de desarrollo, prolongación del Duranguesado, hacia donde se van a trasladar e instalar actividades que ya no cabían en un superpoblado (y caro) espacio de la Margen Izquierda y Bilbao. Luego veremos qué consecuencias tiene la organización de ese eje Bilbao-Durango-Eibar, pero de momento digamos que esta situación geográfica, como hemos visto en diversos momentos, supuso que Ermua se constituyese en un foco de atracción de actividad y, en su consecuencia, de población dedicada a esa actividad, preferentemente industrial.

Pero la fuerte demanda de vivienda en Ermua no se debía sólo al aumento de actividades en Ermua, sino como efecto del crecimiento de la actividad de Eibar, y la imposibilidad de acoger a una creciente marea humana en un espacio tan pequeño. El encarecimiento de la vivienda, por lo tanto, empujó a muchos trabajadores de Eibar a establecer su domicilio en Ermua. Y no sólo hay que pensar en una familia que se trasladaba a Ermua, sino

⁶⁰ Vid. Gonzalez Portilla (2009), especialmente el vol. II.

el papel de las familias de Ermua que alojaban en sus casas a esos trabajadores foráneos. Este modelo estuvo muy extendido, puesto que las necesidades de vivienda –que en casos extremos llevaron al chabolismo– fueron atendidas, por lo menos en parte, por las patronas que conseguían aumentar las rentas familiares, eso sí, a cambio de que el espacio familiar fuera compartido. En 1966 –el mayor flujo inmigratorio se registró entre 1960 y 1965– se registran hasta 125 patronas, en su mayoría casadas y con una media de dos hijos. Por su parte, los pupilos, en su mayoría jóvenes inmigrantes solteros, permanecían en estas condiciones hasta que se independizaban o se casaban. La existencia de este sistema de hospedaje, por supuesto sin ninguna clase de contrato y vinculado a la economía sumergida, lo que provocó fue que la población de la Villa arrojara un evidente subregistro. Porque a la fuerte demanda de nuevos espacios industriales se añadía la ampliación de previos.

El 10 de febrero de 1961, Industrias Rapid de Ermua presentó memoria, planos y presupuestos solicitando autorización para elevar dos pisos el pabellón industrial de su propiedad⁶¹, al igual que hizo el establecimiento de los hermanos Arín, ubicado en la Travesía de San Pelayo⁶². El 9 de junio de este año, Muguerza, Lasa y Mújica, con domicilio en Eibar, solicitó igualmente licencia para la construcción de un pabellón industrial en la barriada de San Pelayo. El 11 de octubre de 1962, Manuel Etxebarria pidió permiso oficial para instalar un taller mecánico destinado a tornillería. El 11 de enero de 1963, Pedro Lejardi en nombre y

⁶¹ Acta del Ayuntamiento de Ermua, 10 de febrero de 1961.

⁶² Los hermanos Arin Buruaga, Eusebio, Cosme y Eloy, figuran en el censo electoral de 1969 como industriales de 52, 49 y 43 años respectivamente. El mediano, Cosme, aparece como alumno en la Escuela de Armería de Eibar en octubre de 1934. Vid. Censo electoral rectificado de Ermua, 1969. AFB AJ 02164/002. Escuela Especial de Mecánica de Precisión y de Armería de La Muy Ejemplar Ciudad de Eibar (1935), p. 24. La empresa se anunciaba como Estampaciones metálicas Arin.

representación de Industrias Echarte, amplía su negocio construyendo un nuevo alojamiento.

Tenemos más referencias de peticiones de ampliaciones de negocios, o de cambios de denominación de empresas previas, como Industrias Escalante, que en mayo de 1969 solicitó permiso para continuar su actividad bajo la razón social de Codestan, en la carretera a Bilbao, y con actividades relacionados con la estampación de piezas metálicas⁶³.

Muestra de la escasa iniciativa pública al respecto de las mejoras en el uso del espacio tenemos en las iniciativas privadas tendentes a ampliar el espacio ocupado por su empresa sobre ríos o cursos de agua, que en buena lógica debería ser encauzado por instancias oficiales, como ilustra la petición concedida a Alejandro Bello Benés para terminar las obras de cubrición de un tramo del río Imiñaga o Ego y sustitución de un puente sobre el mismo⁶⁴. En meses siguientes recibirían semejantes autorizaciones otras empresas (o sus representantes), como IDESA para encauzar y cubrir un tramo del arroyo Urquia⁶⁵, o José M^a Berasaluce⁶⁶.

⁶³ Acta del Ayuntamiento de Ermua, 23 de mayo de 1969.

⁶⁴ Autorizado por Resolución de la Dirección General de Obras Hidráulicas de 18 de enero de 1964. Vid. *BOE*, de 29 de enero de 1964, nº 25, pp. 1.298-1.299.

⁶⁵ Resolución de 18 de enero de 1964, de la Dirección General de Obras Hidráulicas, por la que se hace público haber sido autorizados «I. D. E. S. A.», José Ormaechea, Juan Luis Aguirre, Pedro Barinaga y Félix Erausquin para encauzar y cubrir un tramo del arroyo Urquia, en término de Ermua (Vizcaya). *BOE*, nº 42, de 18 de febrero de 1964, pp. 2.168-2.169.

⁶⁶ Resolución, de 21 de enero de 1966, de la Dirección General de Obras Hidráulicas por la que se hace pública la autorización otorgada a José María Berasaluce Ariño para cubrir un tramo del arroyo Urtia, en término municipal de Ermua (Vizcaya), con el fin de facilitar el acceso a un pabellón industrial propiedad del peticionario. *BOE*, nº 43, de 19 de febrero de 1966, pp. 2.076 a 2.077.



Un rincón del centro de Ermua, el río Verano. 1969. Se aprecia la convivencia de talleres y viviendas en un espacio aprovechado al límite. AFB, Reg. Municipal y Urbanismo. AR03700/018.

Empresas con ya amplio historial seguían aumentando sus instalaciones, muestra de que la demanda seguía en crecimiento; así encontramos al director gerente de Zubizarreta e Iriondo – José Luis Zubizarreta Garro– que solicitó permiso a finales de 1970 para ampliar sus instalaciones con un pabellón de dos plantas⁶⁷. En los años inmediatos encontramos más peticiones de Forjas Ermua (29 de abril de 1972), Unamuno S.A. (en junio) o Jesús Aguirregomezqueta⁶⁸ (en octubre). Otro ejemplo, en este caso de traslado desde Eibar a Ermua lo encontramos en la empresa de Manuel Fernández Cid, que se ubicó en la margen derecha de la carretera de Donostia a Bilbao⁶⁹. Es un ejemplo más,

⁶⁷ Acta del Ayuntamiento de Ermua, 17 de diciembre de 1970.

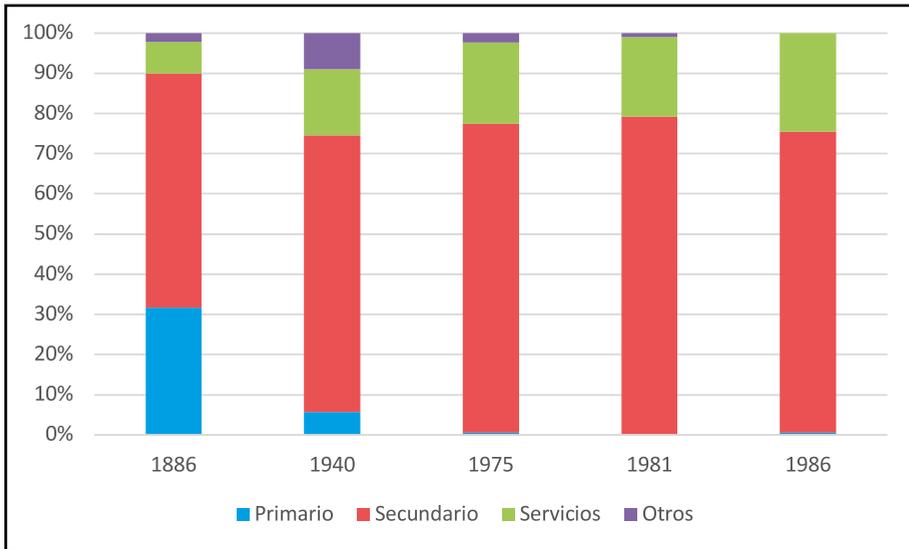
⁶⁸ Jesús Aguirregomezqueta Isasi-Isasmendi, aparece registrado como industrial, con 47 años y residente en General Mola 14; su hermano, Lucio, también vinculado a la empresa, también industrial, tenía en 1969 50 años.

⁶⁹ Azcona Pastor (2003), p. 572. Manuel Fernández Cid aparece con el oficio de metalúrgico y residente en Ermua ya en 1969, con 35 años (Vid. Censo electoral rectificado en 1969, AFB, Gobierno y Asuntos eclesiásticos, AJ02162/002, sección 2ª, hoja 11)

de este proceso de “abandono” de Eibar, muy saturado y con escaso espacio, y con unos precios de suelo exagerados, por nuevos espacios, más baratos y sin limitaciones de extensión. El caso más claro, diríamos que emblemático, fue el de BH (Antigua Beistegui Hermanos), fabricantes de armas, desde 1909, desde 1923 se dedicaron a la fabricación de bicicletas y en 1959 trasladaron sus instalaciones a Vitoria-Gasteiz. La capital alavesa, gracias a sus extensos espacios libres, baratos, y con las ventajas que les confería a las autoridades alavesas el Concierto, se hizo muy atractiva para empresas que buscaban sitio para establecer plantas industriales. En unos casos, previas, como BH, pero en otros nuevas, como por ejemplo Imosa⁷⁰, promovida por empresarios vizcaínos y catalanes, que sería el germen de la actual planta de Mercedes-Benz.

⁷⁰ IMOSA, Industrias del Motor, S. A. se constituyó en 1950 por iniciativa de un grupo de industriales vascos y catalanes con un capital fundacional de 5.000.000 de pesetas. Al año siguiente se firmó el contrato de colaboración con la firma alemana Auto-Unión G.m.b.H. (Grupo Daimler-Benz) para la construcción de vehículos DKW. En un segundo contrato, firmado en 1960, IMOSA se reservaría la fabricación exclusiva de las furgonetas DKW para todo el mundo. Esta sociedad es el antecedente de la actual planta de Mercedes Benz, la principal empresa industrial del País Vasco hoy en día.

Gráfico 5. Estructura por sectores de Ermua. 1886-1986. (%)



Fuente: Elaboración propia sobre Pinedo Otaola, 1996, 198.

En el Gráfico superior, que recoge datos de 100 años de evolución, se aprecia que ya en el siglo XIX el peso de la actividad industrial en la Villa era más que relevante, puesto que más de la mitad de la población activa se dedicaba a la industria, alcanzando su máximo en 1981 –ya con la crisis comenzada, como veremos– en que casi el 80% de la población activa era mano de obra industrial. En definitiva, el “monocultivo” industrial, muy centrado en el sector metalúrgico, supuso que la base del empleo en Ermua estuviera en ese sector.

En el verano de 1970 la estructura más detallada de la industria de Ermua se desglosaba de la siguiente manera:

Cuadro 2. Empresas industriales de Ermua. Julio de 1970. (Nº y %)

Destino	nº empresas	Empleados	% empleados	Inicio de actividad	Nº	%
Taller mecánico.	7	140	17,4%	Antes de 1900	1	2,4%
Forja	4	137	17,1%	De 1900 a 1939	5	12,2%
Calibres-precisión	1	102	12,7%	De 1939 a 1952	12	29,3%
Tornillería	3	88	11,0%	Después de 1952	23	56,1%
Fab. Cuchillería	1	65	8,1%	TOTAL	41	100,0%
Estampaciones.	1	50	6,2%			
Serrería.	3	32	4,0%			
Amortiguadores	1	28	3,5%			
Accesorios bicicleta	1	26	3,2%			
Juguetes.	1	22	2,7%			
Fundiciones	1	20	2,5%			
Recambios autom.	1	16	2,0%			
Fab. herramienta	1	12	1,5%			
Carpintería	3	11	1,4%			
Cromados	1	10	1,2%			
Garaje reparación	4	9	1,1%			
Panadería	2	9	1,1%			
Fab. Electrodomésticos	1	8	1,0%			
Taller Pulimentos	1	7	0,9%			
Fab. de sierras	1	5	0,6%			
Reparación maquinaria	1	3	0,4%			
Hojalatería	1	2	0,2%			
TOTAL	41	803	100,0%			

Fuente: Estudio de Ordenación Urbana de la Comarca del Duranguesado correspondiente a la información estadística sobre el término municipal del Ayuntamiento de Ermua, realizado por Estudios de Mercados "Arvay" para la Diputación Provincial de Vizcaya en julio de 1970. AFB, Reg. Municipal y Urbanismo. AR04808/002.

Queda claro, como hemos indicado hasta ahora, que el peso más claro de la actividad industrial es el del sector del metal, siendo el juguete, las serrerías o las panaderías meramente residuales en el total de la industria ermuarra. Otro dato de interés es que más de la mitad tenían menos de 20 años de existencia, lo que nos vuelve a indicar que el “boom” industrial de la Valla se produjo precisamente en esos años posteriores a la inmediata posguerra.

Ya hemos visto algunas, pero es significativo que en poco más de 10 años se estableciesen hasta 16 empresas del sector del metal:

Cuadro 3. Principales empresas instaladas en Ermua. 1960-1970.

Razón social	Actividad	Personal
Zubizarreta e Iriondo S.L.	Herramientas de mano	321
Precicontrol	Herramientas de corte, galgas	165
Industrias Decoletaje Estampación S.A (Idesa)	Estampación	158
Cuchillería del Norte	Cuchillería	96
Teodoro Izarra S.A.	Herramientas de mano	75
Estampaciones metálicas EGUI	Estampación	58
Forjas de Ermua S.A.	Estampación	53
Imigas	Cocinas	25
Industrias San Lorenzo	Tornillería negra estampada	23
Fundiciones Gorospe	Fundición hierro	22
Industrias Irulita	Ferretería naval	13
Industrias Olaiz	Tornillería decoletada	12
Talleres Agga	Artículos de ferretería industriales y navales	8
Galvanotecnia Viguri	Baños electrolíticos	5
Angel Gonzalez del Agua	Mecanización piezas	3
Industrias Corsan	Soldadura auxiliar	3
Total		1.040

Fuente: Pinedo Otaola, 1996, 208.

Como se aprecia en el Cuadro 3 las empresas en su mayoría eran pequeñas y medianas, dedicadas en general al sector del transformado metálico. Hay que tener en cuenta que el desarrollo de este sector obedece más al modelo guipuzcoano de industrialización que al vizcaíno, más vinculado a la gran empresa, pero no deja de ser cierto que el fuerte crecimiento del País Vasco en el sector industrial empujó a la demanda de los productos que se fabricaban en Ermua (y la vecina Eibar), por lo que el eje del Valle del Deba, y su proyección hacia Ermua e incluso Mallabia y su conexión con el Duranguesado, y hacia el bajo Nervión, se vio muy beneficiado por el incremento general de la actividad industrial y sus consecuencias demográficas y sociales.



Instalaciones de Precicontrol, aledañas a las de Fuldain S.A (izq.). Fines de los años 70 (dcha.). Ayuntamiento de Ermua.

<https://www.ermua.eus/es/dosieres/industria-demografia-urbanismo-ermua>

En todo caso, el proceso de concentración industrial se enfocó en la metalurgia, lo que no es extraño teniendo en cuenta la tradicional dedicación a las armas de fuego de la Villa –y de su entorno– siendo el 88,2% de las empresas radicadas en Ermua en 1975, con una concentración en la fabricación de artículos de ferretería, productos industriales y navales, herramientas de mano, tornillería variada, cuchillería, piezas de estampación y fundición, máquina-herramienta, accesorios del automóvil, piezas para bicicletas, elementos metálicos para la construcción, componentes de motores variados, gatos y otros accesorios, amortiguadores, elementos metálicos de consumo doméstico y piezas de metal para transportes⁷¹.

Así encontramos que en 1970 gran parte de las principales empresas domiciliadas en Ermua se dedicaban a estas elaboraciones:

⁷¹ Jose Manuel Azona Pastor, *op. cit.*, p. 578.

Cuadro 4. Principales empresas domiciliadas en Ermua. 1970.

Razón Social	Actividad
Talleres A.G.G.A.	Artículos de ferretería
Cuchillería del Norte	Cuchillería
Imigas	Cocinas
Teodoro Izarra, SA.	Herramientas de mano
Industrias Irulita	Ferretería naval
Zubizarreta e Iriondo, SL.	Herramientas de mano
Precicontrol	Herramientas de corte, galgas
Industrias San Lorenzo	Tornillería negra estampada
Industrias Olaiz	Tornillería decoletada
Estampaciones Metálicas Egui	Estampación
Forjas de Ermua, SA.	Estampación
Industrias de Decoletaje y Estampación	Estampación
Fundiciones Gorospe	Fundiciones de hierro
Galvanotecnia Viguri	Baños electrolíticos
Angel González del Agua	Mecanización de piezas
Industrias Corsan	Soldadura auxiliar
Industrias Rapid	Accesorios, máquina herramienta
Industrias Amaya Telleria	Accesorios de automóvil
Talleres T.V.A.	Accesorios de automóvil
Manufacturas G.E.S. S.A.	Accesorios bicicletas/motocicletas
Unamuno	Amortiguadores
Aguirregomezcorta	Gatos, piezas de vehículos/motores
Fuldain	Amortiguadores hidráulicos
Vicente Alberdi	Recambios de automóvil
Industrias Iru	Amortiguadores
Talleres Efa	Industria de piedra natural
Canteras Urko-Alde	Serrería
Antonio Erauzquin	Carpintería mecánica
Antonio Verguizas	Imprenta
Imprenta Garde	Imprenta

Fuente: Jose Manuel Azcona Pastor, 2003, 579.

Este fuerte desarrollo no dejó de generar problemas, sobre todo por el rápido y anárquico proceso de desarrollo urbano que (no hay que olvidar) convivía con el espacio industrial. De hecho, las reclamaciones y peticiones de fondos del ayuntamiento de Ermua a la Diputación (y a otras instancias) fueron repetidas a lo largo de esos años 60 y 70 en que los recursos municipales no eran suficientes para atender a la demanda creciente de una población igualmente creciente⁷². Esas peticiones fueron en general atendidas con escasa largueza, por lo que se produjo un claro deterioro de la calidad de vida de unos y unas ermuearras cada vez más constreñidos en un espacio urbano con escasos medios para el crecimiento.

Como el propio ayuntamiento reconoció, si bien la población censada rondaba en 1967 los 12.000 habitantes, por medio de un estudio oficioso hecho a través de los registros del Seguro de Enfermedad, se estimó que la población real de esta Villa referida a 31 de diciembre de 1967 no era inferior a la cifra de 16.000 habitantes. Las peticiones de fondos para hacer mejoras en el saneamiento, o ampliar las captaciones de agua – básica no sólo para los habitantes sino también para las industrias– fueron continuas, pero, al fin y al cabo, se chocaba con el problema general de la España franquista de una escasa inversión pública, derivada de la escasa eficiencia recaudadora. Por lo tanto, las posibilidades reales de que las instituciones hiciesen una gestión planificada eran muy limitadas por las fuertes presiones para conseguir espacio para la construcción de vivienda, al coste que fuera⁷³.

⁷² Por ejemplo, vid. Memoria del alcalde de la Villa de Ermua a la Diputación Provincial de Vizcaya. 31 de enero de 1969. AFB. Administrativo. R-03700/018

⁷³ Los problemas de la Diputación provincial para atender las constantes demandas de los pueblos de Bizkaia, en Alonso Olea (2014). Incluso los municipios más grandes, como Bilbao, tuvieron semejantes, y graves, problemas para enfrentarse a una demanda creciente de servicios públicos. Como dijo el alcalde de Bilbao entre 1959 y 1963, los bilbaínos son ricos, pero Bilbao no. Vid. Alonso Olea (2008)



Estado de las calles, entonces, General Mola y Banda de Música de Santa Cecilia (en la actualidad Izelaieta y Goenkale) en 1969. El edificio marcado es el cuartel de la Guardia Civil.

Fuente: AFB, Registro Municipal y Urbanismo. AR03700/018.

A veces, las “quejas” venían de algunas empresas, puesto que no hay que olvidar que la falta de infraestructuras, o de agua, o de comunicaciones afectaban a los particulares, pero también a las empresas que debían de afrontar costes insospechados por la incapacidad de una red viaria envejecida de soportar un movimiento de mercancías desaforado. Ermua se encontraba comunicada con la Nacional 634 y, por ferrocarril en la línea Bilbao-Donostia. A fines de los años sesenta, cuando se comenzaron a planificar las primeras autopistas de peaje en España, uno de los primeros ejes a diseñar fue precisamente el de comunicar Bilbao con la frontera francesa, la autopista Bilbao-Behobia, que formaría parte de un eje que cubriría el cantábrico hasta Gali-

cia⁷⁴. Iniciada en 1968, sus primeros tramos inaugurados fueron los que cubrían los tramos Basauri-Amorebieta y Amorebieta-Durango, en 1972. Al año siguiente se inauguró el tramo entre Durango y Eibar; es decir, que Ermua tuvo una mucha mejor comunicación con el Duranguesado (el enlace con Bilbao hubo de esperar hasta 1975, y con Donostia y la frontera hasta 1976). En todo caso, el paso de la N. 634 por la Villa sigue generando problemas y protestas puesto que sólo se ha construido un tramo de los tres previstos para su variante⁷⁵. Estas deficiencias, van a tener importantes repercusiones en la dinámica social y política durante la Transición, pero de ello trataremos más adelante.

El eje fundamental de este modelo de desarrollo, como indicamos, estuvo basado en pequeñas y medianas empresas, con escasos trabajadores, y fundamentada en la iniciativa de un pequeño empresario, vinculado al sector por tradición familiar en muchos casos, que contaba con escaso capital, pero con conocimientos amplios de la actividad y capacidad de asumir riesgos. Al tratarse de pequeñas y medianas empresas no encontramos a grandes empresarios con biografía muy conocidas, pero si con-

⁷⁴ Su primer ramo se inauguró en 1971 y el último en 2014. Es curiosa la oposición al proyecto tanto desde el Ayuntamiento de Mallabia como del de Ermua, que en sendos informes aconsejaron hacer el enlace por el otro municipio. En el primer caso porque cortaba la previsión del crecimiento del pueblo, y en el segundo porque muchos de los terrenos de San Pelayo a ocupar ya lo estaban por actividades industriales, viviendas e incluso una escuela. La Diputación Provincial, a la que se le pidió opinión, se decantó por aconsejar –la competencia era del Ministerio de Obras Públicas– hacer el enlace por Mallabia. Vid. Informe técnico de propuestas para ejecutar el tramo de Zaldivar a Elgoibar y enlace con Ermua de la Autopista de Bilbao a Behobia, elaborado por la Diputación y remitido por Fernando de Ybarrá, Presidente de ella, al ingeniero jefe de la Tercera Jefatura Regional de Carreteras de Vizcaya. 20 de septiembre de 1969. Gobierno y Asuntos Eclesiásticos AJ02470/011.

⁷⁵ Ha habido manifestaciones en protesta por el paso de camiones en la Villa, en diciembre de 2003, febrero de 2012 y, la última, en febrero de 2023. Vid. Lasuen, Ainhoa. “Ermua se echa a la calle para reclamar la construcción de su variante”. *El Correo*, 4 de febrero de 2023. <https://www.elcorreo.com/bizkaia/ermua-variante-manifestacion-20230204150014-nt.html>

tamos con algunos datos que nos pueden resultar de interés.

En la época el voto (para el Tercio Familiar⁷⁶) estaba limitado a los cabezas de familias y mujeres casadas, pero en el censo electoral de Ermua cerrado a 31 de diciembre de 1969, encontramos ciertos datos de interés sobre quiénes y cuántos tenían actividades vinculadas a la industria.

La categoría que buscamos es la de “industrial”, y encontramos un número significativo de ellos, por ejemplo, Lorenzo Aguirregomezorta Isasi-Isasmendi⁷⁷, o los hermanos Juan Pedro y Víctor Fuldain Zabala⁷⁸. Y no encontramos sólo hombres, sino industriales mujeres, como M^a Dolores Astarloa Begoña, en 1969 con 56 años, soltera y de Serrerías Norteñas⁷⁹.

En 1973, en octubre, comenzó la Guerra de Yom Kippur, resultado de la misma fue la determinación del cartel del petróleo (la OPEP) de elevar los precios del petróleo. Este encarecimiento brusco de una fuente de energía hasta entonces muy barata, trastocó todos los cálculos. Así, comenzó una aguda crisis económica, que en España llegó con algo de retraso, puesto que el régimen de Franco, ya en sus estertores, intentó evitarlo, pensando que era un problema coyuntural y en la idea de que el efecto de subida de precios –que se estaba produciendo en los países dependientes del petróleo importado– no iban a ir más en la dirección de incrementar la impopularidad del régimen (no hay que olvidar que en el tardofranquismo las protestas políticas y sociales fueron cada vez más intensas). Así que compen-

⁷⁶ Sobre el procedimiento electoral, vid. Ley 26/1967, de 28 de junio, de Representación Familiar en Cortes. *BOE*, nº 156, de 1 de julio de 1967, pp. 9.181-9182.

⁷⁷ Hermano de Jesús y Lucio, ya citados, domiciliado en Ignacio Olañeta nº 27 y con 55 años.

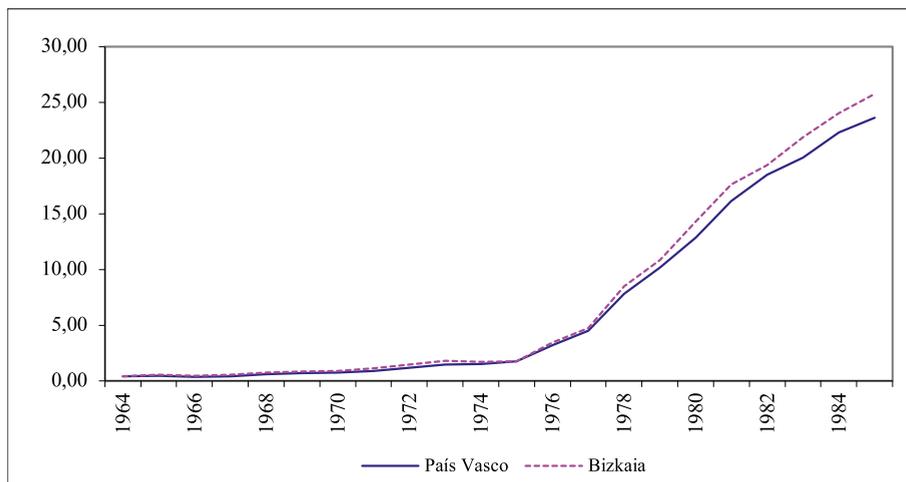
⁷⁸ El primero con 46 años en 1969 y el segundo con 42.

⁷⁹ Censo electoral rectificado, de 1969, de residentes mayores de edad, cabezas de familia y mujeres casadas del término municipal de Ermua. AFB. Administrativo. Gobierno y Asuntos Eclesiásticos AJ02162/002.

só los precios exteriores cubriendo la diferencia para mantener los precios internos invariables. Lógicamente esa política según pasó el tiempo se vio claramente inviable: los precios no hacían más que crecer y el Estado no tenía recursos para pagar una factura cada vez más abultada.

El efecto más inmediato fue una creciente crisis económica que pronto se manifestó en un evidente incremento del desempleo (Vid. Gráfico 6), casi desconocido hasta entonces, y un proceso de intensa inflación en medio de un estancamiento económico general. Así que las grandes empresas vizcaínas de bienes de equipo, astilleros y siderúrgicas, se vieron en graves apuros.

Gráfico 6. Tasa de paro en el País Vasco y Bizkaia (1964-1985) (%)



Fuente: elaboración propia sobre Encuesta de la población activa (4º trimestre) de cada año.

Por lo tanto, la combinación de factores externos e internos, provocó una aguda crisis en los sectores tradicionales de la economía vizcaína. El clima político, crecientemente enrarecido por la continuación de la actividad terrorista de ETA hizo que muchos empresarios cambiasen de actividad, cuando no de domicilio. Con la Transición, no sólo llegaron las elecciones democráticas

para elegir a unas Cortes, que en 1978 aprobarían una constitución, sino que en el aspecto laboral aparecieron los sindicatos (tras la “voladura controlada” del sindicato vertical franquista) que a principios de 1978 tuvieron que contender en las primeras elecciones sindicales de la democracia.

No nos vamos a detener en los resultados estrictos, sino en confirmar que en efecto los resultados en Ermua muestran un puñado de pequeñas empresas con escasos delegados a elegir. Siendo la excepción, o mejor, las empresas más grandes y que por lo tanto eligieron más delegados, Zubiondo (luego Ermua Tools S.A.L.) y Unamuno, hasta los 13 delegados sindicales⁸⁰ ya que contaban con más de 300 empleados en esos momentos, siendo las empresas con más empleo generado en la Villa. Otro rasgo que no ha de sorprender, es que de las 18 empresas que eligieron delegados en esas elecciones, todas salvo una⁸¹, estaban en el ramo del metal. Digamos como complemento de otros análisis que UGT obtuvo casi el 35% de los delegados sindicales, seguido por CC.OO. con el 29%, y a gran distancia los no sindicados (el 19%) y ELA-STV (el 9%).

La segunda mitad de los años setenta fue testigo de evidentes cambios, políticos, sociales y económicos. Aunque en parte se continuó con ciertas inercias a la hora de fundar nuevas empresas y sobre todo trasladarlas a nuevos espacios (a zonas de pabellones industriales), la aguda crisis económica desarrollada en medio de un profundo cambio político desde una dictadura personalista hacia una democracia constitucional, hizo especialmente complicada la Transición y la adaptación de las empresas a las nuevas circunstancias.

⁸⁰ ELA-STV, nº 10, febrero de 1978.

⁸¹ Se trataba de Imigas, fundada en 1960 en Eibar, como fabricante de cocinas y calentadores, y que se trasladó a Ermua en 1965, en donde se dedica a la calderería en general, fabricación de depósitos de combustible, calderas, cocinas, fuegos bajos de leña, etc. En realidad, como vemos, no estaba nada lejos del metal.

7. LOS AÑOS OCHENTA: LA CRISIS

La última mitad de los años setenta se manifiesta como un claro periodo de transición de una época de desarrollo económico hacia una aguda crisis económica, pero también desde una dictadura personalista configurada por Francisco Franco desde 1936 hacia una democracia que aspiraba a homologarse a las vecinas europeas.

En efecto, con la muerte de Franco comenzó un periodo de transición política que tuvo como principales hitos unas elecciones en junio de 1977 en las que, en Ermua, ganó con claridad el PSOE, pero con un elevado número de votos nulos (un 14,5% del voto emitido).

Cuadro 5. Elecciones generales de junio de 1977. (Votos y %)

Partido	Votos nº	%
PSE-PSOE	2.078	34,5%
UCD	1.747	29,0%
EAJ-PNV	920	15,3%
PCE-EPK	428	7,1%
AP	296	4,9%
EE	126	2,1%
PSP	96	1,6%
PASD	72	1,2%
ESB	66	1,1%
FUT	65	1,1%
A.E.T.	46	0,8%
FDI	36	0,6%
DCV-EKA	29	0,5%
EAE / ANV	19	0,3%
Votos	6.024	100,0%
Nulos	1.024	14,5%
Votantes	7.064	
Censo	10.414	

Fuente: Elaboración propia sobre Resultados electorales (<https://www.euskadi.eus/ab12aAREWar/resultado/maint>)

Por otra parte, tras el referéndum de diciembre de 1978, y la promulgación de la Constitución de ese año, en 1979 se aprobó el Estatuto de Autonomía del País Vasco, que en este caso tuvo bastante menos apoyo en la villa, puesto que la abstención fue muy elevada, el 49%.

Cuadro 6. Elecciones al parlamento vasco, 1980. Resultados electorales en Ermua. (Votos y %)

Partido	Votos	%
PSE-PSOE	1.870	31,42%
EAJ-PNV	1.323	22,23%
UCD	714	12,00%
PCE-EPK	599	10,06%
HB	457	7,68%
AP	259	4,35%
EE	240	4,03%
EMK-MCE	176	2,96%
PSOE(H)	71	1,19%
ESEI	59	0,99%
PST	51	0,86%
ORT-PTE	48	0,81%
EKA	41	0,69%
LKI-LCR	32	0,54%
UC	8	0,13%
FE-JONS	4	0,07%
Votantes	5.952	100,00%
Abstención:	6.172	49,59%
Censo	12.446	

Fuente: Elaboración propia sobre Resultados electorales (<https://www.euskadi.eus/ab12aAREWar/resultado/maint>)

El clima político no fue desde luego ni fácil ni pacífico. En 1959, un grupo de jóvenes descontentos con la línea política oficial del PNV, fundó ETA, con el objetivo de conseguir la independencia del Euskal Herria por medio de la lucha armada. En 1968 cometió sus primeros atentados mortales –dejando aparte el enfrentamiento con la Guardia Civil en un control con el resultado de la muerte de Rafael Pardines– cuyo primer objetivo fue el comisario de la Brigada Político Social Melitón Manzananas. La primera

víctima de ETA de Ermua –aunque asesinado en Eibar– fue el peluquero Sotero Mazo en noviembre de 1980.

En mayo de 1979 se celebraron las primeras elecciones municipales democráticas desde 1931 con un resultado ajustado entre el PNV y el PSOE, aunque finalmente fue elegido alcalde el socialista Julián San Cristóbal Iguarán, que luego llegaría a ser Gobernador Civil de Vizcaya y Director de la Seguridad del Estado, aunque su carrera política se vio truncada por el escándalo de los GAL y del mal uso de los fondos del Estado.

Las grandes necesidades de la villa, que se habían ido agravando con el tiempo, hasta cierto punto “estallaron” con la Transición, en Ermua y en muchas partes, puesto que las nuevas instituciones democráticas, Ayuntamientos y Diputaciones Forales, pronto tuvieron que activar políticas públicas propias para intentar por lo menos en lo posible enmendar el desastre que había sido la gestión municipal durante el Franquismo, así que no extrañe que cuando desde la Diputación Foral, que en 1979 también varió su modelo de gestión –y que en dos años verá cómo se recuperaba el Concierto Económico–, se pida información acerca de las necesidades del municipio⁸² el ayuntamiento recupere viejos proyectos: renovación de la red de saneamiento o, con el objetivo de destinarla a nuevo ayuntamiento, la adquisición del Palacio del Marqués de Valdespina⁸³.

Dentro de esas necesidades, la planificación urbana se sintió como prioritaria –ya hemos visto las demandas de financiación previas, en muchos casos no satisfechas– por lo que la nueva corporación en junio de 1979 suspendió el otorgamiento de li-

⁸² Una de las primeras medidas del nuevo Diputado general José M^a Makua, fue ampliar las dotaciones de los municipios y de la red foral de carreteras. Vid. Agirreazkuenaga (2014)

⁸³ Vid. Azcona Pastor (2003), pp. 598-599. El traslado se hará finalmente en 1985.

cencias de parcelación y edificación en el término municipal, a la espera de adjudicar un concurso para la redacción de un Plan General de Ordenación.

Esto significó una paralización de los proyectos que pudiera haber de ampliación de empresas, pero los tiempos estaban cambiando, y el fantasma del paro se extendió por Ermua, pero no sólo por Ermua.

Cuadro 7. Empresas industriales en Ermua. 1981. (nº.)

Empleados	nº empresas	nº trabajadores
3 a 19	56	378
20 a 99	24	1.079
100 a 499	5	1.076
Total	85	2.533

Fuente: Gobierno Vasco/Eusko Jaurlaritza. (1983).

Cuadro 8. Empresas de más de diez trabajadores enclavadas en Ermua.1981.

Empresa	Producción	Nº empleados
Unamuno, S.A .	amortiguadores	350
Zubizarreta e Iriondo, S.L. (<i>ZUBI ONDO, S.L.</i>)	Herramientas de mano	338
Aguirremezcorta, S.A.	Piezas y accesorios para auto-móviles	150
Precicontrol, S.A. (<i>ZYM</i>)	Metal	125
Cuchillería del Norte, S.A	<i>Metal</i>	113
Forjas de Ermua, S.A	Forja	92
T.V.A. S.A.	Rótulas y barras de dirección	92
Industrias Decoletaje Estampación, S.A	<i>Decoletaje</i>	90
Arcksel Sociedad Anónima	<i>Soldadura</i>	89
Tellería Altuna, Amaya	Decoletaje y mecanización	89
Estampaciones Generales, S.A. Esgesa	Estampaciones	78
Ardatz Rapid, S.A.	Machos de roscar	70
Trokemetal, S.A. Anteriormente, Troquemetal Arin	Metal	67
Teodoro Izarra, S.A.	Forja y mecanización	64
Manufacturas Ges, S.A.	Accesorios para bicicletas	62
Industrias Iru, S.A	Estampación de piezas de chapa	53
Estampaciones metálicas Egui, S.L.	Estampaciones	46
Fuldain, S.A.	Accesorios del automovil	35
Urreta, S.A.	Accesorios de bicicleta	34
Wat direcciones, S.A.	Piezas automóviles	34
Imigas, S.A.	Electrodomésticos	28
Domingo Acha y Cia, S.A. (<i>DOMACO</i>)	Metal	26
Amillategui Larrañaga Donato	Estampaciones metálicas	23
Microdeco, S.A.	Decoletaje, herramientas	23
Ogia, S.A.	Pan	23
Engranajes Ureta, S.A	Engranajes	22
Industrias Mallabi, S.A	Metal	22

Tornillería San Lorenzo, S.A	Metal	22
Fundiciones Gorospe	Metal	20
Gorrochategui Elorriaga, Jesús. Manufacturas Ibaizarte	Ferretería industrial	20
Cantera Urko Alde, S.L	Cantera	18
Industrias Algora, S.A.	Piezas para el automóvil	15
Talleres Vizcaínos AGGA, S.A.	Mecánica	14
Decoletaje y mecanización, S.A	Decoletaje	13
Industrias Zeg, S.L.	Tortillería	12
Talleres mecánicos AGGA, S.A. <i>Okin Zuri</i>	Mecánica	12
Industrias Olaiz, S.L. (<i>OLAIZ</i>)	piezas decolectadas	11
Integi, S.A.	Herramientas	11

Fuente: Cámara de Comercio del País Vasco. 1982.

En efecto, la crisis de mediados de los setenta afectó, ya lo hemos indicado, a los principales sectores de la economía vizcaína: siderometalúrgica, bienes de equipo, astilleros, automóvil, etc. al ser empresas muy intensivas en mano de obra, el paro se desbocó, entrando la economía vizcaína a primeros de los 80 casi en caída libre. El clima político y social desde luego no hizo que las cosas mejorasen. Porque a los efectos generales, experimentados en todas partes en estos sectores, se añadió, como factor agravante, la actividad terrorista.

Ya hemos visto cómo muchas de las empresas radicadas en Ermua se vinculaban a la actividad de Eibar y a otros espacios más lejanos; pues bien, al extenderse la crisis se produjo un efecto derivado hacia las pequeñas empresas que vivían de vender piezas de automóviles, o máquina herramienta o piezas metálicas para multitud de productos cuyos mercados se derrumbaron. Algunas consiguieron salvarse mejor que otras, en algunos ca-

sos por la especialización, en otros por el peso relativo que tenía la exportación en sus ventas, pero fueron años muy difíciles.

Pero además de este factor general hay otro mucho más distintivo del caso vasco como fue la actividad de la organización ETA, que utilizó la extorsión a los empresarios para obtener recursos económicos para su propio sostenimiento. El efecto directo, e indirecto, de la actividad de ETA y su “impuesto revolucionario” es difícil de precisar con exactitud, pero sin duda alguna además de provocar desinversiones, deslocalizaciones cuando no la pura desaparición de algunos empresarios objeto de sus atentados provocaron una pérdida de capital humano con el que ya no se pudo contar a la hora de invertir en las actividades industriales.

Las acciones no se redujeron a la extorsión (por medio del “impuesto revolucionario”) sino que hubo casos en los que ETA intervino para “solucionar” conflictos laborales. Un caso temprano y con reflejo en Ermua fue el del secuestro del Lorenzo Zabala Suinaga, accionista y gerente de Precicontrol, fundador de Motobic⁸⁴. En enero de 1972 ETA le secuestró y exigió para ponerle en libertad que la dirección de la empresa readmitiese a los trabajadores despedidos por el conflicto que sostenían con Precicontrol, además de que aceptase todas sus demandas, incluso un aumento salarial. Dos días más tarde del secuestro, el 21 de enero de 1972, fue puesto en libertad el empresario, tras el cumplimiento inmediato por parte de la empresa de las condiciones impuestas por ETA. Meses más tarde la organización señaló que se había seleccionado a Zabala no sólo por el conflicto laboral sino también por su “vasquismo”⁸⁵. Cuatro años más tarde ETA pm secuestró al empresario cercano al PNV Ángel Berazadi. En

⁸⁴ Un relato periodístico del mismo, en “Secuestro de un directivo de la empresa Precicontrol, en Abadiano (Vizcaya)”, *ABC*, 20 de enero de 1972.

⁸⁵ Sobre estas primeras acciones de ETA, en sus diferentes ramas, contra el ámbito empresarial, vid. Fernández Soldevilla (2016)

este caso se trató de un secuestro por dinero –no hubo conflicto laboral mediante– y como la familia aseguró que no tenía posibilidad de pagar la suma exigida, el 6 de abril el cadáver del empresario apareció cerca de Elgoibar. El 20 de mayo de 1977 Javier de Ybarra y Bergé, importante empresario, pero también con larga trayectoria política en el franquismo, fue secuestrado por ETA y un mes más tarde apareció asesinado en Zeanuri. El miedo que provocó este atentado, contra uno de los más destacados miembros del empresariado vizcaíno, significó, y lo recogemos como un indicativo más, que un 30% de los socios del Club Marítimo del Abra –uno de los centros de reunión y recreo más tradicionales de este empresariado– se diese de baja⁸⁶ (Alonso Olea, 2002).

En definitiva, es difícil de precisar el efecto del terrorismo en la coyuntura económica o en factores tales como el emprendimiento, pero lo que es obvio es que tuvo influencia directa en la pérdida de capital humano o en los procesos de deslocalización⁸⁷.

Así que nos encontramos con un espacio sumido en una profunda crisis, con unos sectores que fueron especialmente afectados por ella, a lo que se añadió los problemas de “prestigio” de los empresarios, además de un clima de violencia en el que estos resultaban especialmente afectados.

El resultado fue el cierre de fábricas, su abandono en algunos casos, o una forzada reconversión en su actividad o incluso en su forma de gestión, por ejemplo, por la cesión a los trabajadores

⁸⁶ Eduardo José Alonso Olea, *op.cit.*

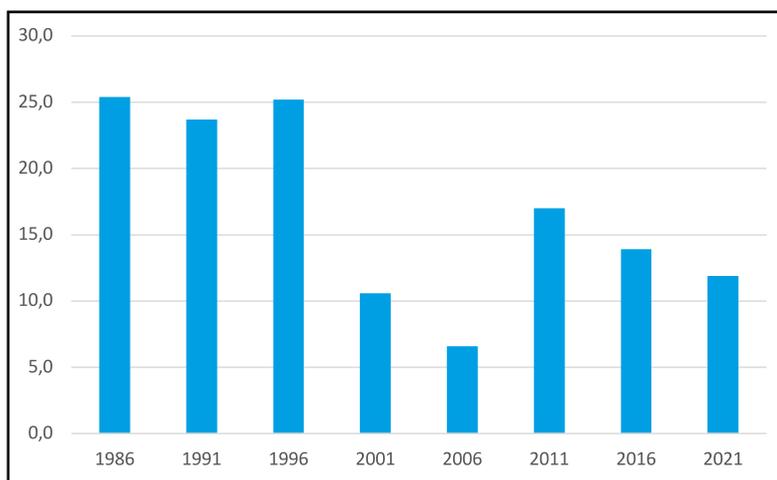
⁸⁷ En términos más amplios que los tratados aquí, se puede consultar Josu Ugarte Gastaminza (2018) *La bolsa o la vida: La extorsión y la violencia de ETA contra el mundo empresarial*, Madrid, La esfera de los libros. En especial, sobre la deslocalización, también muy difícil de relacionar en exclusiva con la actividad de ETA, en Pablo Díaz Morlán (2018). “Vías de transmisión del coste del terror”. *La bolsa o la vida. La extorsión y la violencia de ETA contra el mundo empresarial*. Josu Ugarte Gastaminza. Madrid, La Esfera de los Libros: 259-344.

por medio de la formación de cooperativas.

Y para agravar los problemas, además, en agosto de 1983 se produjeron unas graves inundaciones, que reventaron los cauces de los ríos aledaños a la villa, dejó sin luz durante horas y, por supuesto, no se pudo utilizar durante días el agua del grifo (hasta el 3 de septiembre).

Pero también fue el incremento del paro, que a mediados de los años ochenta alcanzaba a una cuarta parte de la población activa. Muestra incluso de que la situación no era buena es que el ayuntamiento de Ermua pidió se la integrase en los planes anti-droga del Gobierno Vasco⁸⁸.

Gráfico 7. Tasa de paro de la población de 16 y más años de Ermua (%)



Fuente: Eustat. Censos de Población y Viviendas.

Otro factor de descontento con la actividad industrial fue la creciente conciencia de que era un agente contaminador de primer orden y en variados sentidos (acústica, de las aguas, del aire, ...)⁸⁹:

⁸⁸ Concretamente en marzo de 1985. Jose Manuel Azcona Pastor (2003), *op. cit.*, p. 616.

⁸⁹ Jose Manuel Azcona Pastor, *op. cit.*, p. 604.

La solución no era el cierre en sí mismo, que se podía producir, sino la “expulsión” de esa actividad industrial fuera del centro urbano, pero eso vendría más tarde. En los años noventa comenzó un proceso de traslado de varias de estas empresas a zonas de pabellones nuevas, ocupando el espacio dejado por viviendas, parques o aparcamientos. En 1994 Forjas de Ermua, Forjas Izarra, Tenneco Automotive (Monroe, la previa Unamuno), entre los años 1999 y 2001, Precicontrol fue otra de las empresas que se trasladó del casco urbano en 1999, al igual que Fuldain, en donde se puso un aparcamiento; Herramientas Ermua o Ermua Tools (Zubiondo) en 2000, Ardatz y TVA (luego ZF Lemförder TVA), que hasta el 2000 se encontraban en Zeharkale, se trasladaron, junto con Trokemetal (en 2007), Cuchillería del Norte (actual Rehabe, fabricante de los cuchillos y navajas Aitor) abordó su traslado entre los años 2001 y 2004 o Domingo Acha (Domaco) en 2003⁹⁰.

El proceso de destrucción del tejido industrial avanzado a fines de los 70 realmente se manifestó en los 80 de forma que en la década de los 90 ya muestra claramente una disminución del peso del sector industrial y del personal empleado en él. Esto no se debe sólo a una disminución en sí de la actividad industrial, sino a que incluso las empresas que continúa en nuevas instalaciones, precisan, para hacer lo mismo o más, de menos empleados; por lo que la demanda de mano de obra descende.

En las últimas dos décadas, la competencia asiática en los sectores dominantes no ha hecho sino agravar la situación.

⁹⁰ Ainhoa Lasuen, “Ermua traslada 13 empresas del casco urbano en los últimos 15 años”, *El Correo*, 8 noviembre 2011. https://www.ermua.eus/sites/default/files/repositorio-archivos/8112011_08_11_2011_18_25_16.pdf

8. EL PASO DE LO QUE FUE A LO QUE ES.

Muchas de las empresas que hemos visto han desaparecido, lo que no quiere decir que sus fábricas no continúen, en otras localizaciones y con otras razones sociales. Así, ya hemos visto a empresas como Zubizarreta e Iriondo, que aparece en los años veinte, continúa con su actividad bajo la razón social Ermua Tools (Zubi-Ondo) en la carretera a Areitio, cuando su localización tradicional fue la calle Izelaieta (General Mola).

Otras incluso no proceden de Ermua, sino de la cercana Eibar, como Manufacturas GES, fundada en 1941 en Eibar, y que en 1970 se trasladó a Ermua, en la carretera hacia Mallabia, comenzando en 1990 a fabricar sillines y pedales de bicicleta, y luego cascos, es en la actualidad una de las empresas líder de ese sector. Otro ejemplo de empresa promovida por naturales de Eibar, pero que se traslada a Ermua, es la de Microdeco, fundada en 1963, por iniciativa de tres eibarreses, entre los que se encuentra Manuel Iraolagoitia, dedicada a la fabricación de piezas de decoletaje, sobre todo de precisión y que también tiene un importante peso en la fabricación de piezas para automóviles.

Otro caso, de continuidad, es el de Talleres AGGA, que comenzó sus actividades en 1958 en una casa de la calle Cardenal Orbe, y cuyo nombre es producto de la suma de las iniciales de sus cuatro fundadores: Laureano Aramburu, Bonifacio Garitagoitia, Jesús Gorrichategui y Dionisio Amas, dedicada inicialmente a la mecanización de husillos, sinfines y visinfines, y en la actualidad a la mecanización de piezas bajo plano o muestras entregadas

por el cliente. En 1974 se trasladó a un pabellón nuevo en la carretera a Markina y en 1980 se transformó en sociedad anónima, con la denominación de Talleres Mecánicos A.G.G.A. y la incorporación de nuevos socios, descendientes de los fundadores.

Otras continuaron igualmente en otras localizaciones, como Estampaciones Egui, que destacó en la fabricación de tubos de escape para automóviles, así como en su esponsorización del deporte del motor.

En realidad, dado su pequeño tamaño y su orografía, Ermua es un testimonio claro de la tradición aplicada a la iniciativa empresarial, puesto que configura una parte de un entorno más amplio, con centro en Eibar, en donde desde fines de la Edad Media encontramos una sucesión de actividades empresariales que han traspasado las guerras, las crisis con evidentes cambios, de las armas a las bicicletas o a la mecánica de precisión, pero que nos muestran una evidente inquietud por aprender y por crear.

